

# INVESTIGACIÓN SOCIAL Y APOSTOLADO SOCIAL JESUITA EN LA NEO-MODERNIDAD <sup>1</sup>

FERNANDO VIDAL FERNÁNDEZ <sup>2</sup>

Fecha de recepción: enero 2008

Fecha de aceptación y versión definitiva: septiembre 2008

*RESUMEN: La investigación social está asumiendo un papel nuclear en el ámbito de la acción social y la incidencia política para la justicia. Las nuevas tendencias de nuestra era han evidenciado la importancia de las políticas de influencia y, más específicamente, en políticas relativas a la formación y difusión del conocimiento en la acción social jesuita. A la luz de esos cambios suscitados por la Neo-Modernidad, la investigación social afronta los siguientes desafíos importantes: nuevas formas de organizar la investigación, un nuevo marco epistemológico, el incremento de las necesidades de investigación y tomar conciencia de los peligros que le acechan. Antes de fijar nuestras políticas para fomentar la investigación social en esta nueva era debemos ser conscientes de algunas de las trampas más importantes en las que la investigación ha caído: la ciencia como poder, clientelismo, grupos de interés que financian sus propios medios y forman una red de intelectuales que sirven y defienden sus intereses, la imposición de la agenda de investigación, el encapsulamiento de los círculos científicos y la tentación de permanecer neutral.*

*PALABRAS CLAVE: Investigación social, Trabajo social, Religión, Jesuitas.*

## ***Social Research and Jesuit Social Apostolate in Neo-Modernity***

*ABSTRACT: Social Research is progressively getting a central role in Social Action and Justice Advocacy. The new trends of our era have stressed the importance of advocacy, and more specifically, policies regarding knowledge formation and dissemination in Jesuit Social Action. In the light of these challenges thrown up by neo-modernity, social research faces the following important challenges: new ways of organizing research, new epistemological framework, increasing need of research and becoming aware of the traps facing social research. Before setting up our policies to foster social research in this new age we need to be aware of*

---

<sup>1</sup> Agradezco a los jesuitas Higinio Pi, Julio Martínez y Josep Buades, de las provincias españolas de Castilla y Aragón, sus comentarios sobre distintos aspectos que abordamos en este documento.

<sup>2</sup> Fernando Vidal (Vigo, 1967) es doctor en Sociología y profesor de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid. [fvidal@upcomillas.es](mailto:fvidal@upcomillas.es)

*some of the most important traps into which research has fallen: Science as power, «Clientelism», Interest groups that finance their own media and form a network of intellectuals that serve and protect their interests, Imposing the agenda for research, The «closeness» of scientific circles and The temptation to be neutral.*

*KEY WORDS: Social work, Social research, Religion, Jesuits.*

«If you are in Social Work the Social Work ends up in Spirituality —it makes people different— more community —oriented, more sharing, less worried about themselves—, that would be a Jesuit thing.»

P. ADOLFO NICOLÁS: Film «Life to de full».

## 1. POST-SCRIPTUM

La primavera del año 2007 —del 6 al 12 de mayo— se celebró en Roma una sesión dedicada al Apostolado Social, preparatoria de la Congregación General 35.<sup>a</sup> que la Compañía de Jesús celebró en 2008. Dicha sesión fue organizada por el Secretariado de Justicia Social de la Curia General de la Compañía de Jesús —dirigido por el P. Fernando Franco, S.J.— y en ella participaban delegados de las distintas conferencias regionales de todo el mundo, las cuales presentaron informes de situación del Apostolado Social en sus provincias jesuíticas. Junto con la preparación de la Congregación General, se trató monográficamente la cuestión de la situación de la investigación social dentro del conjunto general del Apostolado Social. Para enmarcar dicha reflexión sobre la investigación social y de los documentos preparatorios de la Congregación General 35.<sup>a</sup> se solicitaron dos documentos base a dos expertos que fueron propuestos por las distintas provincias. El primer documento es éste —que ahora toma forma de artículo académico<sup>3</sup> en su versión íntegra— y el segundo fue una ponencia impartida por el profesor Ambrose Pinto, S.J., ex-

<sup>3</sup> Una versión resumida del mismo fue objeto de publicación como artículo en la revista *Promotio Iustitiae*, traducido a varios idiomas. FERNANDO VIDAL, «Social Research and Social Action in a Globalised World», *Promotio Iustitiae*, n.º 93, vol. 2007/3, 2007 31-35.

director del Indian Social Institute de Nueva Delhi y rector del St. Joseph's College de Bangalore.

Convocados por el Secretariado de Justicia Social de la Compañía de Jesús, una veintena de personas procedentes de todos los puntos cardinales del globo, reflexionamos sobre investigación social y acción social y acerca de las agendas de investigación en cuestiones como las migraciones, la crisis medioambiental, la globalización, la paz y la reconciliación, los derechos humanos, la interculturalidad, los pueblos indígenas o la situación de África. Todas las personas que estaban en esa reunión estaban desarrollando labores de intervención social, activismo civil o incidencia pública en favor de los pobres y tenían tareas de coordinación de toda la acción social de los jesuitas en grandes regiones del mundo. No sólo conocían a fondo su realidad local sino que tenían una lúcida visión general.

Fue una experiencia excepcional que me ha marcado mucho por la profundidad de las experiencias y la lucidez de las visiones sobre qué tipo de investigación social se necesita para luchas contra la exclusión desde el desarrollo humano. Las reflexiones compartidas esos días tenían el soporte de muchas experiencias de investigación-acción y estaban autenticadas por la acción de transformación social en que cada uno de ellos estaba comprometido a favor de los pobres. Hacer memoria de aquellas personas y lugares en este texto es un modo de convocar una mirada global y concreta de las cosas. No podía no impresionar la visión en que Elías Omondi nos metió de las luchas sociales en África y de cómo los centros de acción social —como Hakimani— trataban de crear investigaciones que incidieran sobre el desarrollo, especialmente empoderando a las mujeres y en el ámbito de los refugiados. La dura y emergente realidad de la globalización india que Joe Xavier y Virginius Xaxa nos relataron desde sus realidades de Madurai y Nueva Delhi. Ambrose Pinto en la segunda ponencia marco defendió la importancia de estudiar las intrincadas relaciones productivas entre las multinacionales y las redes de empresas de los nuevos países industrializados neoliberalmente. Digo sus nombres porque nos habla de personas concretas que narran las estructuras del mundo; nos habla de historias reales en las que se trata de generar investigaciones desde contextos de extrema dificultad, no son documentos anónimos sino rostros con historia. Lucho Herrera habló desde las voces y vidas de

los campesinos del Alto Perú y contó las investigaciones realizadas en cuestiones de cultura, agricultura, comercio justo y desarrollo. Paul Dass de Malasia y Rowena Soriana de Filipinas pusieron especial énfasis en la crisis ecológica sufrida desde el Pacífico asiático y la necesidad de profundizar en una investigación que vincule los procesos de exclusión social y medioambiental e incorpore la dimensión ecológica como un eje estructural. Robin Schweiger trajo a nuestra conciencia la experiencia de Europa del Este y la importancia de la investigación sobre las instituciones. Nacho Eguizábal, director de la ONG Alboan, expuso una visión global de la cooperación internacional y atendió especialmente a los marcos de colaboración entre universidades y organizaciones de acción social. Otras voces desde Estados Unidos —James Stormes y Frank Bernt—, Canadá —Peter Bisson— y Europa —Higinio Pi y Andreas Gösele— aportaban la mirada al mundo desde occidente y deliberaron sobre la acción e investigación en contextos de exclusión social urbana, con especial énfasis en las migraciones. El director del Secretariado de Justicia Social de la Compañía de Jesús, Fernando F. Franco, completó la mirada sobre el mundo con una comprensión global de la situación y numerosos relatos sobre experiencias de investigación y acción social recogidas en sus múltiples viajes por el planeta a los sitios en donde más se están jugando la vida los más desprotegidos de nuestra época.

Mauricio Archiva y Jorge Julio Mejía dibujaron el encasquillado laberinto latinoamericano desde Colombia y narraron las investigaciones sobre pobreza, participación, educación y autogestión que realizaban en las zonas rurales de las montañas colombianas. En esas mismas montañas, hace poco tiempo, en el curso de esas investigaciones, por las consecuencias liberadoras que tenían en las comunidades, un investigador y una investigadora de uno de los centros jesuitas de investigación social, mientras realizaban el trabajo de campo, fueron asesinados para que no continuaran su labor. En el mundo hay mártires como estos dos compañeros, que dieron su vida intentando desvelar la verdad desde la investigación sobre exclusión y desarrollo.

Fue tal el impacto de la reflexión en estos días que, posteriormente, impulsamos un libro sobre esta cuestión en el marco de la Fundación FOESSA, que edité junto con Víctor Renes y en el que expuse una propuesta amplia de temas y modos de investigar en exclusión y

desarrollo social<sup>4</sup>. En dicho libro expuse muchas de estas ideas más evolucionadas pero la mayoría de las citas y referencias de contexto jesuítico no se trasladaron a ese libro al ser de carácter más general el público. En este artículo pretendemos facilitar al lector interesado en este ámbito el trabajo de investigación base que realizamos. En conjunto, encontramos que existe un modelo experimentado y acreditado de investigación jesuítica algunas de cuyas claves queremos comprender.

Este trabajo continúa con la línea de reflexión sobre acción social y Compañía de Jesús que comenzamos en el ensayo «Trabajo social en las universidades jesuitas»<sup>5</sup>, que *Miscelánea Comillas* tuvo la amabilidad de publicar en sus páginas no hace mucho. Nuestra agenda de investigación está ahora trabajando en el papel de la religión en el modelo de intervención social y creemos extraordinariamente útil la investigación sistemática sobre trabajo social y religiones.

Este artículo fue finalizado antes de la finalización de la 35.<sup>a</sup> Congregación General, por lo cual no incluye reflexiones acerca de las conclusiones de la misma.

## 2. INTRODUCCIÓN

La investigación social está adquiriendo progresivamente un papel central en la acción social y en la promoción de la justicia. Las nuevas tendencias de nuestra época —globalización, informatización, reflexividad, sociedad de riesgo, etc.— han acentuado la importancia de las políticas de conocimiento. En la acción social jesuita, la relevancia de la investigación social es una tradición y un desafío porque nuestra época reclama una reforma de las instituciones concernidas —universidades, centros sociales, colegios, etc.— para mejorar el mundo.

Este documento nació como respuesta a varias preguntas que el Secretariado de Justicia Social de Roma nos dirigió acerca del esta-

---

<sup>4</sup> FERNANDO VIDAL y VÍCTOR RENES (2008): *Agenda de investigación en exclusión y desarrollo social*, Madrid, Fundación FOESSA.

<sup>5</sup> Disponible en la website del Secretariado de Justicia Social de la Curia General de la Compañía de Jesús y publicada en la revista *Miscelánea Comillas*, vol. 64, n.º 125 diciembre 2006 (ISSN 0210-9522): pp. 399-450.

do de la relación entre investigación social e intervención social. Las preguntas a que queríamos que respondiésemos se podían integrar en dos grupos. El primer grupo preguntaba sobre la relevancia de la investigación social para la acción social y cómo nuestra época de globalización ha dado forma al modelo de investigación social. El segundo grupo incluía cuestiones más prácticas. Esos temas se refieren a la posible reinstitucionalización de la investigación social en la acción social. Esta reinstitucionalización implica las redes, nuevos proyectos corporativos, el gobierno de las alianzas de investigación con otras entidades, la agenda de temas que es necesario estudiar, la formación de los investigadores sociales y de otros actores como los jóvenes jesuitas, la financiación y la publicación. Recibimos esta serie de preguntas como una guía para articular nuestra reflexión. Estas distintas cuestiones establecen un recorrido lógico para la reflexión que tiene que ir desde las raíces del fenómeno hasta sus concreciones más concretas y técnicas. Nosotros vamos a seguir ese itinerario en este documento.

El método para escribir este documento ha sido el siguiente. Escribí un primer borrador con ideas y pensé que sería interesante hacer un primer contraste con los documentos jesuitas que abordan esta cuestión. Así pues, leí los artículos de los números de *Promotio Iustitiae* publicados desde 1994, aquellos que estaban disponibles en la web corporativa de la Curia Generalicia, y otros documentos sobre la educación universitaria de la Compañía de Jesús, disponibles en la misma web. Tras ese diálogo, escribí un texto final que es el que ahora presentamos. En consecuencia, estamos reflexionando sobre este asunto no sólo en diálogo con el sector profesional de la investigación social sino también con los documentos jesuitas publicados al respecto en los últimos quince años. Nos referiremos a ellos en las notas a pie de página.

La primera observación tiene el tono de una confirmación. Cuando se estudian los documentos jesuitas sobre apostolado social, uno se encuentra fácilmente con una fuerte tradición de investigación social y una prospectiva consciente del futuro del papel de la investigación social en la acción social. Hay un programa detallado para desarrollar métodos e instituciones de investigación social y un marco evangélico para integrarlas en la misión de Iglesia de la Compañía de Jesús en las redes actuales de los movimientos sociales de todo el mundo. Tras un detallado análisis, mi primera impresión como investigador profesional de asuntos sociales, es que en los documentos

jesuitas hay un fuerte marco y una clara y entusiasta visión del necesario papel que la investigación social debe cumplir. Así pues, mis comentarios en este documento tienen la intención de completar o añadir ideas a la ya inspirada arquitectura de la cuestión.

Antes, debemos explicar el significado de algunos conceptos que se están pensando en el este documento. La aproximación general es que no los utilizamos en un sentido cerrado sino más bien de una forma flexible dentro del área del interés por lo social. Cuando decimos «intervención social» nos referimos a la acción directa para ayudar a personas o comunidades en exclusión social. La ayuda puede ser asistencia, rehabilitación o promoción, pero es directa. En cambio, en este contexto entendemos que la acción social es un término general el cual puede incluir intervención social y otras actividades tales como reivindicación, incidencia pública (*lobbying*), participación social, investigación, discusión en los medios de comunicación, educación, etc., pero desde el compromiso concreto con personas que sufren dificultades. Es una acción que impacta en la sociedad general para mejorar solidaridades concretas. La discusión sobre el significado del trabajo social es una cuestión extensa. Nosotros vamos a entender trabajo social en este documento como un sinónimo general de la acción social. Cuando queramos referirnos específicamente al trabajo social desde el punto de vista de la profesión, lo indicaremos expresamente. También hablaremos con frecuencia de centro social, que es una institución capaz de desarrollar acción social. Finalmente, cuando empleamos el concepto investigación social, entendemos que es un proceso de adquisición de conocimiento verificado mediante método científico. Puede ser realizado por investigadores profesionales o aficionados, de la universidad o de otro tipo de instituciones. El concepto «investigación social» incluye la investigación social y aplicada, proyectos con campo de trabajo o métodos teóricos de elaboración de reflexión, así como asuntos diversos como los diseñadores de políticas y pensamiento sobre modelos y categorías. Cuando hablamos de investigación social no estamos restringiéndola a un área disciplinar tal como las ciencias sociales ya que «lo social» no es un asunto concreto sino una perspectiva para todas y cada una de las ciencias. Sin embargo, en general, estamos trabajando usualmente con disciplinas científicas como las humanidades y las ciencias sociales, filosofía, teología o empresariales.

Antes de iniciar la exposición formal, queremos enfatizar una cita de la alocución que el anterior padre general, Peter-Hans Kolvenbach, S.J., dirigió a la Reunión Internacional sobre Educación Superior Jesuita, celebrada en Roma el 27 de mayo de 2001. En ese texto, el padre general presenta una visión muy desafiante de la investigación social que es necesario desarrollar en el mundo actual. Formula en una síntesis muy completa las ideas esenciales que vamos a intentar exponer en este texto y las presentamos como inspiración para guiar el documento entero.

«Para asegurar que las necesidades reales de los pobres encuentran su sitio en la investigación, los profesores precisan de una colaboración orgánica con aquellos que, en la Iglesia y en la sociedad, trabajan entre los pobres y en favor de ellos, buscando activamente la justicia. Deberían implicarse con ellos en todos los aspectos: presencia entre los pobres, diseño de la investigación, recogida de datos, profundización en los problemas, planificación y acción, ejecución de la evaluación y reflexión teológica. En cada provincia de la Compañía donde existen universidades nuestras, habría que dar prioridad a las relaciones de trabajo del profesorado con los proyectos del apostolado social jesuita —en temas como pobreza y exclusión, vivienda, SIDA, ecología y deuda del tercer mundo— y con el Servicio Jesuita de Refugiados (JRS), que ayuda a los refugiados y a los desplazados por la fuerza. Del mismo modo que los estudiantes tienen necesidad del pobre para aprender, los profesores necesitan compartir con el apostolado social para investigar, enseñar y formar. Tales lazos no convierten a las universidades de la Compañía en sucursales de los ministerios sociales o en instancias de cambio social, como cierta retórica del pasado llevó a algunos a temer. Son, más bien, como una garantía verificable de la opción del profesorado y una ayuda real para, como se dice coloquialmente, “¡estar siempre en la brecha!”»<sup>6</sup>.

Este documento está organizado en cuatro partes. La primera parte analiza el marco de la investigación social en la Neo-Modernidad. La segunda parte critica el modelo de investigación social dominante. La tercera parte sintetiza un reflejo de la tradición jesuita de investigación social en su acción social. Estas tres primeras partes forman el marco de este trabajo. Las ideas concretas sobre el futuro del papel de la investigación social en la acción social se desarrollan en la cuarta parte.

<sup>6</sup> PETER-HANS KOLVENBACH, S.J. (Padre General), 2001 B.

### 3. INVESTIGACIÓN SOCIAL EN LA NEO-MODERNIDAD

Las preguntas formuladas por el Secretariado de Justicia Social fueron los siguientes dos: ¿Cuál ha sido el impacto principal de la globalización en la investigación social: tanto positivos como negativos, aspectos, desafíos? ¿Cuál es la relevancia de la investigación social para la acción social y la incidencia pública?

El fenómeno de la globalización es la característica más emblemática de nuestra época. Esta época está generada por seis estructuras, las cuales son relevantes para la cuestión de la investigación social. Antes de revisar brevemente estas estructuras, es necesario ver el itinerario histórico. En 1949, la modernidad fue quebrada por un movimiento crítico con la voluntad de revisar las bases de nuestra civilización. Esta revisión se prolongó durante treinta años y el nombre que recibió esta época fue Post-Modernidad. Desde 1979, una nueva época fue emergiendo y ha recibido distintos nombres —al principio, sociedad postindustrial, neoliberalización o sociedad de información— como «Segunda modernidad», «Modernidad avanzada», «Nueva modernidad» o, simplemente, «Neo-Modernidad». Estos nombres expresan que esta época es un retorno a las bases de aquella Modernidad clásica que el Post-Modernismo quiso remover. La Neo-Modernidad es una venganza contra algunos de los profundos cambios impulsados en la Post-Modernidad —Concilio Vaticano II, el estado social de bienestar, los nuevos derechos civiles, el multilateralismo internacional, el feminismo, etc.— y, al mismo tiempo, un intento de mejorar algunos de los problemas principales causados por el propio Post-Modernismo. La Neo-Modernidad ha sido caracterizada por conocidos intelectuales como Anthony Giddens, Ulrich Beck, Zygmunt Baumann o Manuel Castells. Necesitamos explicar el contexto para ser capaces de comprender el papel de la investigación social en nuestro tiempo. ¿Cuáles son las características de la Neo-Modernidad que influyen en el modo de investigar?

- *Una sociabilidad revolucionaria.* La primera estructura de la Neo-Modernidad es una sociabilidad revolucionaria formada por tres dinámicas: la lógica de redes, la globalización y el informacionalismo. Tenemos un nuevo modo revolucionado de

relacionarnos que puede ser usado para liberar o para dominar; para universalizar o para dividir.

- *Lógica de redes*<sup>7</sup>. Las nuevas formas de sociabilidad son una red de puntos diferenciados unidos por relaciones voluntarias y activas. La nueva forma multiplica el número de posibles contactos y colegas. No es sólo un efecto de las nuevas tecnologías de información y comunicación sino un nuevo procedimiento para la cooperación. El modo más importante de reticularización (*networking*) no es crear una web (*website*) sino formar un grupo modelado por los códigos de cooperación. Un grupo no cooperativo, aunque tenga una *website*, es inútil. La nueva regla de redes es la cooperación voluntaria y sinérgica en vez de la dependencia prescriptiva. Esa nueva regla de sociabilidad está transformando nuestras familias, nuestras relaciones laborales, las pandillas, parroquias o nuestros vecindarios. Crea también nuevos espacios sociales tales como chats (*chat rooms*), webs, videojuegos, etc. El principal problema es que en este nuevo modo de sociabilidad, si no te trabajas tus propios grupos, te quedas solo. Es una nueva forma con más potencialidades y riesgos de sociabilidad y esa ambivalencia es una característica estructural de la Neo-Modernidad.
- *Globalización*<sup>8</sup>. La famosa expresión gLOCALización (global-local) intenta enfatizar no sólo el reforzamiento de la internacionalización sino la globalización de la vida cotidiana: ésta es la verdadera fuerza de la globalización. Es importante presentar la globalización no sólo como una tendencia económica o alianzas políticas sino como una nueva estructura que está cambiando cada punto de nuestra vida personal ordinaria. La oportunidad más relevante de esta «aldea global» (y el efecto «*small world*») es un modo cotidiano y vívido de universalidad. El riesgo es que solamente la clase alta se universalice, ya que la globalización es también un modo ordinario y poderoso de dominación.

<sup>7</sup> Para este apartado, la principal referencia bibliográfica es JOAQUÍN GARCÍA ROCA (2004): *Políticas y programas de participación social*, Madrid, Editorial Síntesis.

<sup>8</sup> MANUEL CASTELLS (2000): *The Information Age*, Blackwell Publishing Limited. Son tres volúmenes, de los cuales el primero formula las tesis principales. En español el nombre es *La sociedad de información* y está publicado por Alianza Editorial.

- *Sociedad informacional*<sup>9</sup>. Este concepto fue introducido con éxito por el sociólogo Manuel Castells tras otros intentos de autores como Bell o Touraine. No significa que la información sea más importante en nuestro tiempo sino que la nueva fuente de productividad, legitimación y desarrollo es la mejora continua de los modos de capturar, tratar y aplicar a información. La revolución no es la cantidad de la información sino la calidad de la hermenéutica. La revolución informática no es más que un componente de esta revolución. La principal operación técnica de informacionalización no es la informatización sino mejorar los métodos de comunicación, deliberación y toma de decisiones en nuestras organizaciones. La oportunidad consiste en una revaloración de la importancia de la conciencia y el riesgo es crear un nuevo modo de estratificación creado por el poder de decisión sobre los mecanismos y resultados de la información: la *brecha digital* es su rostro más visible. ¿Por qué poner este asunto en la estructura de la sociabilidad? ¿No es un factor cultural? Preferimos enfatizar que la informacionalización crea una nueva regla de relaciones dentro de la organizaciones, genera un nuevo modelo para las organizaciones (de negocios, familias, pandillas, partidos políticos, sindicatos, universidades, iglesias, etc.). No es sólo una nueva sabiduría sino una reforma hermenéutica de las organizaciones (y el sistema informático-comunicacional es una herramienta de dicha reforma).
- *Neo-Liberalismo*<sup>10</sup>. La segunda estructura es la economía neoliberal, la cual podemos analizar en cuatro subestructuras: el modelo financiero de economía, una nueva organización del trabajo (McJobs), una economía de identidad y la nueva exclusión social. Vamos sólo a señalar un aspecto, que incide directamente en la relevancia estructural de la investigación social. En resumen, el neoliberalismo consiste en sobreexplotar a las materias primas (la crisis medioambiental es su principal manifestación), a los trabajadores y a los consumidores. El modo de explotar progresivamente a los consumidores es

---

<sup>9</sup> Recomendamos nuestra interpretación del fenómeno, publicado en FERNANDO VIDAL y JULIO MARTÍNEZ (2006): *La Prueba del Ángel: Religión e Integración Social de los Inmigrantes*, Valencia, Fundación Ceimigra.

<sup>10</sup> Referencia bibliográfica principal: RICHARD SENNET (1998): *La corrosión del carácter* Barcelona, Editorial Anagrama, 2000. En inglés, *Corrosion of Character*.

alienar sus identidades: no consumen según sus necesidades sino que consumen cada producto porque están identificados con el «alma virtual» de una marca. Las empresas más importantes ya no son industrias sino grupos financieros dedicados a una larga lista de actividades económicas en sectores muy diferentes. En consecuencia, su identidad no es el reflejo de su actividad industrial —coches, acero, casas, ropa o comida—. Por lo tanto, tienen que crear una imagen artificial de sí mismos por el márketing. Los anuncios publicitarios pueden ser intercambiables entre empresas porque son cada vez más abstractos: están buscando una imagen tan inmaterial como un «alma». El factor inhumano de explotación progresiva tiene que ser públicamente compensado por políticas corporativas de identidad sobreactuada (*over-dramatic corporate policies of identity*). Finalmente, el nuevo modelo de exclusión social tiene el objetivo estratégico de remover a cada persona del mundo de sus propias raíces. El objetivo es lograr más flexibilidad y menor resistencia contra los cambios económicos. En resumen, la identidad y el conocimiento son cada vez más importantes para la explotación de los trabajadores y consumidores y para la legitimación de los negocios neoliberales.

- *Reflexividad*. Varios componentes forman parte de esta estructura de la reflexividad: el individualismo estandarizado <sup>11</sup>, la caída del capital social <sup>12</sup>, la comunidad líquida <sup>13</sup> y, sobre todo, la reflexividad, una idea central de Anthony Giddens <sup>14</sup>. La clave de esta estructura es que la gente es cada vez más libre para deliberar sus valores y creencias. La reflexividad prescribe que cada uno ha de construir su propia identidad. Se pasa de las

<sup>11</sup> ULRICH BECK y ELISABETH BECK-GERNSHEIM (2001): *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, Barcelona, Editorial Paidós. En inglés, *Individualization: Institutionalized Individualism and Its Social and Political Consequences*, publicado por Sage Publications Ltd, 2002.

<sup>12</sup> ROBERT PUTNAM (2001): *Solo en la bolera*, Barcelona, Editorial Galaxia Gutemberg. En inglés, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, Simon & Schuster, 2001.

<sup>13</sup> ZYMUNT BAUMAN (2000): *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003. En inglés, *Liquid Modernity*, Polity Press, 2000.

<sup>14</sup> ANTHONY GIDDENS (1991): *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age*, Standford University Press. En español, *Modernidad y Reflexividad*, Barcelona, Editorial Península.

identidades de inserción (por estar en un marco institucional, tenías una identidad) a esas identidades de elección. En general, es una llamada a la responsabilidad por las propias creencias. El problema es si cada uno construye su identidad en soledad (soliloquio) o con otros (coloquio): si es «auto-reflexividad» o «co-reflexividad». Al respecto, ¿cuál es el papel de la autoridad del otro? Todo el mundo rechaza las viejas figuras autoritarias, pero..., ¿también la autoridad de los padres o los maestros? ¿Un mundo sin maestros? ¿Y la autoridad de las víctimas? La clave para una sana reflexividad es el concepto de tolerancia. Si entendemos tolerancia como permisividad, podrías no encontrar a nadie que acompañara tu proceso. Sin embargo, la tolerancia es tu propia responsabilidad con las creencias del otro. Eres responsable de las creencias de la otra persona y tu primera responsabilidad es para con la libertad de la otra persona a hacerse responsable de sus propias creencias. La consecuencia es que son necesarias otras políticas de conocimiento también en los procesos de identificación personal más cotidianos.

- *Cultura Neo-Pragmática*. Las ideas cumplen un nuevo papel. La radical revisión de las ideas en el Post-Modernismo generó tres dinámicas diferentes: una reforma libertaria y progresista de las instituciones (reformas cuya sostenibilidad dependía de intereses complejos y contradictorios), algunos aspectos que fueron asumidos por la sociedad en general y, en tercer lugar, el criticismo violento y relativista de los años 1970. La violenta oposición del *establishment* a dichas reformas ocasionó reacciones conflictivas. La crisis de la década de 1970 —cultural, económica, religiosa y política— confundió a las mayorías. Las mejores intenciones fueron presentadas como las peores perversiones y un nuevo pragmatismo avanzó en todas las áreas —incluida la religión—. El fundamentalismo —económico, religioso, etc.—, aunque a alguien le parezca opuesto al pragmatismo es, en realidad, una función del mismo: si todo es lo mismo, entonces la creencia es un hecho de poder. Las instituciones que habían sido objeto de una revisión radical quedaron en *stand-by*. Por ejemplo, los negocios habían sido revisados y la gente buscó nuevos modelos como las cooperativas, etc. De repente, la búsqueda se paró y en los años 1980, la

forma tradicional de hacer negocios retornó fortalecida. Quizás los cambios de los años 50 y 60 fueron algo artificiales; quizás demasiado ideológicos; seguro, que muy rápidos. Pero fueron la respuesta a los desastres de nuestro modelo de civilización que llevó a la II Guerra Mundial: la mayor crisis desde el final de la Edad Media en el siglo XIV. El pragmatismo busca un nuevo equilibrio entre ideología, tradición, experiencia, realidad, posibilidad y necesidades. Pero el nuevo Pragmatismo está especialmente al servicio de un nuevo establishment que busca la deslegitimación del espíritu primaveral y renovador de los 1960. El Neo-Pragmatismo disminuye el papel de la legitimación racional y carismática de las ideologías en beneficio de un nuevo modelo de legitimación tradicional: el factualismo. Equilibra las diferentes racionalidades y refuerza el papel de la religión. Pero al mismo tiempo, reifica la economía y refuerza el poder de las macro-instituciones sobre la vida cotidiana de la gente. Su objetivo no es la verdad sino el poder; no es la justicia sino la cohesión. El Neo-Pragmatismo parece que dice: «De acuerdo, no somos capaces de haber si la familia tiene un fundamento, pero la asumimos porque es útil para la vida practica». El Neo-Pragmatismo genera un amplio programa de re-institucionalización. Distintos errores de la creatividad de los 1960 han intentado ser corregidos pero a la vez se procura liquidar de muchos de sus logros. El conflicto no es entre relativismo e institucionalismo, sino entre el pragmatismo (que incluye sus distintas caras de relativismo o institucionalismo) y un nuevo fundacionismo. Al final, hay una lucha entre fundamentalismo y fundacionismo. Necesitamos buscar las esencias, una nueva hermenéutica pública para buscar y explicar los fundamentos de las cosas. Obviamente, esta es una misión crucial para la investigación social.

- *Sociedad de riesgo*. Un nuevo modelo de cambio social: el desarrollismo de riesgo (*risky overdevelopment*). El tópico de la sociedad de riesgo fue popularizado por Ulrich Beck<sup>15</sup>. Brevemente, el aviso estratégico es que frente a los riesgos progresivos, necesitamos un nuevo modelo de políticas de conocimien-

<sup>15</sup> ULRICH BECK (1986): *La sociedad del riesgo*, Editorial Paidós, Barcelona, 2002). En inglés, *Risk Society: Towards a New Modernity* (Sage Pub., 1992).

to en toda la sociedad que generen muchos más procesos de deliberación pública, grupal y personal.

Sólo una nota más en esta breve exposición. La Neo-Modernidad es ambivalente: para sobre-explotar a la sociedad, las diversas estructuras han sido radicalizadas. Intensifican la dominación, la alienación, la explotación y la exclusión, pero para dicha intensificación, las ultra-elites han tenido que correr el riesgo de asumir ciertas posibilidades de cambio (se ha pasado de un paradigma imposibilista del poder a un paradigma probabilista) y esa ambivalencia puede volverse en favor de la gente. Por ejemplo, la sociabilidad en red disuelve resistencias y crea una soledad que hace a la gente más controlable por el mercado. Pero la tendencia opuesta es posible siguiendo la misma estructura y podría favorecer una mayor solidaridad y empoderamiento de la sociedad civil. La estructura social del pasado tenía menos probabilidades de promoción social pero también menos errores drásticos. Ahora, vivimos en una sociedad del riesgo. Hay más posibilidades para un cambio positivo cualitativo y, también, menos probabilidades de que se produzca. Depende de nuestra conciencia y capacidad de auto-gestión. La última estructura a que vamos a referirnos, se refiere a este factor de la solidaridad. Hay un nuevo imperativo que exige solidaridad y participación social. No implica sólo una solidaridad distributiva sino una solidaridad en la dimensión del sentido. Hay una nueva regla del Sujeto Histórico, que ya no lo sitúa en una clase o un tipo de gente sino en una lógica social: la sociedad civil bajo la forma de «Tercer sector». Y hay un nuevo movimiento mundial que es su principal expresión: el Foro Social Mundial que inició su camino en Portoalegre.

En conclusión, este plano de la estructura de la Neo-Modernidad muestra la progresiva unidad entre los asuntos típicamente relacionados con la solidaridad material y los hechos típicamente referidos al sentido, la conciencia o la fe. Sin sentido no hay solidaridad y viceversa. El sentido de solidaridad necesita solidaridad de sentido y viceversa. La respuesta de la Justicia es una respuesta integrada de sentido y solidaridad. Las políticas de sentido y las políticas de solidaridad modelan un nuevo paradigma desafiante a la cultura pública.

Nuestros tiempos no son continuamente más apocalípticos sino progresivamente cruciales. No hay lugar para el pesimismo sino para la responsabilidad. La estructura de la Neo-Modernidad no es sólo un

retorno a la modernidad clásica en su versión del Proyecto Moderno de la Restauración sino que hay aspectos Post-Modernos que han sido asumidos y se están desarrollando nuevas estructuras que abren nuevas posibilidades de progreso. En esta época coexisten cada vez más juntos riesgos y oportunidades, grandeza y miseria, milagros y desastres: hay más posibilidades para la esperanza y mayor dominación para extender la pobreza. La responsabilidad está en nuestras manos.

#### 4. EL PAPEL DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EN LA NEO-MODERNIDAD

¿Cuál es el rol de la investigación en esta Neo-Modernidad? Hay cuatro características del mismo. Primero, asuntos referidos a la nueva organización de las instituciones de investigación. Segundo, un nuevo marco epistemológico en el cual hay un modelo más inclusivo de relación entre ciencia y otras fuentes de sabiduría como la religión, la moral, la experiencia o la tradición. Tercero, demandas para un incremento continuo de la investigación. En consecuencia, cuarto, las políticas de investigación social tienen cada vez un papel más relevante y arriesgado. Expliquemos brevemente cada una.

- *Nueva organización.* Las nuevas estructuras de sociabilidad —especialmente las redes y la globalización— reclaman otro tipo de organización de las instituciones de investigación. Éstas deben reorganizarse de acuerdo a las nuevas oportunidades y métodos de nuestra época. Si pensamos con la lógica de redes, deberíamos generar un modelo de investigación más intersectorial, más participativo y más sinérgico. Algunas organizaciones y estilos están obsoletos y esa obsolescencia puede ser útil al neoliberalismo. El conservadurismo no lastra el Neo-Modernismo sino que lo acelera. Una realidad global necesita explicaciones globales. La globalización requiere grupos investigadores globales. No es sólo un asunto procedimental sino también un imperativo moral. El nuevo imperativo de solidaridad demanda otras políticas de conocimiento en las instituciones y una reorganización para intensificar la participación social, el compromiso de los diferentes actores y el uso de la investigación para la lucha social. La investigación

social no es un hecho aislado sino un servicio estratégico para el proyecto histórico del «Populorum progressio».

- *Nuevo marco epistemológico.* Ese servicio histórico es el que examina los resultados de la investigación social; los movimientos sociales examinan en la cotidianidad la relevancia de la investigación social. Y ese fuerte sentido de realismo y servicio operante obliga a romper el juego inútil de separación entre ciencia y sabiduría. La ciencia tiene sus propias reglas de verificación pero en realidad sólo puede suceder y operar dentro de un marco de sentido. Las diferentes fuentes de verificación del conocimiento —experiencia, ciencia, tradición, consenso, revelación, autoridad, etc.— participan juntas en un sistema unificado de sabiduría que es el que opera en la vida cotidiana de las personas y sus instituciones. Los sujetos no actúan según distintos sistemas de conocimiento sino que actúan desde un sistema unificado. El Informacionalismo de la Neo-Modernidad busca una sabiduría integrada práctica y esta lógica exhorta a un complejo y necesario diálogo entre las religiones, las ciencias, las tradiciones, los imaginarios y las ideologías.
- *Incremento de la investigación.* La demanda de mayor investigación no deja de crecer. La reflexividad reclama más información sobre una creciente agenda de temas. Y según la lógica reflexiva, las personas e instituciones están obligadas a saber más sobre cada vez más cosas. Puede que el efecto de la reflexividad a veces pueda ser el aislamiento, pero hay posibilidades de que se forme un nuevo sujeto que sea actor de macroprocesos de investigación con resultados micro-aplicables. Un ejemplo son algunas encuestas web en periódicos digitales. Te ofrecen saber tu opinión acerca de una serie de hechos y, a cambio, puedes ver la comparación entre tus ideas y la media de los que han respondido a la encuesta.
- *Políticas de conocimiento.* La informacionalización está formando nuevas políticas de conocimiento en cada institución. Las políticas de conocimiento son el conjunto de operaciones de una institución sobre la información relevante en busca de la productividad, la legitimación o el desarrollo. Por ejemplo, una organización de acción social tiene un montón de información sobre los beneficiarios de sus programas, sus socios y donantes, la eficiencia o ineficiencia de sus programas socia-

les, etc. También pueden tener ciertas necesidades de investigación social para mejorar su intervención. Tienen personas que trabajan en diseñar dicha intervención y evaluarla. Una organización de acción social es una mina de información relevante sobre su sector social. También la organización busca crear una imagen pública, tiene una política de comunicación mediática y busca promover una identidad institucional ante sus trabajadores, beneficiarios y colaboradores (*supporters*). El conjunto de medios y acciones sobre esa información forman la política de conocimiento de esa organización. Frecuentemente esos medios y acciones no están coherentemente organizados sino que están dispersos a lo largo de toda la institución. Si pensarán una estrategia unificada de conocimiento, podrían incrementar la eficiencia de su institución.

- Además, recordemos que la sociedad de riesgo aconseja más espacios sociales para la deliberación pública y personal. En oposición a una sociedad acelerada, debemos plantar barreras de deliberación. Es como la desertificación: la tierra (la sociedad) pierde la vegetación (las comunidades) y con ella las raíces que la compactaban (la estructura interna). Entonces, la tierra se convierte en una duna y el viento (el neoliberalismo) puede removerla cuando quiera a donde quiera. Lo que solemos hacer en esas situaciones es fijar el terreno de nuevo con barreras vegetales de forma que se cree una nueva superficie y un nuevo humus que permita recobrar la fertilidad de la Tierra. Los espacios de deliberación son esas redes que «fijan» la comunidad que, lamentablemente, va perdiendo su capital social y simbólico.

## 5. CRÍTICA POLÍTICA DE LA INVESTIGACIÓN

Nuestra visión de la Neo-Modernidad encuentra nuevas oportunidades para hacer una investigación social capaz de responder a la altura de los graves desafíos que se nos plantean. Pero nadie es ajeno a la existencia de graves problemas que corrompen el compromiso que la ciencia tiene con el servicio a la verdad. Así pues, hablar del impacto de la Neo-Modernidad —simbolizada por la glo-

balización— es también hablar de las trampas y tentaciones que sufre la ciencia en general y la investigación social en particular. La ciencia ha adquirido progresivamente un papel central en la toma de decisiones, aunque también sabemos tras las trágicas experiencias del siglo xx que hay científicos e instituciones científicas capaces de justificar las mayores atrocidades. El sueño positivista de la tecnocracia ha tornado en pesadilla en demasiadas ocasiones y una prueba se encuentra en cómo personas que desde las ciencias sociales buscaban desvelar las verdades han perdido la vida. La neoinstitucionalización de la que hemos hablado en el anterior apartado ha supuesto una rebaja de la tensión por buscar una transformación radical de la universidad y otras instituciones científicas al servicio de los proyectos históricos más emancipadores. La universidad fácilmente se refugia en un pragmatismo que e hace resignarse o justificarse ante los tiempos de glaciación neoliberal que vivimos, una glaciación que llega hasta el corazón de muchas instituciones que podrían gozar de mayor independencia y que induce a que algunos de los núcleos más valiosos se refugien en una larga hibernación. ¿Cuáles son las trampas y tentaciones que sufre la ciencia hoy? Podrían organizarse en dos asuntos: la ciencia como poder y la ciencia como corporativismo.

### 5.1. LA CIENCIA COMO PODER

La investigación social es un arma poderosa para legitimar políticas o criticarlas. Cada vez más, las grandes agencias públicas y privadas cuentan con sus propios departamentos de investigación para contrarrestar los efectos negativos de las informaciones públicas que puedan perjudicarles. Ha sido evidente en la campaña de la lucha contra el tabaquismo. También se ha visto claramente en la discusión pública sobre el calentamiento global. Un tercer ejemplo puede ser el caso de la explotación infantil como mano de obra laboral: informes y contrainformes de las grandes compañías han sido financiados y usados como herramientas mediáticas. Los científicos pueden ser directamente comprados o sutilmente inducidos a variar sus agendas o relativizar sus resultados. Primero se elige a los científicos oportunos (y oportunistas) y luego se les objetiviza como tecnocracia, como autoridad objetiva, formando una *ciencio-*

*cracia (sciencratic power*<sup>16</sup>). Muchas veces el saber universitario es el sentido común burgués dominante pero vestido de toga. Ser ciencia de los que no tiene voz significa también hacer un conocimiento sin servidumbres del poder que haga resplandecer la verdad.

### *Clientelismo*

Hay una lucha por la información y el establecimiento de la verdad pública. Se busca un determinado «régimen de verdad»<sup>17</sup>. Hoy en día el poder dominante necesita de la legitimidad de la opinión pública que decide sobre él a través del voto, el consumo o el silencio. Así pues, la investigación social es un bien de primera necesidad para justificar políticas y uno siempre encontrará aquel científico o instituto que, especialmente en lo social pero también en ciencias físicas, le dé la razón y las razones. Estamos inmersos en una lucha por el dominio cultural, por el control a escala planetaria del mundo de las ideas. Todas las multinacionales han creado fundaciones o departamentos de comunicación e investigación defensiva. Un humorista español conocido como «El roto» dibujó en una viñeta a un intelectual ante un banquero y éste le decía: *«ponga palabras a mis intereses y yo le daré intereses por sus palabras»*.

### *Prestigio*

Los pagos por las investigaciones favorables no suelen darse en dinero sino con otros medios. Aquellos investigadores que estén en la clientela de los poderosos son aquellos que recibirán siempre financiación para sus investigaciones, serán atendidos especialmente por los medios de comunicación, recibirán honores y premios, lograrán cobertura para sus libros y gozarán de medios suficientes para mon-

<sup>16</sup> «The great danger and permanent temptation would be to leave to experts alone the task of resolving environmental problems in our stead. Ecological questions must be debated as widely as possible, in a debate which is «political» in the genuine sense of the term. We must specify the exact role and contribution of the “experts”, but they should not take the ultimate decisions. These must remain political». FRANÇOIS EUVÉ, S.J., 1994.

<sup>17</sup> «By distinguishing what may be called scientific from what may not, by connecting «science» to power relations that define and maintain and legitimize, development is a superior form of knowledge and forms a «regime» of truth. Development in this sense is a political activity». L. COUTINHO, 1994.

tar institutos o centros propios. No quiere decir que quien disponga de esos medios esté sirviendo necesariamente a un poder pero quien sirve al poder eficazmente suele contar con esos medios. El mundo universitario, tan tentado por la vanidad y la egolatría, cae frecuentemente por la trampa del prestigio y de la fama.

*«Mafia of the Mind»*

El clientelismo opera sutilmente y no suele obligar a los científicos a falsear conscientemente los datos sino que actúa afiliando a los investigadores a una clientela ideológica en la que va entrando poco a poco atraído por la financiación y el aplauso. Frecuentemente es una deriva casi inconsciente. Cuanto más inconsciente sea, más útil va a resultar a los poderes porque contarán con su propia convicción de estar haciendo y diciendo lo justo. Así, se tiende a formar grupos de interés —generalmente asociados a un grupo empresarial de comunicación y cultura— que cuentan con su prensa y televisión para propagar, con su partido afín, con sus fundaciones para repartir prebendas y premios, con su negocio editorial y una amplia red de intelectuales dispuestos a defenderte y promoverte. No es extraño que Lester Coutinho, S.J., llegue a hablar de la *Mafia of the Mind*<sup>18</sup>, ya que los comportamientos de los auténticos «claustros» de nuestra sociedad se asemejan muchas veces a los de una red clientelar de servidumbre y protección. Se hace urgente favorecer otras lógicas en las comunidades científicas convencionales y crear otras comunidades científicas alternativas asociadas a los movimientos sociales a las que los científicos puedan incorporarse para poder servir la verdad. A la vez, es necesario desarrollar una ética de la investigación social, tal como comentaremos más tarde.

*Imposición de la agenda de investigación social por la financiación selectiva*

Frecuentemente la determinación de la investigación social no procede de la corrupción de la persona sino simplemente de la carencia de medios para investigar aquello que se quiere según se entiende que es mejor. Gobiernos, fundaciones y empresas administran sus

---

<sup>18</sup> «Discourse on development has operated like a mafia of the mind, forcing entire societies to constitute reality and conceive of their destinies in a particular way». L. COUTINHO, 1994.

fondos modelando la agenda pública de investigación. Generalmente, aunque la universidad facilita ciertos medios (principalmente el propio empleo del investigador por el que uno puede decidir sobre su tiempo y servicios con bastante libertad), se investiga aquello para lo que existe financiación: para hacer trabajo de campo, para relacionarse internacionalmente, para organizar congresos, para publicar. Internacionalmente, esta tendencia se acentúa por los costes de la investigación global. De este modo, parece imprescindible según el modelo dominante de investigación social, servir a las agendas de las grandes agencias o buscarse un mecenas que apoye los propios proyectos. Veremos más adelante que es necesario buscar otras estrategias que faciliten los medios que niegan los poderes, apelar a la responsabilidad social de patrocinadores para lograr su apoyo a causas justas y a la vez luchar para que exista una distribución justa de la financiación pública.

#### *Imposición de la agenda de investigación social por la alienación mediática*

Finalmente, hay una tercera forma de modelar las agendas y enfoques de los científicos: manipulando sus preocupaciones a través de la imposición de una agenda de temas o problemas públicos. Así, algunos temas reciben mucha atención pública mientras otros, emocionalmente más lejanos o más estructurales, no preocupan a los medios de comunicación. Uno siente la tentación de dedicarse a aquellos temas que son presentados como problemas. Y puede verse tentado de hacerlo desde los mismos enfoques principales en la opinión pública, guiado por la «corrección política» o por los paradigmas dominantes. Así, existe un aburguesamiento de la agenda pública conducido por la búsqueda de una relevancia que no es establecida «naturalmente» en el sentido común sino que es inducida por los intereses empresariales de los medios de comunicación.

#### *La ciencia como partisanismo*

A la vez hay quien, inicialmente guiado por una justa intención, acaba sucumbiendo a la envidia de los medios del poder. Usa los mismos medios clientelares pero aplicados a una «buena causa», entrando en la lucha desde métodos que comportan cierta «violencia». Así, se conculca la ética corrompiendo los métodos o maltratando a gente

pero guiado por un justicialismo que acaba dañando a la propia justicia. También nos encontramos en ese fenómeno con estrategias que buscan competir usando investigaciones guiadas por la búsqueda de efectos mediáticos o que no van al fondo de las cuestiones sino que caen en la frivolidad. Hay que ser precavidos también con no ser fetichistas en la reivindicación de la ciencia aplicada ya que muchas veces esconde un histerismo o activismo que acaba dañando al proyecto. A veces se siente envidia del pragmatismo cuando —como dice el refrán (*as the saying goes*)— lo más práctico puede ser una buena teoría.

## 5.2. LA CIENCIA COMO CORPORATIVISMO

### *El «claustró» como «enclaustramiento»*

El poder y extensión de las instituciones universitarias e investigadoras tiene suficiente extensión y poder como para crear un mundo propio del que los investigadores no ven necesario salir. Fácilmente, los científicos se ven absorbidos por la vida interna de las instituciones en la que encuentran un marco moral, procesos en los que participar, su mundo social, sus propio sistema de metas y premios, etc. Hay una fuerte tentación a que la propia institución investigadora —especialmente la universidad— se convierta en un submundo que sustituya al mundo real. En ese submundo encontrará batallas justas en las que comprometerse, intrigas y mucho trabajo para ocupar toda su vida. El mundo alrededor del «claustró» de la universidad (el conjunto de sus profesores, alumnos y otros agentes dentro de la universidad) puede tentar a que sus miembros se «enclaustran» perniciosamente.

### *La «departamentalización» de la realidad*

El poder simbólico y corporativo de las instituciones científicas y universitarias es tal que se corre el riesgo de que sus categorías institucionales (disciplinas, áreas de conocimiento, grados y departamentos) se conviertan en una división epistemológica de la realidad. Han sido puestos de manifiesto los peligros de la monodisciplinariedad, pero la interdisciplinariedad no acaba de resultar satisfactoria tampoco ya que no rompe el unilateralismo de algunas visiones. Es diferente la especialización del unilateralismo:

para saber de una parte hay que tenerlo todo en cuenta pero en general se quiere saber de todo teniendo en cuenta sólo una parte. El objetivo no es hacer psicología, sociología o filosofía estrictamente sino conocer la verdad sobre algo: debemos dejar que sea la realidad quien estructure la ciencia y no que sea la ciencia la que departamentalice (o discipline) la realidad. En consecuencia, se debe evitar que las mediaciones institucionales de la universidad —a través de las cuales estudiamos la realidad— distorsionen la propia realidad.

#### *Aburguesamiento*

La universidad suele ser una institución en la que fácilmente es posible aburguesarse tentado por la pereza, el ensimismamiento o el individualismo. El problema no es la materia que se estudia sino si el sujeto está disponible para servir a la verdad.

#### *Neutralismo, purismo*

Finalmente, aunque no siempre motivado por el corporativismo, queremos destacar algunas actitudes que buscando la independencia académica sólo la logran a través de un neutralismo por que quieren conservar su «pureza». Por la dificultad que supone adoptar una actitud de servicio a la verdad desde el compromiso, el investigador se repliega en un neutralismo que pretende protegerle de cualquier mezcla que pueda producirle escrúpulos. Así, se aleja temeroso del mundo en sus propios «claustros» y vive dividido y dividiendo ciencia y moral, ciencia y sabiduría, institución y mundo.

## 6. LA TRADICIÓN JESUITA DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

La motivación de esta sección es completar brevemente la descripción del contexto (la «composición de lugar») en el que vamos a reflexionar sobre la investigación, universidad y acción social. Aunque resulte conocido para quien participa en la misión jesuita, su inclusión puede ser útil a quien lea este documento sin contar con esa familiaridad. Como marco más amplio para hacerse idea de este

contexto investigador, recomendamos el libro que recoge los discursos universitarios del anterior Padre General de la Compañía de Jesús, P. Peter-hans Kolvenbach, S.J., seleccionados por el P. Melecio Agúndez, S.J.<sup>19</sup>.

## 6.1. LA INVESTIGACIÓN EN LA ACCIÓN SOCIAL

### *Una respuesta a la hora en que se refundaron las ciencias sociales*

Acción, formación e investigación, son características de casi todos los centros sociales jesuitas por el mundo. La investigación social es una característica central de la tradición universitaria jesuita y de su modelo de intervención social. Aunque es conocida, es necesario para quien no la conozca que hagamos una breve reseña de los hitos modernos más relevantes de esa tradición<sup>20</sup>. Las ciencias sociales fueron reinstitucionalizadas en el siglo XIX de modo que ganaron en autonomía y se extendieron en varias disciplinas diferentes. Las universidades jesuitas fueron sensibles desde el comienzo a esas tendencias y tempranamente se iniciaron grados en sociología. La aparición de una nueva conciencia social estaba detrás de esa reinstitucionalización académica de las ciencias sociales y tuvo un conocido impacto en la reorganización de la sociedad civil y del estado. La Compañía de Jesús también respondió a esos signos de los tiempos renovando sus obras sociales.

La presencia de la dimensión investigadora en las obras sociales de la Compañía se redefinió junto con esa renovación de la intervención social y el pensamiento social. Antes de la I Guerra Mundial nos encontramos una revitalización de la labor social de la Compañía de Jesús. En la Francia de 1903, el P. Gustave Desbuquois fundó el que se conoce como primer instituto social de la Compañía de Jesús, la célebre *Action Populaire*, cuyos fines era la formación y fomento de la organización de los obreros, así como una reflexión más genérica

---

<sup>19</sup> PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), (2008): *Discursos universitarios*, selección e introducción del P. MELECIO AGÚNDEZ, S.J., UNIJES, Provincia de España de la Compañía de Jesús, Madrid.

<sup>20</sup> Sintetizamos casi literalmente los artículos publicados en los números de *Promotio Iustitiae* dedicados a esta memoria histórica, n.º 66 y 73, especialmente, los artículos de Michael Campbell-Johnston, S.J., (1997), Calvez, Jean-Yves, S.J., (1997) y Michael Czerny, S.J. & Paolo Foglizzo, S.J., (2000).

dirigida al cambio social, gran parte de la cual se plasmó en los conocidos como *Folletos Amarillos*. Seis años más tarde, el P. Charles Plater constituyó el *Catholic Social Guild*.

Ya en el siglo XIX, diversas universidades jesuitas habían implantado grados de sociología dirigidas a formar personas que intervinieran en la mejora de las condiciones sociales, y fue en 1914 cuando abrió sus puertas el primer grado de Trabajo Social en una universidad de la Compañía, la Loyola University of Chicago. En los años veinte se inauguran varias obras que resultaron emblemáticas que combinaban intervención e investigación: el *Catholic Workers College* en Inglaterra, en París el *Institut d'Etudes Sociales*, *Fomento Social* en Madrid, el *Catholic Interracial Council* de Nueva York y diversos círculos obreros.

#### *Una amplia respuesta de investigación social tras la II Guerra Mundial*

La *Instrucción sobre el apostolado social* que el Padre General Janssens dirige a toda la Compañía en 1949, recoge toda esa experiencia y la proyecta como práctica evangelizadora para ser asumida por toda la Compañía. El Apostolado Social que desde comienzos desarrolló la S.J., se vio cualitativamente multiplicado tras la II Guerra Mundial con numerosas fundaciones de obras sociales por todo el mundo caracterizadas por aunar intervención e investigación social, lo cual tuvo una incidencia muy relevante en la renovación de la Doctrina Social de la Iglesia.

Se crean numerosas instituciones dirigidas a la intervención e investigación para la transformación social. En Filipinas, el Institute of Social Order; en Chile el Hogar de Cristo fundado por san Alberto Hurtado; en Milán, el Centro Studi Sociali con la revista *Aggiornamenti sociali*; en Mannheim un centro que luego se integró en el Instituto de Política Social de Munich; en Estados Unidos, el P. Leo Twomey fundó el New Orleans Institute of Human Relations, y su boletín *Blueprint* sigue publicándose desde 1948; los jesuitas en Brasil promovieron los *Circuitos operários*. «Se abrió un período de innovación. Se fundaron proyectos y centros sociales en las naciones que acababan de alcanzar la independencia; por ejemplo, en 1950, el Xavier Institute of Social Order, que más tarde se transformaría en el Indian Social Institute, se establece con el fin de diseminar la doctrina social correcta, y apoyar el trabajo práctico en el apostolado social. Novedades semejantes se producen en África: en 1962, se fun-

da INADES (Institut Africain pour le Développement Economique et Social) como una rama de *Action populaire*, en Abidjan; Silveira House en 1964, en la Rodesia de entonces, y CEPAS (Centre d'Etudes pour l'Action Sociale) en la República Democrática del Congo, en 1965. Al P. Manuel Foyaca se le encargó la fundación, por toda América Latina, de Centros para la Investigación y Acción Social (CIAS).

Para mediados de la década de los setenta, había más de dos docenas de centros sociales en todo el mundo y eran atendidos por unos 170 jesuitas, que trabajaban en ellos a tiempo completo. Y todas estas instituciones fueron integradas misionalmente por el Padre General Arrupe en un secretariado mundial, el Secretariado para el Desarrollo Socio-Económico (JESEDES) —que hoy es el Secretariado para la Justicia Social—. En los años setenta, «la dimensión social se hizo esencial»<sup>21</sup> extendiéndose al espíritu de todas las obras jesuitas, dimensión que fue confirmada e integrada armónicamente con el resto de dimensiones misioneras en los años noventa.

## 6.2. INVESTIGACIÓN Y ACCIÓN SOCIAL EN LAS UNIVERSIDADES JESUITAS

La investigación social implicada es una de las características típicas del Apostolado Social jesuita<sup>22</sup> como muestra la temprana medida de fomentar la creación de facultades de sociología por todas las universidades jesuitas<sup>23</sup>. En general, los grados de Trabajo Social de la Compañía de Jesús (aquellos grados de trabajo social o relacio-

<sup>21</sup> Michael Czerny, S.J., y Paolo Foglizzo, S.J., 2000.

<sup>22</sup> «(n.º 4) Para que de un modo más eficaz se ejecute todo lo que sobre apostolado social ha sido ya determinado en los decretos de las Congregaciones Generales y en la instrucción del P. Janssens, la CG 31 recomienda con empeño que: (.) d) se fomenten en las diversas provincias y regiones centros sociales de acuerdo al tiempo y a las circunstancias concretas de cada región; estos centros han de hacer trabajos de investigación, deben difundir la educación social doctrinal y práctica y han de asegurar la acción social en fraterna colaboración con los laicos», Congregación General 31 (1965-1966), Decreto 32, *Apostolado Social*, n.º 4.

<sup>23</sup> «(n.º 19) Es manifiesta la gran labor que se puede hacer y se hace en nuestras universidades con el establecimiento de cátedras o facultades de sociología (y entiendo aquí por universidades toda clase de estudios superiores, sea cualquiera el nombre corriente con que se designe). Caigan bien en cuenta los superiores de la necesidad que hay en las misiones extranjeras de que sus universidades tengan cátedras o facultades de esta materia». IOANNES BAPTISTA JANSSENS, S.J., (Padre General), 1949.

nados con áreas de acción social) viven volcados al pensamiento de profundidad, la formación estratégica y la dinamización civil.

La investigación social forma parte de la identidad corporativa de la generalidad de universidades jesuitas<sup>24</sup> como es el caso del Boston College, que en el ámbito social se centra en trabajo social y bienestar social. En Unisinos hay una permanente «valoración del espíritu investigador como fuente de la construcción del saber» (Universidade do Vale do Rio dos Sinos<sup>25</sup>, Unisinos, del Brasil). Por ejemplo, el Loyola College of Social Sciences<sup>26</sup> de Thiruvananthapuram, en la provincia de Kerala, India, que cuenta con una licenciatura en Sociología, un master en trabajo social y un doctorado en Ciencias Sociales, desarrolla un amplio programa de investigación que atiende el bienestar infantil, el empoderamiento femenino, las condiciones de vida y desarrollo comunitario de los pescadores, el impacto medioambiental, la evaluación y seguimiento de proyectos y programas sociales, o estudios sobre los servicios urbanos básicos para los pobres. También nuestra compañera de Deusto interviene en distintos campos de investigación social muy reconocidos y consolidados en asuntos como la drogodependencia, el ocio o el estudio de los valores (Universidad de Deusto<sup>27</sup>). En nuestra Universidad Pontificia Comillas de Madrid tenemos institutos y departamentos que lideran en el ámbito nacional investigaciones sobre inmigración, codesarrollo, familia, menores, género, consumo, exclusión social y Trabajo Social.

Se encuentra muy consolidada la intención determinada de que la investigación equilibre en sus agendas la investigación básica y aplicada. En ello insiste mucho, por ejemplo, el Xavier Institute of Social Service<sup>28</sup> de Ranchi, India. De ahí la convicción en impartir «cursos que den fundamentos, combinados con cursos metodológicos» (Boston College Graduate School of Social Work<sup>29</sup>, Boston, Massachusetts, EE.UU.) y la asunción de un perfil profesional con «capacitación en teorización social científica y en diseño de investigación», como establece la Gonzaga University<sup>30</sup> de Spokane de Washington, (EE.UU.).

<sup>24</sup> Los siguientes tres párrafos pertenecen a F. Vidal, 2006.

<sup>25</sup> [www.unisinos.br/](http://www.unisinos.br/)

<sup>26</sup> [www.loyolatvm.org](http://www.loyolatvm.org)

<sup>27</sup> [www.deusto.es](http://www.deusto.es)

<sup>28</sup> [www.xiss.ac.in/](http://www.xiss.ac.in/)

<sup>29</sup> [socialwork.bc.edu/](http://socialwork.bc.edu/)

<sup>30</sup> [gonzaga.edu/default.asp](http://gonzaga.edu/default.asp)

En todo momento se procura una fuerte complementariedad entre asignaturas de teoría sociológica y cursos metodológicos, como es el caso del Saint Peter's College<sup>31</sup> de New Jersey (EE.UU.).

La investigación no está escindida de la docencia sino que, por el contrario, existe bastante colaboración de los estudiantes en las investigaciones. Desde 1998, la Universidad Católica de Pernambuco ofrece un «Programa básico de iniciación científica» en el que los alumnos se incorporan a proyectos de los profesores. (Universidad Católica de Pernambuco<sup>32</sup>, UNICAP, Brasil). En Georgetown University<sup>33</sup> de Washington D.C., (EE.UU.) se ofrece investigación a los alumnos y se organizan seminarios de investigación avanzada. Incluso es frecuente en el ámbito del trabajo social que se exijan proyectos de investigación a los alumnos como es el caso de la monografía que exige la Universidad Católica de Pernambuco, por la cual busca la integración de teoría y praxis y la combinación de descripciones coyunturales con paradigmas de largo alcance (Universidade Católica de Pernambuco<sup>34</sup>, UNICAP, Brasil). La formación investigadora es tanto formal como experiencial y se logra mediante una colaboración intensa con la investigación de los profesores, tal como señala la Marquette University<sup>35</sup> de Milwaukee, Wisconsin (EE.UU.). En todo caso se constata una «estrecha vinculación que ha existido entre actividades docentes y de investigación de los profesores» (Universidad Iberoamericana<sup>36</sup>, Ciudad de México).

#### *Un balance de oportunidad*

La Compañía de Jesús, sus obras y su entorno social y eclesial es un conjunto de medios y personas muy bien equipado para implementar el nuevo modelo de investigación social necesario en estos tiempos de Neo-Modernidad. Algunos factores que hacen valiosa estas instituciones y entornos son: el alto capital educacional de sus participantes; la vinculación a los mismos de personas con altas responsabilidades sociales e inserción en las situaciones de exclusión en

---

<sup>31</sup> [www.spc.edu/](http://www.spc.edu/)

<sup>32</sup> [www.unicap.br/](http://www.unicap.br/)

<sup>33</sup> [georgetown.edu/](http://georgetown.edu/)

<sup>34</sup> [www.unicap.br/](http://www.unicap.br/)

<sup>35</sup> [www.marquette.edu/](http://www.marquette.edu/)

<sup>36</sup> [www.uia.mx/](http://www.uia.mx/)

diálogo y convivencia con las víctimas de los procesos de sufrimiento social; la potencia y extensión de sus instituciones universitarias que la convierten en la mayor corporación universitaria privada del mundo; una sabiduría innovadora que integra las cuestiones más profundas que afectan al sentido (*Faith*) y aquellas dimensiones de justicia social y cultura de liberación; el prestigio de la Compañía de Jesús como valedora de los pobres de la tierra en muchos lugares del mundo y su «espiritualidad de puente» para dialogar con todas las culturas e identidades. Esos factores permiten confiar en que existe la sabiduría, la tradición, los recursos humanos y los medios suficientes para implementar el nuevo modelo de investigación social a que nos desafían las oportunidades y dramas de nuestro tiempo.

Las perspectivas sobre este asunto que se han pensado en el Secretariado de Justicia Social de la Compañía de Jesús en Roma, confirman esa tendencia, aunque también es consciente de las debilidades. Del documento de conclusiones de la reunión en Roma de los Coordinadores de Apostolado Social de las Asistencias en 2004, resaltaría entre las fortalezas que son centros muy diversos, con equipos suficientes y competentes, conectados con líderes y entidades de la sociedad civil y comprometidos en movimientos sociales (que tienen temáticas y agendas de investigación propias, para su proyecto histórico). Entre las debilidades, afecta a la investigación la financiación insuficiente, la no inclusión en planes suficientemente integrados y la descoordinación entre sí. Pocos centros realizan investigación formalmente, pero, cuando la hay, es bien valorada. La propia reunión concluyó como recomendaciones el incremento y fortalecimiento de la importancia dada a la investigación social<sup>37</sup>.

## 7. REFLEXIONES PARA UN MODELO RENOVADO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

Comenzamos la segunda parte de este documento. Si en las tres secciones anteriores hemos establecido el contexto social e institucional que afecta a la investigación social, a partir de ahora quere-

<sup>37</sup> «(15) We recommend that JSCs increase and strengthen the importance given to social research». Assistency Coordinators for the Social Apostolate, 2004.

mos hacer una exposición sistemática de propuestas para fortalecer y reformar el modelo jesuita de investigación para la acción social.

Los temas prácticos a que nos invitaba a responder el Secretariado de Justicia Social eran los siguientes:

- Social research in Jesuit/non-Jesuit universities and social centres. What kind of networks would be required?
- What kind of alliances should we build?
- Autonomy of social action (social centres) in determining and/or choosing themes for research when working within a university.
- What suggestions do you have regarding the formation of young Jesuits in social sciences?
- How can the society help in the academic formation of lay people who might be linked to works and/or social projects of the society?
- Any regional or international projects: virtual universities, thematic networks?
- What are the financial issues involved? Can social centres pay for relevant research?
- Issues related to the publication of social research (journals/websites).
- Themes or issues of urgent need to be addressed or studied by the universal Society of Jesus.

Hemos organizado el conjunto de comentarios y propuestas en respuesta a esas preguntas en tres grupos de temas: paradigma, reinstitucionalización y estrategias. Primero veremos el paradigma de investigación social y dos condiciones centrales de ese paradigma: la integralidad y la internacionalización. Después de fijar el paradigma de fondo, vamos a ver los parámetros fundamentales necesarios para una nueva institucionalización de la investigación social y especialmente las redes y alianzas necesarias. Después, las estrategias y metodologías operativas. Y atendemos especialmente a tres componentes de las mismas: financiación, comunicación (publicación), incidencia pública y determinación de la agenda de investigación. Desarrollaremos estos aspectos en nueve secciones diferentes ya que el volumen de algunas de estas cuestiones aconsejan dedicarles una sección propia.

## 7.1. PARADIGMA: INVESTIGACIÓN IMPLICADA

### *Servicialidad*

Por paradigma de investigación social entendemos todas aquellas cuestiones de fondo relativas al fin y sentido existencial de dicha tarea, a las perspectivas necesarias, a las racionalidades operantes, a la comunidad histórica que la lleva a cabo, etc. Son un conjunto de cuestiones que forman la raíz de la investigación social. Parte de las cuestiones por las que el Secretariado de Justicia Social de Roma se preocupa afectan al paradigma compartido por las instituciones jesuitas de investigación. Algunas de estas cuestiones aparecen en las diferentes deliberaciones que han sido publicadas en *Promotio Iustitiae*. Obviamente, hay que compartir estos principios, sin los cuales es complicado generar proyectos comunes o cimentar bien una nueva institucionalización de la investigación social. Vamos a ir exponiéndolas de una forma esquemática, sin el desarrollo amplio al que invitaría el alcance de las cuestiones afectadas.

Lo primero que asoma en la presencia de la investigación social en la acción social jesuita, es que ésta aparece como un servicio. El propio padre general presenta la investigación social que es propia del modo de proceder jesuita como «un tipo de conocimiento que es servicio»<sup>38</sup>. Hay un paradigma servicial de la investigación en la acción social jesuita. Comprender la investigación social como un servicio es la clave para estructurar toda su organización y actividad. Por ejemplo, suspende la discusión entre investigación básica y aplicada ya que al final el criterio no es la materia sino si cumple el fin del servicio. Nuestra condición no sólo no nos permite estar ajeno a los compromisos de valor sino que éstos ya hemos dicho que son una posibilidad de conocimiento mayor dentro de los procesos científicos. Amar es conocer, servir es conocer. Comprometerse en el servicio a los demás, nos da en sí un conocimiento histórico.

---

<sup>38</sup> «Por el contrario, cuando los profesores optan por el diálogo interdisciplinar y por la investigación socialmente comprometida en colaboración con las plataformas del apostolado social, están ejemplificando y modelando un tipo de conocimiento que es servicio.» PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), 2001 B.

*La Justicia como perspectiva*

Una segunda cuestión que desata no pocos nudos es la consideración de «los pobres» y «la justicia» no como un tema sino como una perspectiva. No son todo el tema de investigación sino el criterio para cualquier tema de investigación. Se debe destacar la importancia de considerar la Exclusión y el Desarrollo no como «áreas académicas» sino perspectivas de ciencia. Así, cuando se habla de la Teología de la Liberación sobre todo aprendemos un paradigma de ciencia volcada a descubrir las verdades que liberan y a crear unas condiciones de libertad investigadora que conduzcan a la verdad. El criterio para organizar las estrategias de investigación no debe ser si tal o cual tema es o no típico del campo de la pobreza sino cuáles son los fenómenos que si se enfocan desde la perspectiva de los pobres más pueden ayudar a generar procesos de liberación. La misma reunión en Roma de los Coordinadores de Apostolado Social de las Asistencias en 2004, resaltó entre sus recomendaciones asegurar que la investigación, la formación y la acción social estén siempre realizadas desde la perspectiva de los más pobres y marginados.

*La competencia de cada institución*

El planteamiento sobre investigación social no pide a las instituciones universitarias que dejen de realizar sus competencias para dedicarse a aquellas funciones que son propias de otros centros de acción social, sino que precisamente lo que se pide a la universidad es que desarrolle con excelencia sus propias competencias de docencia e investigación. La investigación orientada a la acción social no tiene que desvirtuar la naturaleza de las universidades sino que las sinergias entre acción social e investigación mejoran respectivamente el ejercicio de las competencias propias de cada entidad. El modelo de investigación implicada mejora la intervención y mejora la calidad de la investigación al intensificar su relevancia y utilidad social y optimizar los estándares de calidad de las metodologías.

*Sentido de cuerpo*

La acción social no significa cambiar de actividad sino mejorar la calidad de la misma. Precisamente lo que se pide a los investigadores es que continúen confirmando la necesidad de vidas al servicio del

estudio y la búsqueda de la verdad<sup>39</sup>. Lo que sí se debe es fortalecer la idea de cuerpo de modo que los investigadores se comprendan como parte de un cuerpo de misión más amplio y no un servicio aislado.

### *Comunidad de conocimiento*

Este es uno de los conceptos clave. ¿Cuál es la comunidad de conocimiento en la que se verifica mi labor investigadora? ¿Cuál es la comunidad de investigación con la que desarrollo mi tarea? Una disciplina científica se constituye si tiene un objeto específico, una metodología apropiada y una comunidad de pensamiento. En las últimas décadas se ha insistido intensamente en la crisis del objeto de la sociología ya que son sujetos que incluyen en su campo de observación a los sujetos que están pensándolos. Más todavía se ha debatido sobre las tecnologías de campo adecuadas, las metodologías de investigación. Pero poco o casi nada de atención se ha prestado a la cuestión de la comunidad. Fundada durante la Restauración como un modo de restarle potencial revolucionario al pensamiento social, la academia ha conservado su dominio en unas sociedades en las que los gobiernos, a través de sus aparatos universitarios y la discrecionalidad de los planes de I+D+I modelan y modulan la dirección de la ciencia. Pensar los fundamentos de las ciencias sociales requiere repensar las comunidades en que dialoga el curso de nuestra investigación, los proyectos históricos a los que nos ponemos a disposición, la gente a que servimos con nuestra labor de creación, los compañeros a los que unimos nuestra historia para pensar. Así, el sujeto histórico al que nos incorporamos se convierte en una condición para alcanzar la verdad que hace bien, el pensamiento necesario para la acción justa.

Pensar socialmente no es sólo pensar lo social sino pensar con otros de modo que esa primera condición comunitarizadora se convierte en un analizador histórico de la realidad. Así, la sociología de implicación es otra institucionalización de la ciencia que se libera de su corporatización restauracionista (que esterilizó la ciencia en un

---

<sup>39</sup> «La Congregación General 32 (1975), que para algunos pareció significar un cuestionamiento del apostolado universitario en aras del activismo social, en realidad insistió en el rigor científico de la investigación social, y en la necesidad de consagrarse al estudio austero y profundo requerido para la comprensión de los problemas contemporáneos.» PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), 2001 A.

objeto decidido por las políticas universitarias, en una metodología positivista y en una comunidad academicista) para unir su historia al sujeto histórico que articula el proyecto histórico que hace avanzar el eje histórico: el empoderamiento solidario de los sujetos. El pensamiento es una vía de empoderamiento singular y comunitario. Una cuestión central del modelo jesuita de investigación social es la pregunta por el para quién y con quién se va a realizar esa tarea. ¿A quiénes voy a unir mi historia? Su respuesta tiene consecuencias trascendentes para el modelo de investigación social.

### *El imperativo de diálogo*

El principio que hay que buscar es el de que el proceso de investigación sea realizado en diálogo con los diferentes afectados. En realidad, toda investigación social es un diálogo. Una encuesta es un diálogo con preguntas y respuestas limitadas. Una entrevista en profundidad es un diálogo mucho más abierto. En el fondo, cuando investigamos realizamos un viaje de diálogos en el que nos encontramos con distintas personas. Pero no sólo el trabajo de campo es diálogo sino que todo el proceso de investigación, desde el diseño a la discusión de resultados, es un gran diálogo. El problema es con quién lo dialogamos y cuáles son los límites de ese diálogo. En distintos documentos, se pone mucho énfasis en que se cuiden los diálogos ya que el tipo de participantes en los diálogos y cómo se desarrolla es un componente creativo, verificador y garante<sup>40</sup> de la propia investigación. La investigación social se alimenta de un paradigma que hace del diálogo su carácter. Se busca que exista un diálogo con los distintos tipos de actores implicados, una verificación multiactorial de las investigaciones<sup>41</sup>. En consecuencia, se deben institucionalizar

---

<sup>40</sup> «Al realizar el análisis socio-cultural es preciso hacerlo en diálogo a fin de maximizar la probabilidad de los efectos positivos y como defensa contra las consecuencias negativas». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. xxii-xxiii.

<sup>41</sup> «Análisis socio-cultural realizado en diálogo. La primera garantía es *realizar el análisis en relación con los afectados*. Su retroalimentación (*feedback*) es una prueba clave de la verdad del análisis. Es muy fácil proponer soluciones desde fuera y olvidar factores críticos del contexto que hacen que la solución propuesta sea totalmente inapropiada. Una forma importante de conectar nuestro análisis con los afectados es la colaboración dentro del apostolado social entre los que trabajan en el nivel de la reflexión académica y los que están en primera línea. Los que realizan el trabajo de

nuevos espacios y procesos de diálogo en todas las fases de la investigación. Debemos dialogar —especialmente con las víctimas de las situaciones y los que colaboran directamente con ellas— sobre la selección de los temas, sobre el enfoque, sobre el trabajo de campo y sobre los resultados.

- Socializar los «medios de investigación»

La investigación es diálogo. Figurémonos como un amplio cuerpo en diálogo con el mundo. La investigación sistematiza algunos de esos diálogos. Los diálogos de la vida cotidiana son el material idóneo. Nosotros, cuando hacemos investigación social, nos extrañamos a la sociedad convirtiéndonos en expertos y diseñando instituciones especializadas con las que luego intentamos volver a la vida cotidiana para conocer las cosas en su estado ordinario. Pero las cosas se alteran con nuestra nueva presencia o no sabemos cómo captar esos diálogos. O usamos instrumentos que no son capaces de captar el mundo vivenciado de la gente en sus situaciones cotidianas y espontáneas. Resocializar la investigación social nos permite devolver la reflexión al ámbito popular de la vida cotidiana, ser capaces de aproximarnos a las vivencias de las personas. Pero a la vez ser capaces de trazar los lazos explicativos que son invisibles o que escapan a las miradas ordinarias entre diferentes perfiles de personas o entre distintos hechos<sup>42</sup>. El ejemplo, es el comercio justo.

- La investigación social como herramienta de reconciliación

La investigación no sólo debe realizar los diálogos que la situación permite o que el modelo social determina sino que para poder develar las estructuras ocultas, la investigación social debe reunir a los inesperados: aquellos cuyas relaciones están invisibilizadas o parece imposible congregarse. Así, la investigación debe generar «analizadores» que hagan manifestar los conflictos y potencialidades ocultas en

---

análisis sólo pueden implicarse hasta un cierto grado en el trabajo de primera línea entre los pobres. Con todo, el análisis es una parte integral del apostolado social porque tiene como objetivo mitigar a largo plazo el sufrimiento de los pobres y marginados». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: p. XXIII.

<sup>42</sup> «How to make people aware of a great solidarity which goes beyond their usual groups?» François Euvé, S.J., 1994.

la estructura social. Abrir diálogos entre los diferentes sectores implicados en los fenómenos —incluso o especialmente aquellos cuyos intereses son contradictorios o adversarios— es uno de los modos más eficaces de desvelar las realidades y crear un diálogo de reconciliación con la verdad. De este modo, la investigación social viene a reestablecer las causas y consecuencias perdidas u ocultadas: es una reconciliación por el reestablecimiento de la verdad.

- La participación de las víctimas

En último término, el conocimiento de la verdad de las víctimas sólo es relatable por ellas mismas, lo cual requiere un diseño metodológico capaz de dar presencia a su testimonio<sup>43</sup>. Pero, ¿cómo implicar en un diálogo a quienes además de ser víctimas de la exclusión (o de la explotación vía asunción inconsciente de riesgos sociales que les desempoderan), son alienados y se les corrompe sus redes sociales? ¿Cómo implicar a quienes sufren una desestructuración cultural o personal de tal calibre que dificulta su participación en procesos cognitivos complejos? La investigación social debe concebirse como un proceso de concientización en el que los diferentes actores comuniquen desde sus lógicas, pero, ante todo, el proceso de investigación social debe en sí, en el curso de su realización, empoderar a aquellos que deben ser beneficiarios del mismo. La creación de tejido social, el fortalecimiento de la resiliencia personal y la reconstrucción de las narraciones de sentido, son estructuras indispensables para un nuevo modelo de investigación social. La investigación social debe realizarse en tal modo que fortalezca el capital social y capital simbólico de las víctimas.

### *Verdad*

El servicio a la verdad es el objetivo de la ciencia. Si es relevante pronunciar algo tan obvio es porque muchas veces la ciencia genera tal mundo propio de instituciones y protocolos que se pierde el

---

<sup>43</sup> «The most important knowledge of all is inaccessible to the “expert” as Kim Yong Bock has pointed out so well: The victims of power and technology hold privileged knowledge not understood by the experts, the scientists, the academics. For they hold an epistemological advantage. The victims have a special knowledge and experience of history, real history, of which those who control are completely unaware» Chris Moss, S.J., 1994.

fin para el que fue creada. Pensar la ciencia y la investigación social desde su fin de servicio a la verdad, nos permite dialogar con mucha mayor naturalidad con otras fuentes de sabiduría como la revelación, la experiencia, la tradición o la inspiración —como es el arte—. Hay diversas fuentes institucionales que trabajan sobre el esclarecimiento de las verdades y desde distintos métodos. El método científico es uno, que caracteriza a la universidad pero no es la única fuente de verdad que emplea una universidad. Si reconocemos las diversas fuentes esclarecedoras de la verdad, encontraremos varios socios para este «servicio a la verdad».

- Mirada sistémica de las sabidurías

Hay un peligro de una excesiva autonomización del proceso científico que haga caer en la ilusión de que es un proceso neutral y ahistórico que establece verdades objetivas. En realidad no sólo el marco existencial es inevitable sino que es necesario para guiar la búsqueda recta de la verdad en los procesos científicos. ¿Cómo se eligen los temas, las hipótesis, la comunidad de conocimiento o la posición inicial del investigador? No son cuestiones elegibles científicamente —el método científico no los puede determinar— sino que son cuestiones que el método científico examina dialogalmente en el marco de la sabiduría. Es necesario integrar la reflexión sobre el papel del sentido en los procesos de investigación social, hasta sus últimas consecuencias. Es necesaria una lógica de enlazamiento, tal como la denomina Michael Czerny, S.J.<sup>44</sup>, enlazar las distintas fuentes del conocimiento que intervienen en todo el proceso de investigación: desde la toma de decisiones acerca de para quién y con quién vamos a investigar hasta los diálogos necesarios para comunicar los resultados de la investigación. En todo el proceso nos encontramos con un enlazamiento natural —y complejo que se debe reflexionar detenidamente— de las diferentes fuentes de conocimiento<sup>45</sup>.

<sup>44</sup> «En suma, la iniciativa no es ni un *survey* ni una planificación. Es una grande y amplia encrucijada donde todos nos encontramos en las postrimerías de este febril siglo xx. Es una oportunidad para enlazar oración, experiencia y reflexión, en diálogo e intercambio, y esto nos debería impulsar a hacer lo mejor que esté a nuestro alcance para proponer la Buena Nueva a la sociedad en el siglo XXI». PONCE, FERNANDO, S.J., (1997): *Social Apostolate Initiative*, interview to MICHAEL CZERNY, 1995-2005.

<sup>45</sup> «Two levels must be distinguished very clearly or, if you prefer, two logics: the plural one of scientific analysis, and the binary one of decision-making. The latter is

El sentido existencial de las cosas, la fe o las creencias y valores, nuestros propios sentimientos y situaciones personales, no son nunca obstáculo para el pensamiento científico ni la investigación ni son un estorbo inevitable que hay que vigilar suspicazmente, sino que son elementos necesarios que hacen posible el proceso científico y nos ayudan a pensar, a buscar, a «conocer internamente» los últimos fundamentos y movimientos de la realidad.

- Post-positivismo

Es necesario hacer avanzar las metodologías post-positivistas capaces de reconocer, comprometer creativamente y poner al servicio de la verdad las dimensiones existenciales, sapienciales, científicas e institucionales implicadas<sup>46</sup>. En ese intento se notarán las resistencias que ofrece una cultura corporativa científica que ha blindado institucionalmente sus propias lógicas, creado su propio mundo de intereses materiales y se ha secularizado expulsando las lógicas que no son propias de su medio —con frecuencia de una artificialidad insoportable—. Al respecto, hay que hacer un especial esfuerzo para hacer emerger en los diálogos de la investigación social la razón popular expresada en distintas sabidurías, en general reprimidas o

---

finally a matter of proposing an “either-or” alternative, which is why I speak of «binary logic,» recognizing that a decision does not flow directly from an analysis. This is the trap that one falls into when relying only on “experts” to decide. The risk is even greater when they have so-called “unanimity” on a question. Any epistemologist knows that while science needs a minimum of consensus in order to progress (the “standard” models), a theory which by definition cannot be challenged does not deserve to be “scientific”. The constant temptation, even among experts, is to force an issue to a consensus and so close off debate before any real alternative has been presented at a “political” level. How may we contribute to this reflection? It seems to me that the pedagogy of the Exercises as a “decision-making dynamic” gives food for thought. In some cases a decision may be based on, but not deduced from, a detailed analysis of a problem; decisions flow from another source». FRANÇOIS EUVÉ, S.J., 1994.

<sup>46</sup> «Nuestro punto de partida. En el apostolado social nuestro punto de partida es la compasión cristiana, que es más que un mero sentimiento de simpatía. Procede de la escucha y el compromiso reales con los que sufren. La compasión es también el punto de partida para nuestro análisis socio-cultural. Esto no es falta de objetividad, pues la verdadera compasión está abierta a la verdad y no tiene prejuicios. Además, ningún análisis socio-cultural tiene un punto de vista neutral; siempre comenzamos desde una posición existencial o académica y cada una de ellas abre un horizonte limitado». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: p. xxi.

imperceptibles para las instituciones de conocimiento y para el conocimiento dominante institucionalizado<sup>47</sup>.

- La razón popular

Hay que pensar desde las propias tradiciones, sin ceder a un lenguaje y metodología estandarizada por el modo dominante<sup>48</sup>, de modo que la razón popular —la sabiduría popular, la voz de los pobres, los lenguajes primarios, las lógicas no verbales, etc.— pueda tomar parte. Esa razón popular ha sido frecuentemente denostada por ser incapaz de manejar ortodoxamente las retóricas y técnicas científicas institucionalizadas, o por estar «contaminada» por intereses demasiado materiales, demasiado perentorios, «demasiado humanos». Sin embargo, por el contrario, de nuevo, la orientación desde los dramas y esperanzas reales que se imponen desde la precariedad humana aparece como un valor de primera magnitud para orientarnos dentro de los procesos científicos. La razón popular trae al centro de la investigación social lógicas que permanecían excluidas desde la comodidad de quien investiga desde una posición generalmente acomodada y prestigiada. Conocer desde la razón popular es desvelar también las perversiones que anidan allí donde se entremezclan tan precariamente dolor y felicidad: la violencia, el sinsentido, la miseria, lamentablemente, se ceban cada vez más en los ámbitos de exclusión social robándole a la gente incluso el sentido. Dialogar con la razón popular no es rendirse ante una sabiduría inocente o pura sino discernir allí donde se ponen de manifiesto las tripas de la realidad.

Eso nos exigirá ser capaces de articular una relación abierta y creativa entre diversidad cultural<sup>49</sup> e investigación. Será necesaria

---

<sup>47</sup> «La universidad debe encarnarse entre los pobres intelectualmente para ser ciencia de los que no tienen voz, el respaldo intelectual de los que en su realidad misma tienen la verdad y la razón, aunque sea a veces a modo de despojo, pero que no cuentan con las razones académicas que justifiquen y legitimen su verdad y su razón». IGNACIO ELLACURÍA, S.J., 1982.

<sup>48</sup> «(n.º 23) Este conocimiento y estas decisiones deben llevarnos a: (...) Fortalecer las tradiciones culturales y espirituales de nuestros pueblos para que se sitúen, desde su propia identidad, en el espacio de las relaciones globalizadas sin menoscabo de su riqueza simbólica y su espíritu comunitario». Provinciales Latinoamericanos de la Compañía de Jesús, 1996.

<sup>49</sup> CHARLES L. CURRIE, S.J., presidente de la Association of Jesuit Colleges & Universities (AJCU, <http://www.ajcunet.edu/>), lo pone en el centro de su discurso sobre la universidad jesuita: «Es importante crear oportunidades y expectativas entre los estu-

una mayor imaginación metodológica. Y, hoy, innovar no es sólo ser futurista sino ser capaz de solidarizarnos con la sabiduría de las generaciones pasadas: beber en las fuentes clásicas y en las sabidurías tradicionales como las espiritualidades, la cultura popular, etc. Urge enlazar integralmente oración, acción, experiencia y reflexión, en un diálogo e intercambio que proponga públicamente problemas y soluciones.

- Ciencia y fe

Desde ese marco, se entiende la superación de las falsas oposiciones entre fe y ciencia, que realmente es un vestigio obsoleto de las viejas distinciones reaccionarias entre sujeto y objeto. Los problemas se presentan unitariamente en la realidad y deben ser pensados también sistémicamente. La espiritualidad, la fe, la religiosidad o la razón popular son partes inseparables del proceso que deben tener su lugar reflexivo pero participante<sup>50</sup>.

- Una mirada integral de la realidad

Este enfoque no soporta cualquier tipo de comprensión sesgada de la realidad sino que requiere una visión íntegra de la realidad. Es necesaria una mirada que comprenda las relaciones causales en el bucle entre estructuras sociales y decisiones personales. Las estructuras sociales no son entes externos sino que habitan en el interior de cada persona: eso no subjetiviza las estructuras sociales sino que nos hace comprender la imbricación del fenómeno en lo personal. En nuestras investigaciones es necesario dar cuenta de todo ese proceso precisamente por la tendencia a la escisión u ocultamiento de dicha dinámica. Es necesario comprender el im-

---

diantes para que interactúen con otras personas con diferencias raciales, culturales u otras diferencias sociales. (...) Es preciso recordar que el mejor cristianismo, especialmente el catolicismo, ha permanecido siempre abierto a todas las culturas y no atado a solo una única. De igual modo sucede en nuestra identidad jesuita, tal como enfatiza la Congregación General Jesuita más reciente cuando afirma que hoy los jesuitas, y por extensión sus compañeros, necesitan enriquecerse con la diversidad y complejidad cultural de nuestros días».

<sup>50</sup> «Such strategies would try to narrow the gap between a natural (Divine) project and the projects implemented by men and women, would try to generate processes which respond to spiritual and material necessities simultaneously and which do so using the resources of the bio-sphere rationally.» JOSÉ AGUILAR, S.J., 1994.

pacto sobre las estructuras más tecnificadas-instrumentales (economía, ciencia, tecnología, administración, instituciones) y aquellas más personalizadas-expresivas. Hay que hacer visible la importancia causal del impacto de los fenómenos en la mentalidad, en el imaginario de la sociedad y en las mentalidades personales<sup>51</sup>: el papel de la conciencia y la cultura en las cadenas de causas y consecuencias. Urge una mirada que supere visiones restringidas a lo macro o a lo micro, para dar cuenta de los procesos reales que imbrican causalmente todas esas dimensiones, que pasa desapercibidas para las perspectivas institucionalistas y para las individualistas<sup>52</sup>.

- Verdad como resistencia

En último término, la ciencia como servicio a la verdad presenta la investigación social como una oportunidad para el diálogo, como un instrumento para generar reconciliación por el restablecimiento de la verdad y como un generador de resistencia y significado allí donde es más necesario. Allí donde la mentira causa sufrimiento e injusticia, la verdad tiene una función de resistencia<sup>53</sup>.

<sup>51</sup> «El Padre Arrupe reflexionó sobre el papel de los CIAS y promulgó sus estatutos formales: El objetivo fundamental del CIAS (consecuentemente con el objetivo fundamental del apostolado social) es la transformación de la mentalidad y las estructuras sociales en un sentido de justicia social, preferentemente en el sector de la promoción popular, a fin de hacer posibles «una mayor dedicación, participación y responsabilidad» en todos los niveles de la vida humana.» Campbell-Johnston, Michael (S.J.), 1997.

<sup>52</sup> «Atención a las consecuencias del análisis para la acción. El análisis puede paralizar, particularmente cuando está dividido por un dualismo entre el micro y el macronivel de las estructuras socio-culturales. Para que el análisis pueda informar nuestra acción tiene que abordar los espacios de libertad para la acción. A muchas personas y grupos les resulta difícil encontrar un espacio para la acción libre en el macronivel. La situación parece demasiado vasta y compleja y es posible que el análisis socio-cultural en este nivel lleve al fatalismo. Por ello es vital prestar atención al nivel medio estructural y cultural, el *meso* nivel. En este mesonivel es donde encontramos las estructuras y la cultura de un barrio urbano o de una comunidad rural. Si prestamos atención tanto al mesonivel como a los niveles macro y micro, podremos identificar espacios de libertad para la acción social». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: p. xxii.

<sup>53</sup> «Culture in this sense is not only the language of resistance, it is itself resistance». L. COUTINHO, 1994.

- Crucialidad

De ahí la importancia de que nuestra investigación social no sea orientada desde el ensimismamiento sino como respuesta a las mociones de la historia. No sea decidida desde los propios intereses personales o institucionales o de los poderosos sino desde la comunidad de conocimiento con los pobres de la historia. Para ello es vital que nos situemos en las encrucijadas de la historia, en aquellos lugares/ posiciones donde estemos expuestos a las apelaciones de la injusticia y el sinsentido, a las llamadas de las buenas experiencias y la esperanza. Hay que pensarnos y reorganizarnos desde ese dónde: desde las encrucijadas de la historia —las encrucijadas donde se está jugando la historia— donde debemos plantar nuestras instituciones para ver pasar a la gente, para dejar que las apelaciones y movimientos de la historia pasen por nosotros, para no ser inmunes a ningún dolor ni esperanza, para no enclaustrarnos ajenos a las distintas llamadas de la realidad.

*El imperativo de transformación*

Desde esa apelación de la razón popular y desde la mentalidad de servicio, se entiende que la tradición jesuita de investigación social —y docencia— siempre haya tenido un sentido eminentemente práctico. Eso no ha significado que se haya hecho dejación de la filosofía y teología en favor de disciplinas de corte más operativo. Al contrario, la tradición jesuita ha destacado precisamente en ambas cuestiones: por el más alto pensamiento teórico y por su innovación en lo más operativo. El *Ratio studiorum* nos muestra la clave de una comprensión unitaria de estas dimensiones que con frecuencia se quieren mostrar contradictorias. Desde el examen de «a y con quién sirve» nuestra investigación, se disuelven las falsas contradicciones y nos podemos encontrar con que el objetivo es dar con la operación necesaria para que las cosas cambien más favorablemente. La investigación aplicada en realidad hay que entenderla como investigación implicada que puede requerir investigación teórica o investigación aplicada. Pero toda ella está orientada a la liberación. Es apabullante el imperativo de progreso tangible a que nos llama permanentemente la misión de la Compañía de Jesús en el ámbito de la investigación social. Se

demanda una investigación propositiva<sup>54</sup>, una orientación resolutoria<sup>55</sup>, la formulación de propuestas prácticas viables<sup>56</sup>. Se extiende un imperativo de imaginación<sup>57</sup> que no sólo dé salida a problemas concretos sino que da entrada a la esperanza de que «otro mundo es posible». Hay hambre de razones para la esperanza, de experiencias reales, de buenas prácticas realizadas que poder extrapolar. Urge crear alternativas<sup>58</sup> que hagan posible no sólo reformas graduales sino también cambios cualitativos.

### *InvestigACCIÓN (Research-Action)*

El propio proceso de investigación social ya hemos visto que se puede convertir en una oportunidad para crear tejido social y simbólico allí donde más se necesita. El proceso de investigación debería realizarse de tal modo que genere capital social y simbólico en las comunidades de conocimiento que se formen.

<sup>54</sup> «El Servicio Social busca intervenir de forma analítica y propositiva en las demandas y necesidades sociales, individuales y colectivas, en el ámbito de los procesos, políticas y proyectos sociales». Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Unisinos) del Brasil. [www.unisinos.br/](http://www.unisinos.br/)

<sup>55</sup> Esa llamada a resolver necesidades es expresamente mencionada en la presentación de la Universidad Alberto Hurtado de Chile: «Se promueve activamente la capacidad de diagnóstico y de diseñar políticas que ayuden a resolver estos problemas, especialmente en los sectores más necesitados de la sociedad». Universidad Alberto Hurtado. [www.uahurtado.cl/](http://www.uahurtado.cl/)

<sup>56</sup> «(n.º 23) Este conocimiento y estas decisiones deben llevarnos a: (...) Proponer soluciones viables en los espacios donde se toman las decisiones globales y macroeconómicas». Provinciales Latinoamericanas de la Compañía de Jesús, 1996.

<sup>57</sup> La Georgetown University lo formula diciendo que entre sus fines destaca la imaginación y reimaginación de una nueva sociedad capaz de mayor bien común: «promovemos vías de imaginar y reimaginar el bien común y alentamos el uso del conocimiento y capacidades para realizar una sociedad más justa». Georgetown University ([georgetown.edu/](http://georgetown.edu/)). Las referencias a la necesidad de imaginar alternativas, de recrear las comunidades de bien están presentes también en California: El programa de sociología de Santa Clara, «está enraizado en la tradición de cultivar la imaginación sociológica que enfatiza el análisis crítico de la relación entre acciones individuales y estructuras sociales». Santa Clara University, Silicon Valley, California, EE.UU.

<sup>58</sup> Las universidades jesuitas insisten bastante en que la perspectiva del estudio incorpora el objetivo de crear alternativas tal como corresponde a un sujeto innovador y resolutorio como el que hemos tratado. Unisinos lo expresa así: «El científico social formado por la Unisinos tendrá condiciones reales de contribuir en los estudios y la búsqueda de alternativas colectivas para el enfrentamiento de los grandes desafíos de la sociedad contemporánea». Universidade do Vale do Rio dos Sinos [www.unisinos.br/](http://www.unisinos.br/)

En realidad se debe pensar más integralmente todo el proceso de investigación. Si hemos dicho que ésta forma parte de un cuerpo de misión más amplio; si hemos dicho que está incorporada a un sujeto histórico y situada en las encrucijadas en las que se está jugando la historia, comprenderemos que los proyectos de investigación social no pueden ser sujetos externos que caen en paracaídas y que tras realizar su «misión humanitaria» se marchan a otro lado. Es necesaria una presencia permanente y una incorporación a proyectos históricos de transformación de mayor calado. Cuando hablamos de la especialización como un criterio estratégico en realidad deberíamos pensar en primer lugar en que la especialización consiste en una presencia permanente en un campo crucial desde el que pensar sistémicamente. Especializarse es estar especialmente presente desde un lugar histórico. Exige compromisos de largo recorrido en los campos de la acción social realizando precisamente aquella competencia para la que uno se ha cualificado: la investigación. Lo que se pide específicamente no es que el investigador se convierta en un activista sino que realice su tarea investigadora desde un compromiso histórico crucial y compartido.

Por eso la investigación enlaza un doble compromiso: no sólo es descubrimiento de una verdad sino que esa verdad opera como bien. La investigación es acción social. En español la palabra «investigación» nos permite hacer un juego de palabras y dar vida a la expresión «investigACCIÓN» (*research-action*). En efecto, la investigación o «investigación-acción participativa», revela la última estructura y servicio público de la investigación social y nos debe preguntar con quién y para quién investigamos, dentro de qué proyecto histórico, dentro de qué comunidad de acción social servimos a la verdad. La investigación popular y los procesos de investigación-acción son en su propio planteamiento y ejercicio modos de crear cultura alternativa y recrear las raíces. Es necesario que la metodología —en sentido amplio— sea también una propuesta operativa para cambiar el modelo social<sup>59</sup>, que

---

<sup>59</sup> «El trabajo en equipo no es sólo un tema interno, sino que es un modo significativo de testimonio. Lo que hacemos juntos y el modo de hacerlo da a nuestro testimonio una mayor credibilidad en lo que creemos y esperamos y por lo que trabajamos, que las meras palabras. Nuestro trabajo en equipo no es sólo eficaz y productivo sino que, al traslucir nuestra fe y esperanza, resulta más efectivo para el servicio y el cambio social». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: Prefacio, p. 1.

la alternativa no sea sólo una propuesta final sino que se encarne en la propia metodología como experiencia alternativa.

### *Ética de la investigación social*

Desde ahí, se comprende el énfasis en que la ética de los investigadores y la investigación sea un aspecto relevante del paradigma desde el cual se ejerce esta actividad<sup>60</sup>. Es necesaria una crítica política de la propia calidad de investigación y una permanente actitud de apertura, de «conversión», de alteridad, de examen riguroso de nuestras concepciones previas, del influjo de nuestros prejuicios. El ejercicio ético de la ciencia exige una constante labor de depuración de las intenciones y prejuicios del investigador en diálogo con la realidad ya que, podríamos decir en cierto sentido, el investigador es el principal «instrumento de medición»<sup>61</sup>.

### *Libres de las modas*

Un último comentario en esta sección. Asumir en nuestras prácticas este paradigma de investigación nos proporciona sólidos criterios para no ceder a las cada vez más gravosas modas científicas. Como toda actividad con fuertes instituciones, la ciencia está sujeta a modas difundidas por las academias o las políticas gubernamentales. Estas modas en ocasiones son innovaciones que hay que ponderar e incorporar y otras veces son vanalidades que nos hacen alejarnos del mejor servicio.

<sup>60</sup> «La honradez intelectual sobre los límites de un marco analítico ayuda a evitar una incorrecta aplicación ideológica porque reconoce nuestra perspectiva limitada, por el hecho de que pertenecemos a un período histórico determinado, tenemos una inteligencia limitada y somos una mezcla de motivaciones». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. XXI-XXII.

<sup>61</sup> «Conciencia cristiana del sufrimiento del mundo. Actuamos desde la conciencia cristiana cuando analizamos con honradez, apertura y sensibilidad; cuando reconocemos los prejuicios que pueden deformar nuestro análisis y nos impiden ver el daño que causan; cuando estamos abiertos a la verdad, aunque signifique admitir que estamos equivocados; cuando leemos los signos de los tiempos; cuando somos conscientes de que nuestros contextos (social, cultural, económico, político) están en lo fundamental afectados por el drama del pecado y la salvación; cuando distinguimos qué cosas de nuestro mundo y del medio ambiente llevan a la muerte y qué otras conducen a la vida; y cuando reconocemos los signos de esperanza en lugares donde Dios, que ya está actuando, nos espera». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. XXII-XXIII.

## 7.2. INVESTIGACIÓN INTEGRADA: INVESTIGACIONES ECODISCIPLINARES

Del anterior paradigma ya se deducen consecuencias prácticas. Por ejemplo, si hay que investigar desde comunidades de conocimiento permanentes que incluyan a las víctimas, eso requerirá nuevas institucionalizaciones o reorganizar las instituciones ya existentes. Pero antes de entrar en las propuestas operativas, debemos asentar dos cuestiones de carácter paradigmático que están enfáticamente presentes en los documentos jesuitas sobre investigación social y que resaltamos como dos cruciales imperativos para la ciencia en nuestro tiempo. El primero es el imperativo de la ciencia integrada y el segundo es el imperativo de la internacionalización. Comencemos por el primero.

El ejercicio de la investigación social está plagado de tensiones y divisiones que proceden del ensimismamiento corporativo de la propia ciencia. Desde las necesidades reales de la gente y nuestro tiempo, se entiende claramente que es necesario un doble movimiento de integración: por un lado integrar las diferentes áreas de actividad de la ciencia en una visión sistémica y, por otro lado, integrar la pluralidad de visiones y orientaciones de modo que no se haga una investigación ideológica o metodológicamente sesgada.

### *Pluralidad*

La diversidad es una característica de nuestro tiempo y es una oportunidad para el reconocimiento y el enriquecimiento del patrimonio de la Humanidad. En los tiempos que vivimos, esta capacidad para la diversidad, para la inculturación contextual, para la convivencia con diversidad de personas y modos, aparece como una virtud de primera magnitud para la que especialmente forman los jesuitas. Charles L. Currie, S.J., en su ejercicio como presidente de la estadounidense Association of Jesuit Colleges & Universities (AJCU<sup>62</sup>), lo puso en el centro de su discurso sobre la universidad jesuita:

«Es importante crear oportunidades y expectativas entre los estudiantes para que interactúen con otras personas con diferencias raciales, culturales u otras diferencias sociales. (...) Es preciso recordar que el mejor cristianismo, especialmente el catolicismo, ha permanecido

---

<sup>62</sup> [www.ajcunet.edu/](http://www.ajcunet.edu/)

siempre abierto a todas las culturas y no atado a solo una única. De igual modo sucede en nuestra identidad jesuita, tal como enfatiza la Congregación General Jesuita más reciente cuando afirma que hoy los jesuitas, y por extensión sus compañeros, necesitan enriquecerse con la diversidad y complejidad cultural de nuestros días».

Una característica precisamente de la acción social jesuita es la gran variedad de tipos de centros, lo cual no significa descoordinación. Precisamente la lógica de redes sociales que caracteriza nuestro tiempo de Neo-Modernidad hace posible la cooperación en red entre puntos de la máxima variedad: máxima variedad con máxima cooperación<sup>63</sup>. La pluralidad y diversidad no aparece como un defecto que hay que soportar sino como el principio que nos permite lograr perspectivas más complejas. Es necesario incluir un diálogo con la pluralidad de puntos de vista<sup>64</sup> entendiendo esa pluralidad como garantía de los derechos y libertades y como un principio de complejidad<sup>65</sup>.

Hay que establecer espacios plurales donde no se escondan las propias creencias y perspectivas sino que se compartan para enriquecer las diferentes posiciones. No se trata de silenciar las raíces sino de enlazarlas para convivir. Es necesario acoger las diferentes sabidurías para buscar las mejores propuestas para cambiar el mundo: no se puede prescindir de ninguna sabiduría que busque la dignidad del hombre. Ser capaces de pensar en diálogo con quien se presenta desde diversas sabidurías, de comunicar junto con ellos y a ellos, no significa neutralizar las posiciones existenciales sino pensar

<sup>63</sup> «La Compañía se distingue hoy en la iglesia por el número y variedad de sus centros. Hasta en las Filipinas y Japón, África occidental, central y oriental... Por otra parte, no hay ciertamente que reducir a estos centros el apostolado social. Habría que citar varias universidades por los departamentos de formación e investigación que contribuyen al mismo. (...) Por otro lado, son incontables las iniciativas en poblaciones agrícolas y obreras, sobre todo en la segunda posguerra, muy relacionadas con el apostolado social». JEAN-YVES CALVEZ, S.J., 1997.

<sup>64</sup> «Mientras seguimos trabajando a diferentes niveles, también queremos hacernos conscientes y estar al tanto de lo complejas y cambiantes que son las injusticias y estructuras socioculturales del mundo de hoy. Ello requiere aplicar una pluralidad de puntos de vista a los problemas y emplear múltiples modos de leer la sociedad y actuar en la misma». PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), 2000 B.

<sup>65</sup> «Mientras seguimos trabajando a diferentes niveles, también queremos hacernos conscientes y estar al tanto de lo complejas y cambiantes que son las injusticias y estructuras socioculturales del mundo de hoy. Ello requiere aplicar una pluralidad de puntos de vista a los problemas y emplear múltiples modos de leer la sociedad y actuar en la misma.» PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), 2000.

la comunidad entre ellas: ser capaz de ser universales. Se es universal cuando no se reducen los componentes sino cuando son universalmente compartibles<sup>66</sup>.

Es necesario un diálogo que enriquezca la pluralidad teórica y metodológica<sup>67</sup>. Y también la realidad demanda cada vez más pluralidad ideológica<sup>68</sup>. Se necesita pluralidad ideológica —conversadores, liberales, socialistas, etc.— para estudiar qué da de sí cada tradición política y coger lo mejor de cada uno. No es eclecticismo ni pragmatismo sino comprender que no hay incompatibilidades irreductibles entre ellas y que ninguna es una doctrina absoluta cerrada en sí misma. La creatividad política requiere una atención plural a la creatividad que hay en las diferentes tradiciones. Ahora bien, también conciencia de lo que debe quedar fuera de dicha pluralidad: esa pluralidad se basa en una alianza previa para un rechazo compartido de aquellas cuestiones de cada tradición que han demostrado violar la dignidad de la gente.

### *Integración*

Lo característico de la tradición científica jesuita es la unión de la Ciencia Básica, Ciencia aplicada y Apostolado Social en una única praxis de Ciencia implicada. Eso exige resistir a la moda de hiper-

---

<sup>66</sup> «La objetividad académica es absolutamente indispensable. Es un segundo paso que contribuye a aportar realismo y solidez al análisis que ha nacido ya del “impacto” de la injusticia. El rigor académico asegura también que quienes no comparten nuestra opción pueden comprender los resultados de nuestra reflexión». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: p. xxi.

<sup>67</sup> Una pieza importante es la libertad de pensamiento, la libertad para crear, imaginar «otro mundo posible», tal como reza el lema del Foro de Portoalegre, libertad crítica para descubrir el error o el engaño y libertad creativa para ser capaz de dar alternativas. Dicha libertad necesita de profesores e investigadores que practiquen pluralidad de métodos, diversos estilos y perfiles entre los profesores dentro de una convivencia respetuosa e interpeladora. Georgetown resalta en este punto: «La facultad de sociología y antropología es una comunidad de profesores con intereses intelectuales diversos y expertos comprometidos con la excelencia en la docencia y la investigación» (Georgetown University, georgetown.edu/). La Universidad Iberoamericana (Ciudad de México, <http://www.uia.mx/>) busca la «libertad de pensamiento con base en el respeto a la dignidad de la persona y de acuerdo a los valores propios de la justicia social.», para lo cual promueve la «pluralidad conceptual y metodológica».

<sup>68</sup> «El apostolado social incluso dentro de una Provincia, no depende de la unanimidad política de los miembros, sino que se precia de un sano pluralismo de concepciones y estilos políticos que incrementan nuestra eficacia apostólica». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: Prefacio, p. xlii.

modernización de las ciencias sociales que las escinde de la ciencia premoderna y divide la ciencia social de la acción social.

- Pies y cabeza

Hemos atendido con interés a las reflexiones acerca de pensamiento y acción en el marco de la acción social jesuita. La discusión alrededor de la metáfora de «cabeza y pies» —ciencia y acción, los que piensan y los que actúan—, retrata una situación en la que desde la realidad no se percibía el servicio prestado por los profesionales de la investigación. A la vez, habría profesionales de la investigación que protestaran acerca de la importancia de intervenir en estructuras y categorías teóricas que no son inmediatamente visibles desde la intervención social cotidiana. El paradigma de Investigación Implicada reclama la integración de acción social e investigación social porque entiende la investigación social como una de las actividades de la acción social. A la vez, habla de formar comunidades de conocimiento en la que los investigadores actúan de metodólogos de los procesos de investigación y los trabajadores sociales y activistas sociales participen intensamente.

- Básica y aplicada

Otra falsa división es la que se produce entre investigación básica y aplicada —*basic research & applied research*<sup>69</sup>—. La teoría no es una acción de palabras sino que la mejor teoría es capaz de generar hechos, la propia pronunciación compromete al corazón y a la persona con un proyecto histórico y un sujeto comunitario. Se necesita un pensamiento que no sea sólo una fábrica sofista de discursos sino un emplazamiento del corazón, palabras que generen lugares. La investigación básica y las dedicaciones a actividades investigadoras de corte estrictamente teórico, son imprescindibles y forman parte del núcleo duro de la tradición investigadora jesuita.

Es imprescindible en las investigaciones la cooperación de los estudios sociales y los teológicos y filosóficos (así se estableció, por

---

<sup>69</sup> «Para crear un sector social vibrante, uno de los elementos más importantes es la participación plena de la “cabeza” y los “pies”, como fueron animosamente apoyados en el congreso de Nápoles — refiriéndose a los más intelectuales y a los más comprometidos con la acción directa». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: p. LXXVII.

ejemplo, respecto al fenómeno del neoliberalismo <sup>70</sup>). Es necesaria una alianza entre pensamiento filosófico y teológico e investigación social porque existe un peligro de disociar ambas dimensiones. Es evidente que la potencia resolutoria propia de la tradición jesuita no se reduce a una ciencia aplicada de carácter técnico sino que integra esa voluntad de innovación técnica en una innovación más amplia que piensa e innova en las raíces de todo el conocimiento teológico<sup>71</sup> y filosófico que cimienta todas las demás ciencias. La ciencia aplicada jesuita se caracteriza por innovar en las raíces y en el fruto concreto. Precisamente una de las aportaciones más originales y beneficiosas de la actual propuesta universitaria jesuita es la integración de la investigación básica desde las distintas disciplinas y la investigación aplicada. Son necesarios equipos de investigación donde estén integrados sólidos profesionales de la filosofía, la teología, las ciencias sociales y el trabajo social.

- Ismos

Hay que evitar los «ismos». Es cierto que cada vez que se quiere hacer avanzar una perspectiva determinada, se corre el riesgo de exagerar su importancia respecto al resto de perspectivas. Cuando la sociedad tenía una visión sociológica muy pobre o las estructuras económicas pasaban inadvertidas a la conciencia de la gente, se acentuó una insistencia sociológica y económica que quizás pudo rozar cierto unilateralismo. Hay que evitar los reduccionismos de las dimensiones de la realidad y la cultura a sociologismo, psicologismo, economicismo, etc. <sup>72</sup>, y viceversa evitar que lo económico, lo psico-

<sup>70</sup> El capítulo de tareas de la *Carta sobre el neoliberalismo en latinoamérica* aparece encabezado por el punto 22, el cual dice «Tenemos delante una tarea enorme por realizar en distintos campos: (...) Empezar, al lado de muchos otros, en nuestras universidades y centros de estudio, una seria investigación y una eficiente promoción desde las ciencias sociales, la teología y la filosofía sobre el ser humano en la naturaleza del neoliberalismo, con el fin de descubrir su racionalidad profunda y los efectos que golpean el ser humano y destruyen la armonía de la creación». Provinciales Latinoamericanas de la Compañía de Jesús, 1996.

<sup>71</sup> «The Society should commit itself more earnestly to serious theological and scientific work/reflection in close collaboration with other institutions, lay people and churches». *Coetus Praevius*, 1994.

<sup>72</sup> «Social analysis and social action often remained on the surface, without risking a dive to look for the real stones of culture under water. (...) Any analysis (economic, sociological, psychological) risks the distortion and reduction of culture to rational

lógico o lo sociológico se disuelvan en categorías que ignoren las estructuras de la realidad. Especialmente importante es la inclusión del pensamiento económico, que tiende a tecnificarse y reificarse de modo que escape de las ciencias humanas y sociales para ser intocable<sup>73</sup>.

- Las piedras del río

Acerca de esto, ha habido otro debate muy interesante en el ámbito jesuita. Usando la metáfora de las piedras de los ríos, se puso de manifiesto que era necesario investigar no sólo las manifestaciones visibles de los fenómenos sino las categorías culturales y religiosas y también personales y sociales, que subyacían en dichos fenómenos causándolos o siendo consecuencia de ellos. Es lo que podríamos llamar Investigación de las raíces —*Root research*—. La exclusión y el sinsentido requieren intervenciones prácticas de empoderamiento, pero su superación exige también que vayamos a su sala de máquinas, que son los intereses materiales de quienes se benefician de esa situación y el paradigma cultural que sustenta todo ese sistema.

En el fondo, no estamos hablando de problemas sociales sino de un problema radical del que se derivan arborescentemente el resto de problemas, y, lógicamente, ese mal raíz tiene una solución raíz cuya multiplicación incide sobre todo los aspectos concretos. La unidad de concepción de los problemas en un sistema es una característica

---

categories which prevent grasping the viewpoint of those who cross the river stepping from stone to stone.» *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. xxiv-xxv; «El análisis social y la acción social con frecuencia se han quedado en la superficie, sin arriesgarse a sumergirse para buscar las piedras reales de la cultura bajo el agua. (...) Todo análisis (económico, sociológico, psicológico) corre el riesgo de distorsionar y reducir la cultura a categorías racionales que nos impiden captar el punto de vista de los que cruzan el río pasando de piedra en piedra». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. xxiii-xxvi.

<sup>73</sup> «En septiembre de 1968 el Padre Arrupe nombró al Padre Francisco Ivern su consejero para el apostolado social y al mismo tiempo creó en la Curia el Secretariado para el Desarrollo Socio-Económico (JESEDES), hoy Secretariado de Justicia Social. Sus funciones principales eran: (1) promover la labor socio-económica y los estudios doctrinales correspondientes; (2) fomentar contactos más estrechos y el intercambio de información entre los centros sociales de la Compañía; (3) asegurar que, en toda la Compañía y entre sus miembros, la Iglesia estuviera activamente presente en las principales asociaciones internacionales y en los congresos ocupados en el desarrollo, y (4) crear una relación estrecha entre la Compañía y organizaciones eclesiales como la Comisión Pontificia Justicia y Paz». MICHAEL CAMPBELL-JOHNSTON, S.J., 1997.

de la tradición investigadora jesuita que siempre ha comprendido la íntima unidad que existe entre sinsentido y exclusión, entre sentido y solidaridad, entre cultura y justicia a las que da solución nuestra fe en Jesucristo.

- Ecodisciplinar

Esas tres divisiones entre acción/pensamiento en la investigación social (cabeza/pies), investigación básica/aplicada e investigación raíz, son tres caras de un mismo fenómeno. Se producen cuando se siguen las lógicas de las instituciones por encima de las necesidades de la realidad. Desde la perspectiva de servicio, desde la investigación implicada, esas divisiones se disuelven ya que todo se ordena para buscar lo más eficaz para la solución de los problemas.

Por eso no es suficiente una investigación interdisciplinar sino que hay que crear espacios en los que no sólo se yuxtapongan las disciplinas sino que formen visiones comunes. Es necesario avanzar hacia modelos que François Euvé, S.J., denomina modelos transdisciplinarios<sup>74</sup> y que nosotros denominaríamos ecodisciplinarios. Es necesaria una visión sistémica o ecológica de la organización de la investigación, que haga que los investigadores tengan una visión madura desde las diferentes disciplinas. Lo hemos avanzado anteriormente: para conocer una parte es necesario tener en cuenta el todo. Es necesario establecer métodos comunes, proyectos comunes, visiones comunes, aunque se cultiven diferentes especialidades. Esa investigación ecodisciplinar<sup>75</sup> que combina distintas disciplinas, actividad básica y aplicada, acción y pensamiento, propuesta y raíz, debe ser una característica de nuestro paradigma de acción social.

---

<sup>74</sup> «Thus we need new trans-disciplinary models and close collaboration among specialists in such disciplines» FRANÇOIS EUVÉ, S.J., 1994.

<sup>75</sup> «Cabe usar múltiples marcos académicos para interpretar hasta la situación humana concreta más simple: psicológico, económico, antropológico, sociológico, etnológico, cultural, político, histórico, filosófico, religioso, teológico, etc. La lista está abierta. Cada uno de ellos pone de relieve diferentes aspectos complementarios de lo que sucede en una situación concreta. Son como muchas lentes, cada una de las cuales proporciona un cierto color y definición. Cada perspectiva se basa en su propio grupo de supuestos y juicios de valor, tanto en lo que se refiere a los modelos o categorías usados como en la forma en que se aplican. Si uno coloca todas estas lentes sobre una situación dada, siempre habrá algo más que decir. La vida y la libertad humanas son en definitiva misteriosas». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998, p. XXI.

Habría que promover grupos y proyectos de investigación en donde estén integradas estas diferentes perspectivas y que garanticen un diálogo con la diversidad. Sería necesario poner de manifiesto la prioridad de proyectos de investigación en los que participen filósofos, teólogos y profesionales de las ciencias sociales; investigaciones que tengan una dimensión aplicada y también teórica; investigaciones que den cuenta de las raíces de los fenómenos; investigaciones que integren distintas perspectivas teóricas, metodológicas e ideológicas; en resumen, investigaciones ecodisciplinarias.

### 7.3. INVESTIGACIÓN GLOBAL

El segundo énfasis en este paradigma, digno de una sección propia, es el imperativo de la internacionalización de la investigación. El propio anterior Padre General ha indicado la necesidad de proyectos de investigación globales, ambiciosos, capaces de dar cuenta de las tendencias generales<sup>76</sup>. Existe una progresiva apelación a la globalización de los planteamientos<sup>77</sup>. Es una tendencia que crece continuamente en todo el planeta. Al respecto, el movimiento medioambiental es un buen ejemplo. En los análisis sobre los factores críticos de la mediatización del problema ecológico, se suele incluir como uno de especial importancia la dotación de una agenda internacional de investigación medioambiental<sup>78</sup> liderada por las ONG e implementada por una mancomunidad de agencias investigadoras de las universidades y de la sociedad civil.

<sup>76</sup> «Visiones de la sociedad que antes inspiraban y estrategias para un cambio estructural amplio han cedido el puesto al escepticismo o, en el mejor de los casos, a la mera preferencia por proyectos más modestos y planteamientos restringidos». PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), 2000.

<sup>77</sup> En la universidad jesuita de Manila el Padre General ha animado a que se intensifique esta internacionalización como una nota propia de la tradición jesuita: «La Compañía de Jesús ha sido siempre internacional en su visión, misión y organización. Los primeros jesuitas establecieron lo que fue el primer sistema escolar mundializado. (...) Nuestro mundo en globalización nos invita a renovar y fortalecer nuestro compromiso con esta dimensión internacional de nuestro apostolado». PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), 1999.

<sup>78</sup> «The “mediatization” of an ecological problem depends on a multitude of factors interacting. The identification of a possible problem, conscientization of society, mobilization of a research program, political engagement and finally the implementation of concrete ameliorative or preventive action, all interact in a very complex and fluid way». JOHN MCCARTHY, S.J., 1994.

Se ha visto con claridad la necesidad de elevar la escala global de las investigaciones y la docencia<sup>79</sup> para poder actuar en un mundo que ya es global. La continuidad de visiones localistas que no incorporen esa globalidad favorece inconscientemente a quien quiere usar la globalización en favor de los poderosos. Es necesario crear una cultura de investigación global.

Esta cuestión centraba una de las preguntas del Secretariado de Justicia Social cuando planteaba que se ponderara la posibilidad de distintos proyectos internacionales. Aunque ya hemos avanzado algunas propuestas operativas (por ejemplo, promover grupos de trabajo ecodisciplinarios), vamos a comenzar ahora una reflexión más propositiva y comenzamos por propuestas respecto a la internacionalización de la investigación.

Creemos que la globalización de la investigación requiere cubrir tres objetivos estratégicos:

1. Fomentar una cultura corporativa globalizada en cada una de las instituciones jesuitas donde hay investigación social.
2. Realizar efectivamente investigaciones globales.
3. Agrupar un cuerpo de investigadores sociales globalizados.
4. Generar una estructura formativa de investigadores globalizados.

En efecto, es necesario fomentar esa cultura corporativa. Quizás haya conciencia y deseo, pero es necesario ofrecer modelos y mediaciones prácticas para realizarlo. En cada país existen medios públicos y privados, de la propia institución o ajenas, para globalizar el curriculum, pero es necesario que desde la propia institución jesuita se aceleren esos procesos y se realicen de modo acorde al paradigma de investigación implicada que se quiere practicar y difundir.

Para fomentar esa cultura y ofrecer mediaciones, es importante contar con los otros tres objetivos: tienen que visibilizarse investiga-

---

<sup>79</sup> Papel especialmente relevante juega la dimensión internacionalista del currículo que se traduce en una fuerte carga formativa en lenguas internacionales, en programas que combinan estancias de estudio o práctica profesional en el extranjero, en proyectos de investigación o en cursos compartidos por diferentes universidades como el Curso Continental sobre Pobreza en América Latina, que es posible que los alumnos cursen en los últimos años de estudio de grado. Es un curso compartido por seis universidades de la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina, AUSJAL. [www.ausjal.org/](http://www.ausjal.org/)

ciones concretas que se ofrezcan como experiencias realizables; hay que mostrar un cuerpo de profesionales ya globalizados que marquen un modelo y estilo y a la vez que sea un cuerpo de investigadores al que sea posible vincularse; es necesario ofrecer cauces formativos para globalizarse de modo que se forme una nueva generación de investigadores.

A la vez, todo esto gana una alta solidez si se percibe todo el cuerpo institucional de la Compañía de Jesús: todo el conjunto de más de doscientas universidades y los centenares de centros de acción social, pensamiento (las revistas y editoriales, por ejemplo) y comunicación (radio, prensa escrita, ...) forman un medio excepcional en el que poder generar esa respuesta globalizada a nuestro tiempo.

Entre las diferentes propuestas, veo siete que tienen alcance y posibilidad, y cubren los cuatro objetivos estratégicos:

#### *Redes jesuitas internacionales*

Comenzamos por lo que ya existe. Hay varias redes jesuitas de investigación y acción ya activas. Algunas como EUROJESS tienen un largo recorrido y otras son más recientes. De los últimos años persisten algunas de las siguientes:

- EUROJESS<sup>80</sup> (European Jesuits Social Scientists).
- Jesuitas por la Reducción de la Deuda Externa y el Desarrollo<sup>81</sup> (JDRAD).

<sup>80</sup> «EUROJESS se creó al principio de los años 60 como lugar de encuentro e intercambio entre los centros sociales de la Compañía en Europa así como entre los jesuitas dedicados a la investigación social. Los cambios acaecidos recientemente pedían una re-definición del grupo. De ahora en adelante, EUROJESS debe incluir a cuantos Jesuitas reflexionan sobre los problemas sociales: investigadores sociales, centros sociales, Jesuitas en trabajos de inserción o en otras experiencias sociales. La reunión seguirá teniendo lugar cada dos años con el objetivo de conocernos entre nosotros, compartir experiencias, y reflexionar sobre la implicación de los Jesuitas en el ámbito de lo social. El tema de la reunión estará en relación con la filosofía y la teología con el fin de estimular una reflexión relevante. Por otra parte, entre reuniones, EUROJESS se propone servir como red de información y cooperación». EUROJESS, 1999.

<sup>81</sup> «Jesuitas por la Reducción de la Deuda Externa y el Desarrollo (JDRAD) es una red que coopera en el mundo entero con grupos de la Iglesia y otros sobre problemas relacionados con la deuda del tercer mundo. La propuesta de trabajar juntos — norte y sur, países desarrollados y en vía de desarrollo, investigación y acción — sobre un problema común global surgió en el Congreso del Apostolado Social celebrado en

- The «Global Economy and Cultures» Project<sup>82</sup>.
- «International Population Concerns» Network<sup>83</sup> (IPC).
- Jesuit AIDS Network<sup>84</sup>.
- Jesuit Refugee Service<sup>85</sup> (JRS).
- SJSOCIAL<sup>86</sup>.

Nápoles en junio de 1997. Formalmente constituida al comienzo de 1998, JDRAD es una red de centros de la Compañía y de individuos. Catorce centros situados en todos los continentes forman el grupo nuclear, mientras que un centenar de otros centros e individuos (jesuitas y no) componen la red. Hay una coordinadora a tiempo pleno, ayudada por una junta asesora de siete miembros. La sede se encuentra en el Centro Jesuita Justicia y Fe de Dublín. (...) Un boletín mensual (a disposición en castellano, francés e inglés) informa de las actividades e inquietudes de los miembros. Se dispone también de un sitio del web, de boletines ocasionales, de material educativo, y de análisis elaborado sobre el problema de la deuda» NIAMH GAYNOR, (Co-ordinator), 1999.

<sup>82</sup> «Durante la CG 34 los directores de varios centros de investigación y acción social se encontraron con la esperanza de trabajar juntos en un proyecto común. Decidieron estudiar y comparar el impacto o los efectos que la rápida globalización de la economía va teniendo sobre culturas muy diversas. El proyecto, llamado “Economía global y culturas”, trata de integrar el diálogo cultural y religioso en la manera de proceder de los centros jesuitas. El objetivo que se quiere alcanzar es el de elaborar unas orientaciones éticas para diseñar políticas y su implementación. Este objetivo trata de afrontar la necesidad de una política económica global más sensible a la cultura y ponerla a disposición del liderazgo internacional, nacional y local. El proyecto trienal (1999-2001), que ve implicados a cuarenta y cuatro centros jesuitas de investigación y acción del mundo entero, es coordinado por el Woodstock Theological Center. Participan en ello estudiosos de un amplio abanico de disciplinas, expertos en investigación de base en sus respectivas culturas, analistas de política y ética». GASPAR F. LOBIONDO, S.J., 1999.

<sup>83</sup> «La Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo en El Cairo dio a algunos jesuitas competentes en el campo de la demografía la ocasión de encontrarse y de formar, luego, una red llamada «International Population Concerns» (IPC) con el fin de monitorear los problemas y las políticas de carácter demográfico con relación a la pobreza, al desarrollo humano y a la justicia social. (...) Los miembros del grupo IPC son jesuitas especializados en demografía y en disciplinas relacionadas con la ética y la teología. Entre ellos hay también jesuitas que trabajan directamente con los pobres. IPC ofrece un marco interdisciplinario para el intercambio de información, consejo y apoyo mutuos y, quizá, una investigación común. IPC quiere contribuir a la enseñanza social y a la práctica pastoral de la Iglesia, y al diálogo entre la Iglesia y la comunidad científica». STAN D’SOUZA, S.J., (Co-ordinator), 1999.

<sup>84</sup> Ted Rogers, S.J., (Co-ordinator), 1999.

<sup>85</sup> Mark Raper, S.J., 1999.

<sup>86</sup> «A raíz de la CG 34, surgió el grupo de discusión de Desarrollo Económico y Social ‘sjsocce’ que por medio del e-mail hizo posible el intercambio entre jesuitas y colegas en el campo de la justicia social. El moderador era Peter Hosking, S.J., en Australia y encabezaba la lista Ray Bucko, S.J. en Nueva York. El grupo se estancó debido a varias razones hasta el Congreso de Nápoles en junio de 1997. Entonces, por la iniciativa del delegado de México, Alfredo Zepeda, S.J., se creó una nueva lista con

- Scribani Network<sup>87</sup>, dedicada a la investigación sobre migraciones.

Una primera medida importante es potenciar más estas redes incorporando a muchos más profesionales de la investigación a las mismas. ¿Se ha realizado una invitación explícita a participar a las diferentes universidades jesuitas del mundo? ¿Se ha hecho una búsqueda exhaustiva de investigadores que ya estén en dichas áreas? Posiblemente nos sorprenderíamos de que hay investigaciones en curso en estos mismos temas de los que no se tiene noticia.

En la siguiente sección voy a comentar propuestas operativas, pero quizás hay varias que nos podrían ayudar a potenciar estas redes ya existentes:

- Websites potentes, accesibles y publicitadas, en las que se ofrezca colaboración a los investigadores interesados.
- Enviar una presentación institucional por escrito a los departamentos e institutos universitario donde es más probable encontrar investigadores en dichas áreas.
- Realizar un catálogo exhaustivo con investigadores que ya están o podrían potencialmente estar interesados en proyectos en dichas áreas.
- Realizar un proyecto exploratorio de investigación con técnicas DELPHI (encuesta web abierta a expertos) en los que los participantes sean los investigadores del catálogo de la red. El resultado puede ser interesante pero sobre todo es importante el efecto que pueda tener de visibilización de un cuerpo de investigadores alrededor de un tema.

---

los participantes al Congreso. La nueva lista se llama 'sjsocial'. Actualmente consta con alrededor de setenta participantes a través del mundo. Los idiomas usados son castellano, francés, inglés e italiano. En 1998 se añadió una sublista llamada 'alsocial', que funciona sólo en castellano con unos 45 participantes. Ambas listas están abiertas a jesuitas y colegas que trabajan en el apostolado social jesuita y hay un cierto grado de confidencialidad. 'sjsocial' y 'alsocial' quieren ser medios de intercambio de noticias, de reflexión teológica, y de perspectivas sobre la justicia social y el desarrollo humano. Hemos explorado temas relativos a los refugiados, los pueblos indígenas, las políticas económicas y la deuda externa, y hemos discutido el borrador de *Características del Apostolado Social*. Se han lanzado acciones urgentes sobre derechos humanos en Colombia, Timor Oriental, India y México». JOHN SWEENEY, S.J., 1999.

<sup>87</sup> Scribani Network, 2008.

- Como refuerzo a la institucionalización de dichas redes y como atractor para investigadores profesionales, se podría formalizar un estatuto de «Instituto internacional» para algunas de estas redes a través de un convenio interuniversitario por el que varias universidades comprometan de modo permanente a alguno de sus profesores a dicha actividad. Ignoro si ya se está dando esta realidad, pero una posibilidad sería que el JRS no fuese sólo una ONG sino que por la participación de cinco universidades —Comillas de Madrid, San José del Líbano, Fordham de Nueva York, Zimbawe y la Javierana de Colombia, por ejemplo— se constituyera en el Instituto Interuniversitario JRS en el que se incluye la actividad investigadora de la red y se forma una red de profesionales investigadores. Es posible que alguno diga que no existe entidad suficiente como para constituir un instituto universitario, pero a veces hay que poner primero la mesa para que se junte a gente a comer; si el tema es una opción estable de futuro posiblemente merezca la pena crear infraestructura de futuro que genere la necesidad. En esto habría que asumir una estrategia keynesiana: forzar la demanda para multiplicar la oferta.

#### *Presencia en organismos internacionales*

Otra realidad que existe es la representación de la Compañía de Jesús o de instituciones de su entorno —como la Comunidad de Vida Cristiana— en distintos organismos internacionales. Muchas de las intervenciones requieren un planteamiento fuerte de investigación. Quizás —si dicha presencia es una opción estable de futuro— se podrían generar nuevas redes alrededor de dicha presencia que realice diferentes consultas.

Se podría organizar algo así como una red jesuita de consultores para los distintos organismos. No me puedo hacer idea de cuál es la lista de organismos internacionales en los que existe presencia. Supongamos que se es miembro observador de la UNESCO. Se podría crear una red jesuita de investigadores para la actividad en UNESCO. Podría haber en cada universidad un delegado de dicha red que facilitara a la representación jesuita en UNESCO nombres de investigadores para trabajar en las diferentes áreas o campañas planteadas. Se podría hacer fácilmente de nuevo con una encuesta web

que usara la técnica DELPHI de entrevista a expertos que son los propios investigadores. Lo mismo se podría hacer, y la potencia tendría mucho más alcance y popularidad, con la presencia jesuita en el Foro Social Mundial. A nadie se le escapa que una alianza científica formada por 202 universidades es una realidad difícil de ignorar por parte de cualquier organismo o foro internacional.

#### *Convenios interuniversitarios para la movilidad de los investigadores*

Vamos de lo que existe a lo que es probable. Es un lugar común la decepción que los profesores de universidades jesuitas comparten por lo poco que se aprovecha la red de universidades jesuitas. Es la mayor red universitaria privada del mundo pero dicha red no llega a ser una realidad práctica para la gran mayoría de los profesionales de dichas universidades.

Una medida muy sencilla de pensar pero parece que difícil de realizar es fomentar los convenios de intercambio de profesorado entre universidades de distintos países. Algunas de nuestras universidades tienen un alto porcentaje de internacionalización de su alumnado a través de convenios, pero no parece que se dé la misma realidad entre el profesorado. Si queremos formar un alumnado globalizado necesitamos globalizar a los profesores e investigadores.

Quizás algunas universidades piensen que lo que necesitan es establecer convenios con las mejores universidades del mundo y que hay universidades jesuitas que no están entre sus intereses desde ese punto de vista. Incluso desde ese punto de vista —cuestionable en parte—, conveniar entre universidades jesuitas tiene mucha importancia como inversión de futuro. Contribuir a la internacionalización de aquellas universidades jesuitas que necesitan ese impulso, es una inversión de futuro para establecer redes y proyectos que a medio plazo van a ser útiles para las universidades más potentes. Además del enriquecimiento en otras dimensiones de la vida universitaria, es una gran oportunidad para una universidad el poder contribuir a la formación del profesorado de otra universidad.

#### *Campos de trabajo de idiomas*

Relacionado con el aspecto formativo anterior, hay una posibilidad que parece menor pero que tiene utilidad. Una necesidad opera-

tiva para la internacionalización es el dominio del inglés. Nuestros investigadores invierten mucho dinero en dicha formación cada año. Se podría sacar provecho a esa voluntad de formación, ese esfuerzo económico y esa necesidad de generar redes de una forma bastante razonable: se podrían organizar «campos de trabajo» para aprender inglés, conocerse gente de diferentes universidades y trabajar juntos distintas cuestiones que nos van a ser útiles en el futuro en el campo de la investigación social, la acción social y de la misión jesuita.

Por ejemplo, se puede organizar un campo internacional de trabajo en una universidad de la India. Permítanme cierta libertad a la hora de poner ejemplos, ya que desconozco las posibilidades reales de algunas realidades que menciono. Cada profesor costearía su viaje, estancia y docencia en inglés. La universidad de origen liberaría al profesor en su tiempo sin docencia para dicha formación. En ese campo de trabajo habría tiempo para aprender inglés, otro tiempo para reflexionar en grupo —en inglés— sobre distintas cuestiones y tiempo para conocer la realidad local. A la vez también puede ser una buena ocasión para mejorar las redes globales del claustro universitario local y de los investigadores de los centros sociales. Se podría organizar este campo de trabajo, por ejemplo, desde redes temáticas atrayendo a profesores, investigadores o doctorandos que estén trabajando, pongamos por caso, en el área de migraciones. Para la financiación, quizás la universidad pueda alcanzar ciertas medidas como adelantos salariales o incentivos relacionados con los ingresos de los proyectos de investigación de esos profesores. Sería importante priorizar a investigadores que ya estén participando o hayan mostrado voluntad de participar establemente en algunas de las redes o proyectos.

#### *Proyectos globales de investigación*

Ahora vamos de las propuestas probables a las que son meramente posibles. Existen proyectos internacionales liderados por universidades jesuitas. Pero se trataría de lograr proyectos todavía más globalizados que, a su vez, visibilizaran el cuerpo de instituciones investigadoras (universidades, centros, editoriales, ONG, etc.) de la Compañía de Jesús. Sería un auténtico caso de investigación-acción ya que la propia investigación genera una infraestructura de capital social que pueda ser un recurso para el futuro.

La propuesta concreta consiste en promover un proyecto internacional de investigación social financiado por la Compañía de Jesús. Se podría organizar un concurso de propuestas de proyectos y elegir uno entre ellos en función de su viabilidad, de la prioridad de su temática, de la potencialidad de sus resultados y de la eficacia de su metodología para generar capital social. Se podría elegir a un grupo de investigadores que, con el apoyo de sus universidades e instituciones, lo dirijan y ofrecer una red amplia de colaboraciones a todas las universidades. El propio grupo rector tendrá que encontrar a esos investigadores en cada institución. Sería interesante que existiera un segundo grupo de jesuitas e investigadores que hiciera un seguimiento permanente de todo el proceso para detectar dónde se encuentran los problemas para la realización del proyecto (por ejemplo, escepticismo o falta de colaboración de las instituciones, o falta de medios materiales o problemas de formación del personal) y qué soluciones se podrían pensar.

Habría que buscar un buen tema para pedir propuestas de proyectos. Un tema lo suficientemente universal y relevante. Por ejemplo, la promoción de la cultura feminista de las mujeres en familias socialmente excluidas. Toca la dimensión de familia, de exclusión social, de cultura y es una cuestión práctica, metodológicamente accesible y global. Imaginemos que desde Roma se convoca un concurso de propuestas (el premio puede ser formar parte del equipo director que se elija) y que al final se eligen dos posibles. Una que es un proyecto de identificación de buenas prácticas al respecto y otro que es un estudio con entrevistas en profundidad a mujeres pobres que participan como líderes en proyectos sociales. Supongamos que se elige este último.

Supongamos que se forma un equipo de seis directores de proyecto. Cuatro son de universidades y dos de centros sociales. Cuatro son mujeres y dos son varones. Imaginemos que son de Chicago, Kerala, Munich, Guatemala, Kenia y Filipinas. Tienen un equipo de apoyo formado por un segundo grupo de diez investigadores y técnicos que van a prestar servicios operativos (por ejemplo, contacto con otros investigadores para crear la red y la gestión práctica del proyecto). Y hay un grupo de tres evaluadores que son dos jesuitas y un investigador.

Fijémonos en lo que parece más difícil: el trabajo de campo. Supongamos que el proyecto consiste en algo muy simple: realizar y ana-

lizar 500 entrevistas a mujeres que encabezan familias en situaciones de pobreza por todo el mundo y están comprometidas en proyectos sociales para salir de su situación. Se trataría de buscar doscientos cincuenta puntos por el mundo y lograr que se realicen dos entrevistas y que se transcriban traducidas a un idioma internacional.

Cada investigador en cada punto de entrevista hace un primer análisis de la entrevista a través de un cuestionario (se puede hacer, por ejemplo, un sencillo análisis DAFO: Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) que cubre en una web diseñada a propósito del proyecto. A la vez, cuelga en la web el archivo con la entrevista. Todos los investigadores responsables de los puntos tienen el estatus de colaboradores y forman la red de investigación.

A la vez, el equipo de investigación ha organizado un DELPHI en el que consulta a la red de investigadores y otros profesores y expertos acerca de la cuestión desde una perspectiva más teórico-reflexiva.

El equipo de investigación hace el análisis de los datos, escribe un informe y lo envía a toda la red para que se hagan aportaciones al documento. También cada investigador de la red tiene a su disposición en la web las entrevistas para que haga su propio análisis siempre que no reitere las conclusiones del estudio central. El resultado de la investigación puede ser una web en la que se cuelga el estudio central y toda una serie de trabajos complementarios escritos en su idioma original y en inglés por los participantes en la red. La comunicación puede continuar con la publicación de un libro y por toda una red de artículos en los cientos de revistas jesuitas y de otros ámbitos.

Imaginemos que quien ha planteado el tema general, está pensando en que se va a organizar —es ficción— una conferencia internacional de la ONU sobre esta cuestión. La incidencia pública en las delegaciones nacionales, en los observadores y en la propia presencia jesuita en la conferencia sería significativa.

Bueno, el proyecto tiene muchas otras posibilidades que lo mejorarían, pero esta simulación ayuda a ver qué tipo de proyectos podrían ser posibles y eficaces para los objetivos que nos hemos planteado. Sería muy interesante estudiar el informe de seguimiento porque nos relataría cuáles son las dificultades y facilidades que se plantean en el proceso práctico de investigación. El resultado final de esa evaluación debería ser una serie de recomendaciones sobre realidades a mejorar o promover.

*Instituto global de investigación*

Mayor dificultad entraña la constitución de un equipo permanente. Se podría ver como una mezcla de la primera y la quinta propuesta. Es un instituto temático (por ejemplo, generado a partir de la red de Jesuitas por la Reducción de la Deuda Externa y el Desarrollo, JDRAD) pero ya no sólo sostenido por cuatro o cinco universidades sino con la voluntad de establecer una red lo más amplia posible que vincule al mayor número de universidades y centros posibles. También otro tipo de entidades como las revistas. Por ejemplo, podría formar parte de la red una revista como la española Razón y Fe si existiera el compromiso de publicar con frecuencia artículos sobre el tema. Este Instituto Global de Investigación sobre Deuda Externa y Desarrollo, estaría formado por investigadores parte de cuyo tiempo es cedido a dicho instituto y contaría con una pequeña administración. Podría organizar proyectos de investigación y colaborar en formación y consultoría internacional. También ayuda a conveniar a distintas universidades para presentarse a proyectos nacionales o internacionales. Es un promotor de globalización y a la vez productor de resultados globales de investigación.

La gran ventaja de tener un instituto no sólo internacional sino global es la presencia que supone la enorme red que tiene y la capacidad que tiene para marcar un modelo posiblemente extrapolable a otros temas. Además, la posibilidad de internacionalizar la propia carrera investigadora, acaba atrayendo a nuevos investigadores a dicho campo.

*Postgrado global*

Formar una universidad virtual<sup>88</sup> lo veo más allá de lo posible actualmente, pero algo más viable es organizar un posgrado global entre varias universidades. Dicho programa podría ser organizado por uno de los institutos internacionales o ser un buen motivo para constituir el instituto global, formado por el cuerpo docente del posgrado. Imaginemos que es un postgrado global sobre migraciones. Ofrece a los estudiantes no sólo conocimiento sobre las migraciones

<sup>88</sup> «Sugerimos la creación de una universidad jesuita virtual que pueda beneficiarse de todas las instituciones jesuitas con una misión prioritaria: servir a los marginados». *Commission on Social Justice* n.º 29, 2006.

en su país, sino conocimiento sobre el movimiento migratorio internacional y sobre las culturas migratorias de los diferentes flujos, ambas cuestiones que más tarde o más temprano impactan en la propia realidad nacional. También ofrece al estudiante una internacionalización real de su currículum y de sus redes de relación profesional, las cuales aumentarán su empleabilidad. Al profesorado le ofrece una actividad docente de prestigio y posibilidad de incorporarse a las redes de investigación. Además, se podría intentar formar un grupo especial de investigadores sobre la cuestión migratoria a través de una experiencia singular dentro del posgrado que voy a explicar a continuación.

Antes, decir que el postgrado tendría una parte troncal que sería impartida en cada país en régimen de semipresencialidad que el estudiante puede cursar en el país que elija y tendría quizás dos encuentros internacionales. También se podría organizar un sistema internacional de prácticas en centros asociados. Además de las asignaturas troncales, habría asignaturas optativas que pueden ser impartidas en un régimen no presencial desde cualquier país del mundo a través de la plataforma de internet. Dicha plataforma puede ser suministrada por cualquiera de las plataformas de nuestras universidades, bajo un mismo sello del posgrado internacional y una especificación según universidad (por ejemplo, «Posgrado Global de Migraciones», sede de la Universidad de Alberto Hurtado). Pero sería importante que la imagen corporativa del postgrado sea la misma y las universidades establezcan espacios especiales para dicho postgrado.

Uno de los itinerarios del postgrado podría ser para investigación y llevar vinculado el doctorado. Se trataría de formar cincuenta jóvenes investigadores cada dos años, que hayan asimilado el nuevo modo jesuita de proceder en investigación social. Para ello, imaginemos las casi cincuenta universidades jesuitas que tienen programas docentes en trabajo social, sociología, antropología, ciencias políticas, educación social o materias similares. Se trataría de organizar cinco campus presenciales en distintos lugares del mundo. Por ejemplo, Beirut, Chicago, India, México y Munich. Cada universidad jesuita podría enviar uno o dos candidatos a realizar el programa especial, sobre los que decidirá una comisión interuniversitaria. En cada campus, diez doctorandos de diferentes países viven juntos en pisos populares con un estilo de vida similar al de las Comunidades de Voluntariado Jesuita, pero centrados en la labor intelectual. Habría que hacer un

programa de servicio social y encuentros con la realidad. Habría que ofrecer una vida de oración, sencillez y reflexión y celebración comunitaria, así como una experiencia de ejercicios espirituales.

Cada uno realiza el postgrado ordinario. Las asignaturas troncales con los profesores del país. Otras asignaturas pueden ser seminarios para los que se llevan profesores de otras universidades del extranjero. Otras asignaturas se realizan por internet. En cada sede hay tres tutores, además del tutor de la universidad de origen, con el que interactúa por internet mensualmente. Además, se cuenta con un tutor de acción social que orienta la actividad voluntaria del doctorando y ayuda a la reflexión grupal sobre la misma. Además, puede haber cuatro o cinco estudiantes locales del posgrado que convivan en los mismos pisos en ese mismo régimen internacional. Los estudiantes internacionales podrían cambiar al año de «campus» (por ejemplo, hacer el primer año en Chicago y el segundo en Beirut).

Relacionado con el postgrado y con su actividad social, cada estudiante debería entregar un trabajo de investigación al final de los dos años y una memoria. Después de los dos años, los postgraduados continuarán sus tesis doctorales en los sitios de origen. Tras la experiencia de posgrado, se podrían buscar formas de continuar vinculado. Por ejemplo, si existiera un instituto global de migraciones, se podría pertenecer como doctorando a través de un estatuto de investigador junior invitado.

La ventaja de un modelo de formación global es la acelerada internacionalización de los estudiantes promoviendo su movilidad, socializándoles plenamente en inglés, creando un curriculum formativo global, creando redes de sociabilidad por todo el mundo y transfiriéndoles el capital simbólico de una red de universidades tan potente, comprometida y prestigiosa como las de la Compañía de Jesús. Para el proyecto de fomentar una cultura global, significa llevar al corazón de nuestros programas formativos e investigadores un modelo de globalización y suministrar cuadros formados para gestionarlos.

#### 7.4. NUEVA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

El paradigma de investigación social y los imperativos de integridad y globalización, apuntan a la necesidad de una nueva institucionalización de la investigación social dentro de cada entidad social o universitaria y, quizás, creando nuevas fórmulas. El modelo de inves-

tigación social que se pretende necesita de nuevas institucionalizaciones que lo hagan posible porque si uno tiene que investigar en diálogo con las víctimas, generando una comunidad de conocimiento, etc., eso requiere una mediación social mucho más compleja<sup>89</sup> que dé cabida a la participación de distintos actores y sectores.

### *El viejo modelo de investigación*

Esta reforma de la investigación social en las distintas instituciones viene precedida por una crítica muy consciente de los problemas del viejo modelo de investigación. En un artículo publicado en el número 69 de *Promotio Iustitiae* sobre «Características del apostolado social de la Compañía de Jesús», se diferencia entre tres tipos generales de análisis social: académico, planificador y popular. No vamos a dedicar mucho espacio a caracterizarlos, porque aunque creemos que es cierto que describe una época de la investigación social, en realidad son modelos superados por la investigación implicada y la investigación-acción.

- *Análisis académico*<sup>90</sup>. Motivado por la relevancia científica, el objetivo es conocer mejor, busca interpelar al imaginario, usa un método científico, practica una verificación reflexiva, genera procesos largos, investigación básica, marcos interpretativos, es decidido y gestionado desde la academia, realizado en medios académicos y permanece equidistante en el debate social.
- *Análisis de informe*. Podríamos denominarlo mejor «Análisis reformador». Motivado por las coyunturas de injusticia, el objetivo es la reforma pública, busca apoyar a los centros de intervención, usa un método resolutivo, practica una verificación según la utilidad, genera procesos cortos, investigación aplicada, pro-

<sup>89</sup> «Los métodos científicos de las ciencias sociales son muy útiles para identificar las facetas objetivas más importantes de un problema, cultura o estructura social. Habría que usarlos con un cuidado que *respete la integridad del método reconociendo y respetando sus límites*. Con frecuencia se aplican de forma inapropiada algunos marcos académicos en áreas de la vida que ellos no pueden explicar adecuadamente; por ejemplo, la economía de mercado aplicada a cuestiones culturales». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. XXI-XXII.

<sup>90</sup> No sería difícil hacer una tabla con estas categorías que les hemos asignado a cada uno para poder comparar mejor los tres tipos de análisis. No lo hacemos por no ocupar mayor espacio en el documento.

puestas operativas, es decidido desde la acción social, gestionado en partenariatado a la acción social, realizado en los centros de intervención social y es militante en el debate social. Dentro de este tipo de análisis destaca el análisis planificador: una función específica no asimilable totalmente por el modelo anterior y que trabaja para generar planes y programas sociales.

- *Análisis popular*. Motivado por las preocupaciones de las bases, el objetivo es la conciencia social, busca movilizar a la gente, usa un método deliberativo, practica una verificación por las experiencias de los participantes, genera procesos a medio plazo, cultura popular, capacidades narrativas, es decidido y gestionado desde las bases sociales, realizado en medio populares y es sujeto del debate social.

Esta división de tipos de análisis, en general portados por diferentes instituciones o, dentro de la misma institución, por distintos centros, ha sido origen de problemas. Se acusa al análisis planificador o práctico de no ser suficientemente reflexivo, A su vez, un planteamiento academicista debilitaría la carga transformadora del análisis reformista<sup>91</sup> aunque se es consciente de que sólo el análisis académico incide en el paradigma dominante pudiendo tener un gran impacto público<sup>92</sup>. Se critica que lo académico minusvalora el análisis popular<sup>93</sup> ni se compromete en el debate público<sup>94</sup>. A su vez, el análisis reformista puede caer en cierto utilitarismo o tener una

<sup>91</sup> «Se podría temer que el planteamiento académico debilite el empuje «político» del análisis hecho desde una perspectiva política». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. xx-xxi.

<sup>92</sup> «El análisis académico puede tener un gran impacto político al establecer el paradigma dominante, para bien o para mal, y podría causar daño si otorga un prestigio académico no merecido a políticas nocivas». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. xx-xxi.

<sup>93</sup> «También podría parecer que el análisis académico se opone al tipo de análisis usado en la educación y en la organización popular. Lo académico puede dominar o desechar fácilmente la intuición y las cuestiones agudas planteadas en el nivel comunitario». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. xx-xxi.

<sup>94</sup> «Hay también una tensión en el nivel popular entre el deseo legítimo de protestar contra el sufrimiento y el interés legítimo en el nivel académico por establecer distancia y objetividad que convenzan incluso a los que son insensibles a la injusticia.» *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp.xx-xxi.

visión tan orgánica u organizativa que no perciba las dimensiones cotidianas<sup>95</sup> del análisis popular, etc.

*Un modelo ya implantado en movimientos sociales*

Es cierto que muchas de las críticas son exageradas o caricaturizan en exceso, pero en lo que hay acuerdo es en la insuficiencia de modelo convencional. De hecho, ya existe una nueva institucionalización de la investigación social, liderada alrededor de algunos institutos y movimientos sociales en alianza con núcleos de investigadores universitarios. Rafael Moreno, en su artículo «La respuesta globalizada de los movimientos sociales, una enseñanza y un estímulo para la Compañía de Jesús», reflexiona sobre las lecciones que los movimientos sociales y entre ellas se identifican pistas para generalizar un nuevo modelo de investigación social. Especialmente, el movimiento medioambiental nos ha aportado importantes lecciones a propósito de las claves de Neo-modernidad aplicables a la nueva institucionalización de la investigación social: la observación de lo local, el uso de los medios de comunicación, las narratividades (modos de manifestación), vinculación entre investigación e incidencia política, etc. Las ONG de desarrollo han liderado en países como España la nueva investigación creando un sistema de informes anuales, observatorios, investigaciones aplicadas y básicas, alianzas entre universidad y acción social alrededor de campañas, promoviendo acciones docentes regladas en convenios con universidades, etc. En general, hay una tendencia en todo el tercer sector de la sociedad civil a asumir institucionalmente cada vez más la dimensión investigadora y para eso se están reformando los programas sociales y creando departamentos o sistemas de convenios con universidades.

Hay que conectar con los núcleos más creativos de los movimientos sociales y con esas experiencias que ya están funcionando para que sirvan de inspiración. El entorno jesuita sostiene alguna de las instituciones que lideran esa tendencia investigadora en la sociedad civil. Por tanto, no es necesario comenzar a dibujar sobre el papel en blanco un nuevo modelo sino comenzar a hacer el servicio de investigación en las realidades ya operantes y extrapolarlo —críticamente— a otros ámbitos.

---

<sup>95</sup> «El análisis basado en la política se puede alejar mucho de las dimensiones cotidianas de la pobreza y la injusticia y quedar bloqueado en la burocracia y el compromiso en la búsqueda de soluciones eficaces». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. xx-xxi.

*El imperativo de red*

Desde hace muchas décadas se insta a los diferentes centros de investigación a trabajar en red, compartiendo en la práctica proyectos y existe una especial llamada a que se fortalezca esa red entre centros del norte y del sur<sup>96</sup>. La lógica de redes no es una novedad absoluta sino que lleva al menos presente explícitamente en el plan del antiguo JESEDES desde 1968 y ha sido promulgada al máximo nivel: la Congregación General 34 invita a la creación de una red apostólica formada por universidades, centros de investigación y acción social y muchas otras instituciones implicadas<sup>97</sup>. Además de existir un imperativo a formar redes, existe una buena valoración de los agentes llamados a participar. Hay una valoración compartida de la excelencia de las universidades jesuitas para participar en los partenariados<sup>98</sup> de investigación-acción. En esta coyuntura, las mayores inversiones pareciera que tuvieran que ir destinadas a mover la voluntad de las instituciones. Hoy en día cuesta más mover la voluntad de las propias instituciones a participar que el propio gestionar los proyectos, dado el bajo costo de las herramientas<sup>99</sup> de investigación.

Quizás el problema no es tanto de voluntad como más bien de confianza. Quizás sea cierto aquello que escuchaba de un querido profesor jesuita de mi colegio de Vigo: «la organización es el hombre». Efectivamente, quizás haya que primero fraguar la red humana de confianza y emprendimiento que pueda dar alma y cuerpo a ese nuevo modelo de organización. La experiencia nos dice que hasta

<sup>96</sup> «(n.º 4, apartado e) Estos Centros han de tener entre sí estrechos vínculos no sólo en el sentido de que deben mantenerse recíprocamente informados de sus actividades, sino también tender a una máxima colaboración práctica; esta colaboración debe fomentarse también entre los centros de las regiones desarrolladas y los de las regiones menos desarrolladas». CG 31 (1965-1966) D. 32, *Apostolado Social*, n.º 4.

<sup>97</sup> «Esta tarea de investigación interdisciplinaria tenemos que hacerla junto con los laicos, y con otros cristianos y no cristianos, en una red apostólica que involucre nuestras universidades y centros de investigación y acción social y muchas otras instituciones comprometidas internacionalmente por la causa de la justicia y de la vida». Congregación General 34, D. 3, n. 23.

<sup>98</sup> «Las universidades jesuitas pueden ofrecer una adecuada formación e investigación». *Commission on Social Justice* n.º 25, 2006.

<sup>99</sup> «La combinación de herramientas de bajo costo con una gran eficiencia». (citado hablando de los movimientos sociales), *Assistancy Coordinators for the Social Apostolate*, 2003.

que se forma una comunidad de confianza y servicio, los decretos no tienen pies que los hagan andar.

No se trata tampoco que la investigación social quede encapsulada a los centros y personal de las obras jesuitas sino de fortalecer esas redes para implementar un modelo abierto que colabore —secundaria o prioritariamente— con otros centros. Pero para ello hay que formar primero un cuerpo sólido que marque el estilo y marco de la propuesta. No obstante, hay que insistir especialmente en la conexión de todas las instituciones del cuerpo jesuita con investigación social en redes globales ya que añade un valor extraordinario.

### *Comunidad con las víctimas*

Hay un imperativo que nos llama a formar comunidad de conocimiento con las víctimas siendo nuestra investigación social la aportación principal de nuestro servicio. Es claro que aquel conocimiento debe llevarnos a esto, pero quizás también hay que pensar que ese conocimiento debe partir de esto a lo que queremos llegar. Especialmente, pensar «desde comunidades de solidaridad» con las víctimas, pensar desde «las tradiciones culturales y espirituales de nuestros pueblos», «incorporar el trabajo educativo» (formar observadores, testigos), a los que «dar la preparación requerida para entender y trabajar». Importancia de la divulgación e importancia de la experiencialidad. Especialmente, ¿qué papel especial tienen las víctimas en los procesos de investigación sobre las estructuras que están infringiéndoles dicha exclusión?<sup>100</sup>

Eso puede ser encauzado de tres maneras viables. La primera es que la voz de las víctimas esté fielmente reflejada en los diálogos que el trabajo de campo lleva a realizar. Así pues, hay una llamada a la interacción directa con las víctimas de los fenómenos que estudiamos en la investigación social. La segunda es establecer una relación directa con las entidades en que participan dichas víctimas para dialogar sobre la agenda de temas de investigación, el diseño de las investigaciones, la realización del trabajo de campo o la comunicación, discusión y verificación de los resultados. La tercera es

---

<sup>100</sup> «For they hold an epistemological advantage. The victims have a special knowledge and experience of history, real history, of which those who control are completely unaware.» CHRIS MOSS, S.J., 1994.

establecer una relación mediada por actores intermedios como sus trabajadores sociales o las entidades que trabajan con las víctimas en su promoción.

### *Investigación multisectorial*

En general, hay una llamada a que la investigación social logre ser realizada desde amplias alianzas que impliquen a los distintos sectores y actores que tienen intereses en el fenómeno estudiado. Además de tener en cuenta todos los factores (multifactorial) hay que dar participación a todos los actores (haciendo un juego de palabras con una expresión tan establecida en investigación social como es «multifactorial», podríamos decir «multiactorial»). Las tres condiciones básicas para la investigación multiactorial: institucionalizar la escucha, método compartido y co-aprendizaje <sup>101</sup>. Tiene que haber una colaboración intersectorial <sup>102</sup> y especialmente una mayor integración sector social y universidad <sup>103</sup>.

Este no es un principio extraño en disciplinas como la ingeniería, donde la relación con los usuarios, las empresas y todos los que par-

<sup>101</sup> «Bajo esta luz es crucial fomentar un diálogo real entre los que estamos en apostolados sociales o universitarios, que hacemos análisis social, y los que están en primera línea. Más aún, hay condiciones para ese diálogo: conocer los límites de las ciencias sociales, estar dispuestos a aprender unos de otros, no ser demasiado críticos al principio, tratar de entender por qué otros dicen lo que dicen. La segunda garantía es *hacer nuestro análisis sociocultural en equipo*, donde las limitaciones del análisis o la teoría de una sola persona están sujetas al cuestionamiento y examen del tema hecho por el grupo. Dado que la formación intelectual requerida para ser competente a menudo lleva a una forma de trabajo individualista, a las personas con formación universitaria les puede resultar bastante desafiante el proceso del trabajo en equipo». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998.

<sup>102</sup> «Debemos esforzarnos por hacer de la colaboración intersectorial una herramienta importante de nuestro apostolado. La conexión con todos los sectores apostólicos es importante, pero a nuestros ojos aparece especialmente relevante la colaboración con las instituciones universitarias y centros de investigación. Su aportación en el área de investigación social, desde una perspectiva que tenga en cuenta el sufrimiento y los intereses de los pobres, es de vital importancia para el futuro». *Assistance Coordinators for the Social Apostolate*, 2003.

<sup>103</sup> «Se reconoce que han sido de enorme utilidad para el apostolado social. Por eso conviene seguir apoyándolos. Pero es conveniente también que sean sometidos a una evaluación para ver si siguen cumpliendo su función, teniendo en cuenta que hoy es la universidad el lugar por excelencia donde se elabora el pensamiento. Por eso se propone una mayor integración entre centros sociales y centros universitarios». ILDEFONSO CAMACHO, S.J., 2003.

ticipan en el proceso productivo, es algo asumido desde ese punto de vista tan práctico. Igual que existe un imperativo asumido en ingeniería en virtud del cual la universidad y la industria deben cooperar en equipos mixtos de investigación para generar innovación en los sistemas tecnológicos, así debería también —aunque con notables diferencias cualitativas— actuar las ciencias humanas y sociales con aquellas agencias de la intervención social con las que comparten su campo de estudio.

#### *Partenariados de investigación social*

Todo esto aconseja que se establezcan alianzas estratégicas con el Tercer sector: innovar en las metodologías de investigación, generar bucles de interacción entre investigación y acción, disponer las agendas a las demandas desde el Tercer Sector, crear dispositivos de investigación del Tercer Sector (voluntarios, bases de trabajo, etc.) para generar informes de bajo coste y alto valor. Hay que institucionalizar partenariados que unan las distintas instituciones en alianzas de investigación-acción <sup>104</sup>. Hay que crear instituciones populares de investigación, formación (formación no reglada y también participar en los procesos formativos reglado a través, por ejemplo, de las prácticas o de jornadas, seminarios, etc.), comunicación y acción, en convenio con universidades y centros de investigación. Esto es una realidad ya en muchas instituciones jesuitas, pero su potenciación en toda la red y su visualización como una característica real de todo el cuerpo social y universitario de la Compañía de Jesús, parece todavía un reto.

Las fórmulas pueden ser varias:

- Convenios entre instituciones para prestación de servicios como proyectos de investigación, consultoría u organización de actividades de comunicación social (congresos, jornadas, etc.).
- También se pueden hacer convenios para formalizar foros o grupos de trabajo en los que la relación sea simétrica y exista un diálogo abierto sobre las investigaciones y actividades que van a emprender juntos. Generalmente la universidad pone

---

<sup>104</sup> «Hay que planificar instituciones (centros) comprometidos en defensa e investigación social a nivel nacional o regional (Asistencia)», *Commission on Social Justice* n.º 24/2, 2006.

el servicio intelectual-docente y los centros sociales ponen el capital social.

- También se pueden establecer otras medidas que empoderen más a las entidades como por ejemplo, invitarles a formar parte de consejos asesores de institutos de investigación. O al contrario, hacer que la universidad forme parte de consejos o de patronatos.
- Finalmente, se pueden formar instituciones nuevas dentro de las instituciones matrices o marcas independientes. Por ejemplo, se pueden formar redes sociales independientes o se pueden crear cátedras o institutos.

Cabe la posibilidad de que se prefiera mantener una relación informal, pero quizás eso no ayudaría a visibilizar el nuevo modelo de investigación social. Hay tiempos para la flexibilización de las instituciones y otros, como éste que vivimos, donde es necesario crear un tejido fuerte que dé cuerpo a las nuevas necesidades de investigación.

Las ONG tienden a crear sus propios departamentos de investigación y algunas universidades tienden a crear sus centros de intervención. Lo cual puede ser beneficioso, pero sería bueno que no se tendiera al aislamiento y que, en todo caso, no anulara esa lógica de red. Es preferible establecer espacios institucionales intermedios garantizados por convenios bilaterales o multilaterales con distintas organizaciones, alrededor de proyectos o de agendas a largo plazo.

El Secretariado de Justicia Social preguntó específicamente cuál sería la autonomía de los centros sociales para tomar parte en las decisiones sobre las agendas de investigación. En principio es bueno mantener un abanico abierto de posibilidades de partenariado, pero es claro que la relación es cooperativa. Se busca una participación, no una mera asistencia. Hay que tener cuidado con que los investigadores no «usen» los centros meramente para sacar adelante un trabajo de campo más barato. Hay que tener cuidado para que unos y otros no sean manipulados.

Es evidente que hará casos en los que sea más fácil formar un partenariado simétrico como es la relación de centros sociales jesuitas y universidades jesuitas. Es importante que se establezcan bien las condiciones de participación. En todo caso, diría que debe haber

una deliberación corresponsable sobre la agenda de investigación<sup>105</sup> y reglas claras sobre el gobierno de todo el proceso incluida la comunicación y los derechos de autoría. La tentación de capitalizar la imagen pública de una investigación o de unos resultados está demasiado presente en el mundo universitario como para permitir ignorarla. Sería bueno realizar una pequeña investigación sobre buenas prácticas al respecto. Exponer en web o en revista varios ejemplos de buenas prácticas en partenariados de investigación social, los cuales sirvan de modelo para otros.

Generalmente, al final el investigador profesional es el que tienen mayores probabilidades de capitalizar los resultados ya que si se escribe un libro llevará su nombre y será el comunicador principal. También hay que tener en cuenta que institucionalmente las universidades poseen mayor poder y prestigio que la mayoría de los centros sociales y suelen imponer sus reglas. No obstante, las entidades de la sociedad civil ganan cada vez mayor capacidad para poder negociar simétricamente con las universidades y centros de investigación. Y precisamente su mayor participación es una de las piezas claves de la nueva institucionalización de la investigación social.

#### *Investigación autogestionaria*

De forma alternativa o complementaria al poder que las grandes corporaciones y agencias públicas tienen para dar forma a la investigación social por su financiación de proyectos, la sociedad civil tiene que adquirir mayor capacidad de autogestión de la investigación social. Además de crear políticas de conocimiento que saquen mejor rendimiento a la información que circula por las entidades, hay una medida importante. Además de la conveniencia de formar consorcios de ONG, centros sociales y universidades para buscar más persuasivamente fondos para la investigación, lo más importante es generar

---

<sup>105</sup> «En el caso de las instituciones universitarias es de especial importancia llegar a colaborar con ellas en la determinación de líneas de investigación y formación que incidan en aspectos claves de la vida social desde la perspectiva de los pobres. Sin esa aportación específica por parte de los centros universitarios, el sector social no tendrá la capacidad de realizar un análisis social suficientemente profundo. Sin la conexión con el sector social, las universidades se separan cada vez más de los intereses de los pobres para responder fundamentalmente a las necesidades de los poderes políticos y económicos». Assistency Coordinators for the Social Apostolate, 2003.

capital humano para la investigación. Es necesario formar núcleos de investigadores profesionalmente volcados<sup>106</sup> en las entidades de la sociedad civil. De hecho, ya hemos mencionado la tendencia de los movimientos sociales y las ONG con escala (o las entidades pequeñas consorciadas en red) a dedicar personal a la investigación a tiempo parcial o completo.

Hay que avanzar hacia una investigación social autogestionaria. Deberíamos aumentar el número de personas implicadas en el proceso de investigación. Favorecer doctorados entre los profesionales y voluntarios de la acción social. Doctorados en los que los individuos no estén solos sino que los cursos y tesis se realicen en procesos integrados de acción social y pensamiento. Deberíamos ser creativos y generar nuevos espacios de educación popular en los que participen las universidades y que sean a la vez canteras de nuevo alumnado para cursar grados reglados. En general, se requiere otra institucionalización de los procesos doctorales a través de programas de investigación-acción compartidos con ONG (de forma parecida, hay programas doctorales compartidos por ingenierías e industria).

Pero además de promover la cualificación como investigadores del personal y voluntarios de las entidades civiles, sería un salto cualitativo que se montaran redes de encuestadores voluntarios o que una pequeña parte del tiempo del personal se dedicara a participar en investigaciones.

También hay que movilizar investigadores amateurs que se integren con proyectos propios o en proyectos colectivos en la agenda de investigación. Hay que buscar especialmente a los profesores de colegio, en particular de secundaria ya que han desarrollado una cierta especialización científica. Una buena vía por la que implicar a investigadores amateurs, es la historia social, por ejemplo, del barrio o de algunas personas que han tenido una trayectoria social importante en el contexto local. Son microinvestigaciones que ayudan a crear memoria histórica, a no perderse los modelos de movilización que en

---

<sup>106</sup> «Para invertir esta situación y asegurar que se lleve a cabo la misión de la Compañía es necesario tomar en cuenta las particularidades locales, crear o fortalecer estructuras concretas para el apostolado social (sector, ministerios). En cada provincia y región un grupo de jesuitas, colegas laicos y obras apostólicas deberían dedicarse especialmente a implicarse a tiempo pleno en “investigación y publicaciones sociales, en defensa y desarrollo humano y en acción social directa con y para los pobres”. (*Normas Complementarias* 300, § 2)». *Commission on Social Justice* n.º 23, 2006.

un tiempo sirvieron, a generar autorrespeto, etc. Por el aprecio que generan esas investigaciones en el entorno local, colaboran a valorar la investigación social.

Además, las políticas de conocimiento de las entidades deben introducir esta dimensión en el mundo del voluntariado y también el de los profesionales de la intervención social. Hay que formular un modelo sostenible de investigación social: no tan gravoso para hacerse insostenible sino conciliable con las tareas de la vida ordinaria. Una buena fórmula son las plataformas informáticas para observatorios temáticos permanentes. Cada uno de los voluntarios tiene su espacio en la website para cumplimentar encuestas, para anotar observaciones (incluso adjuntar fotos o grabaciones). Es una especie de blog social en el que se hace seguimiento de una cuestión a través del testimonio personal y que permite el análisis agregado de datos.

Estas diferentes medidas generan capacidad en las organizaciones sociales para realizar investigaciones importantes. Por poner un ejemplo, durante los dos últimos años, nuestro grupo de investigación de Comillas ha realizado la mayor encuesta de infancia de la historia de España encuestando a 12.000 niños. Y prácticamente todo el trabajo de encuesta ha sido realizado por unos 500 voluntarios del Movimiento Junior de Acción Católica.

### 7.5. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

En este apartado vamos a proponer cuestiones relativas a cómo organizar internamente las investigaciones. Entenderemos metodología como la organización del proceso de investigación, no sólo como la selección de técnicas de trabajo de campo.

#### *El ciclo de investigación*

La investigación es un ciclo complejo que implica muchas operaciones y frecuentemente partidas entre proyectos distintos e incluso grupos de investigación diferentes. Pero una característica de nuestro tiempo es la progresiva cohesión de todo el ciclo de investigación: diálogo sobre problemas, pensamiento básico, trabajo de campo de distintas técnicas, análisis de datos, propuestas operativas, incidencia pública y de nuevo iniciar el bucle. Especialmente, quiero resal-

tar la necesidad de una progresiva unión del pensamiento filosófico y teológico con la investigación aplicada, y, ambas, en diálogo con las agencias sociales.

Hay que tener una visión más unitaria del ciclo de investigación de modo que todos los actores formen un cuerpo en diálogo permanente y con una idea de «fábrica» de conocimiento. Hay distintos departamentos pero todos contribuyen a un «producto» final. Hay que acercar más el resultado final a los primeros pasos: filósofos, teólogos y teóricos deberían pensar más desde los resultados de la investigación empírica. Establecer más diálogos en los espacios del trabajo de campo. Hay que «acortar» psicológicamente los ciclos de investigación para integrar más un cuerpo que una raíces y aplicaciones. A la vez, es necesario ciclos de acción-investigación-acción más integrados<sup>107</sup>.

Para esto es muy importante cohesionar equipos «ecodisciplinarios» o «transdisciplinarios» que permanezcan en diálogo durante todos los procesos de la investigación y que a su vez se integren en espacios institucionales en los que deliberar junto con los centros sociales y el resto de socios.

Una nota especialmente importante que debe caracterizar a las políticas de conocimiento: es necesario que la evaluación se vincule a la investigación; establecer procesos permanentes de investigación-evaluación.

#### *Diversidad de los perfiles de investigadores*

Generalmente tenemos una idea bastante homogénea del perfil de un investigador, pero realmente existen muchos tipos de investigadores según sus habilidades en las diferentes habilidades en las tareas de los ciclos de investigación. Investigar es cada vez más un proceso de gestión compleja. Implica distintos tipos de tareas como las siguientes:

- Empezar proyectos de investigación.

<sup>107</sup> «The “mediatization” of an ecological problem depends on a multitude of factors interacting. The identification of a possible problem, conscientization of society, mobilization of a research program, political engagement and finally the implementation of concrete ameliorative or preventive action, all interact in a very complex and fluid way». JOHN MCCARTHY, S.J., 1994.

- Concebir ideas, categorías, conceptos, descubrir los puntos críticos de un fenómeno para conocer qué es lo estructural, lo crucial que hay que investigar.
- Diseñar proyectos de investigación competitivos.
- Encontrar financiación y negociar sobre dinero y otras cuestiones con distintas instituciones.
- Formar equipos de trabajo y alianzas de entidades.
- Dirigir dichos equipos y gestionar los recursos humanos que se mueven alrededor de las diferentes operaciones de la investigación.
- Organizar, gestionar y evaluar el trabajo de campo.
- Realizar trabajo de campo haciendo entrevistas y aplicando directamente distintas técnicas.
- Analizar resultados.
- Generar aplicaciones prácticas en el campo del trabajo social, el derecho o la economía.
- Escribir informes y libros.
- Negociar la publicación y promover la distribución y comercialización del libro.
- Comunicar públicamente los resultados a través de conferencias o de apariciones en medios de comunicación.
- Asumir tareas de incidencia (*lobbying*) en centros de decisión.

En general resumiría estas tareas en seis tipos de perfiles profesionales:

1. El emprendedor que tiene una idea, consigue fondos, negocia, concilia voluntades e incide públicamente.
2. El investigador teórico que piensa las categorías de fondo al comienzo y al final de las investigaciones aplicadas.
3. El manager que gestiona proyectos, dirige equipos y controla la administración.
4. El investigador creador que hace trabajo de campo, analiza y escribe.
5. El planificador (*policymaker*) que formula aplicaciones concretas, idea «inventos» y les da cuerpo jurídico, institucional, en métodos de intervención, procedimientos, etc.
6. El comunicador que presenta en medios distintos los resultados.

Raramente un investigador es emprendedor, teórico, manager, creativo, planificador y comunicador. Y no es positivo que los proyectos complejos estén dominados en todas sus partes por un único sujeto por muchas competencias que tenga en todas las áreas. Estas competencias raramente coinciden en una sola persona, sino que en los equipos se requieren esos diferentes perfiles de investigadores: es una condición importante para la composición de equipos de éxito y sostenibles. A veces los equipos que tienen que establecer las redes de investigación no funcionan porque el equipo está formado, por ejemplo, sólo por teóricos o por creadores. Si no existen emprendedores y managers, la red es muy difícil que acabe creándose.

Como en todas las profesiones, la investigación profesional va a acabar subdividiéndose en diferentes «subprofesiones». De hecho, ya hay investigadores que principalmente se dedican a emprendimiento (juntando redes, presentando proyectos, negociando e moviendo voluntades políticas) o a gestión de proyectos. Otros, se han especializado como creativos-escritores. Otros, se dedican a la reflexión teórica de fondo y se sienten desbordados si tienen que gestionar trabajo de campo.

Conforme pasa el tiempo, los grandes investigadores senior han destacado sobre todo en una de las áreas: o son grandes gestores-emprendedores que han tenido responsabilidades institucionales, o son grandes teóricos, escritores y comunicadores. Sus trabajos y personalidades suelen ser fácilmente conciliables porque viven en simbiosis para sacar adelante los distintos proyectos. Los grupos o parejas estables de investigación suelen acabar asumiendo una división del trabajo que les permite multiplicar sus éxitos.

A la hora de formar redes, es importante saber ver qué perfiles se necesitan para qué momento y qué actividad. Incluso es interesante poner a trabajar equipos paralelos en las redes: unos que se dediquen a formar redes (emprendedores, managers) y otros que piensen a fondo las cuestiones para formar el marco de trabajo inicial.

### *Largo-plazo*

Es necesario crear conciencia de procesos de investigación a largo plazo. Es necesario comenzar por proyectos cortos que den a la gente confianza en la posibilidad y el beneficio de hacer investigación. Es necesario que la gente cobre confianza mediante esas experiencias.

Pero es necesario empujar apuestas a largo plazo, trabajar el largo plazo<sup>108</sup> porque es la única manera de enlazar eficazmente investigación y acción. Incluso las «campanas temáticas» (condonación de la deuda externa, por ejemplo) son ciclos largos que tardan entre cinco y diez años en idearse, gestarse, organizarse y lograr impacto público. Podríamos pensar que hay que pensar partenariados de investigación que tengan ese ciclo de cinco-diez años de duración.

De cara a concebir el largoplazo, es importante trabajar la dimensión intergeneracional, cuestión que afecta a la formación.

### *Formación*

Evidentemente, incluir a profesionales, voluntarios, parroquias, movimientos y ONG en una investigación requiere una labor de concienciación, que, por ejemplo, les dé ese sentido de largo-plazo, porque la investigación social no es investigación periodística de denuncia y vigilancia diaria —que es imprescindible— sino que sobre todo forma parte de estrategias de largo plazo<sup>109</sup>, de ciclos largos de cambio social. Por eso, una nueva institucionalización de la investigación social requiere un trabajo de concienciación o concientización que es, en el fondo, donde reside lo revolucionario o la clave de los cambios cualitativos.

Para generar espacios de diálogo hay que ir creando espacios de formación-acción. Hay que repensar la docencia en sus distintos niveles. Pensar no sólo investigaciones sino también aprovechar los partenariados para pensar e idear nuevas posibilidades formativas regladas y no regladas.

No obstante, queremos insistir en la necesidad de que la participación práctica en procesos de investigación-acción implica una dimensión formativa que es la mejor escuela para iniciarse a la investigación profesional y al sentido social. Habría que conectar mucho más la investigación con los educadores populares<sup>110</sup>.

<sup>108</sup> «How to conscientize people to the long-term view at a time when x at least in developed countries x people are more inclined to withdraw into a more and more precarious immediacy?» FRANÇOIS EUVÉ, S.J., 1994.

<sup>109</sup> «How to conscientize people to the long-term view at a time when x at least in developed countries x people are more inclined to withdraw into a more and more precarious immediacy?» FRANÇOIS EUVÉ, S.J., 1994.

<sup>110</sup> JESÚS ORBEGOZO, S.J., (2003): *Un mundo por hacer*.

Hay que suscitar un proceso de formación más completo de nuestro personal docente e investigador que no sólo requiera la mayor competencia científica posible sino que invite y facilite a vivir experiencias de espiritualidad ignaciana, y a participar y reflexionar en una inserción en servicios voluntarios a personas en exclusión. Esto debería ser pensado dentro de los procesos curriculares<sup>111</sup>. Especialmente hay que cuidar la formación de los investigadores sociales profesionales y los trabajadores sociales (y profesiones de la intervención social).

### *Creatividad metodológica*

Antes de finalizar este apartado queremos señalar una cuestión importante. Las metodologías suelen a veces buscar la verificación en el convencionalismo de las técnicas que aplica. Sin embargo, la investigación social necesita repensar sus técnicas, ser más creativa<sup>112</sup>. Las investigaciones de mercado, por ejemplo, son mucho más creativos en encontrar los modos más rápidos, baratos y eficaces de buscar las respuestas a sus preguntas sociales. En España, la obra del sociólogo Jesús Ibáñez, quizás el más importante de la historia de nuestro país, se fraguó en los medios de investigación de mercados. Además de ser lúcidos al elegir los temas a estudiar, hay que ser mucho más creativos en encontrar métodos más eficaces aunque no sean tan convencionales. Posiblemente es una cuestión de moda.

<sup>111</sup> El Padre General, en su discurso en la universidad californiana de Santa Clara formula la pregunta de forma directa y penetrante: «Al adoptar la perspectiva de las víctimas de la injusticia, nuestros enseñantes buscan la verdad y comparten esa búsqueda y sus resultados con nuestros estudiantes. Una pregunta legítima para cada uno de los profesores, aunque no resulte académica, sería: «cuando investigo y enseño, ¿dónde y con quién está mi corazón?». Esperar que nuestros profesores hagan una opción tan explícita y hablen sobre ella, no es nada fácil y tiene sus riesgos. Pero estoy firmemente convencido de que esto es lo que los educadores jesuitas han proclamado públicamente, tanto en la Iglesia como en la sociedad, como el compromiso que nos identifica». PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), 2000 A.

<sup>112</sup> «Necesitamos desarrollar una forma nueva de pensar que sea crítica y creativa, que aborde nuestra realidad para iluminarla, para interpretarla y también para cambiarla (Europa)». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: p xxii.

*Realizar todo el ciclo*

La actividad investigadora de nuestras nuevas redes deberían diseñar sus planes de modo que se cubran todos los niveles de la investigación y acción social. Debe hacer investigación y comunicarla y usarla para la incidencia pública y en centros de decisión. Debe hacer pensamiento básico, diálogos en el trabajo de campo e idear nuevos procedimientos prácticos que mejoren el funcionamiento de las cosas. Debe trabajar con todos los niveles sociales implicados en los fenómenos: mundo popular, profesionales, decisores, etc. Hay que pensar todo el ciclo íntegramente y cubrir todos los pasos en procesos compactos en alianza con distintos sectores. El propio Padre General ha señalado que lo característico de la acción social de la Compañía es su intervención integrada en todos los niveles<sup>113</sup>.

7.6. INCIDENCIA PÚBLICA (*LOBBYING*)

Especialmente queremos reservar un apartado para señalar la enorme importancia de la incidencia política, del *lobbying*<sup>114</sup> aplicada a grandes centros de decisión e influencia<sup>115</sup> y también a los contextos locales<sup>116</sup>. Esto afecta a la dimensión socio-política del apostolado

<sup>113</sup> «Comparado con lo que hacen otros grupos y organizaciones que actúan en el campo social, el apostolado social de la Compañía se distingue por su presencia a todos los diversos niveles, desde las bases populares hasta los cuerpos internacionales y en todos los diversos enfoques, desde las formas directas de servicio, pasando por el contacto con grupos y movimientos, hasta la investigación, la reflexión y la publicación». PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), 2000 B.

<sup>114</sup> «Los proyectos sociales de la Compañía, especialmente los centros de investigación, podrían estar explícita y deliberadamente orientados a influir en la esfera pública». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: p. XLI.

<sup>115</sup> «(n.º 23) Este conocimiento y estas decisiones deben llevarnos a: (...) Acompañar en su camino a las víctimas, desde comunidades de solidaridad, para proteger los derechos de los excluidos y emprender con ellos, en el diálogo con los sectores que controlan las decisiones, la construcción de sociedades solidarias, abiertas y no-excluyentes». Provinciales Latinoamericanos de la Compañía de Jesús, 1996.

<sup>116</sup> «Por eso, a la vez que se hacen investigaciones y análisis teóricos, es importante prestar atención al territorio y a los contextos concretos en los que se está. Si faltase una relación directa con los jesuitas que trabajan en situaciones concretas de marginación y pobreza, no tendría sentido para la Compañía dedicarse en los centros de estudios sociales a la investigación científica o en las escuelas de formación política a la preparación de nuevos líderes». BARTOLOMEO SORGE, S.J., 2001.

social, cuestión en la que sería necesaria otra reflexión larga. En general, diremos que las estrategias de investigación-acción deben establecer en la medida de lo posible actividades de incidencia política en todo el espectro político demócrata (reuniones con los partidos para exponer resultados, etc.) y con los diferentes medios de influencia (especialmente medios de comunicación y plataformas sectoriales de los distintos temas implicados).

### 7.7. COMUNICACIÓN Y PUBLICACIÓN

La divulgación y comunicación son componentes primarios del Apostolado Social<sup>117</sup>. Es necesario comunicar por todos los medios posibles<sup>118</sup> y especialmente difundir por internet convirtiendo la web-site en una referencia mundial. La primera medida es que necesitamos mejorar la comprensibilidad de nuestras investigaciones<sup>119</sup> y para ello debemos aprender de las formas de comunicar que han desarrollado los movimientos sociales. Pero además tenemos que ampliar nuestro registro comunicativo, generalmente muy académica. El problema es la interfaz entre las ideas de ciencia y el imaginario popular. Hay que hacer ese doble camino: cualificar la reflexión popular y traducir el género científico a otros géneros y lenguajes. Pensamiento y comunicación debían formar un tándem más integrado: la labor de comunicación debía ir siempre acompañando al pensamiento. Además de investigar, hay que comunicar, lograr una pedagogía popular. El proyecto de Paulo Freire —revisado y recuperado, criticado y revalorado— no puede dejar de estar presente.

<sup>117</sup> «Los más competentes entre estos padres, si en la región no existe ya una institución similar, funden un «Centro de Información y de Acción Social» 38 cuyo fin sea, no tanto dedicarse a las llamadas «obras», cuanto enseñar la doctrina teórica y práctica a los demás, sobre todo a los sacerdotes, a los seglares cultos y a los obreros más capacitados, ayudándolos con sus consejos 39. Ese centro, como ya se viene practicando hace tiempo en algunas regiones, difundirá en libros, revistas, artículos y también en conferencias y lecciones, en congresos y medios similares, la doctrina social de la Iglesia y se esforzará por adaptarla a las necesidades de cada región». (punto 13) IOANNES BAPTISTA JANSSENS, S.J., (Padre General), 1949.

<sup>118</sup> «(n.º 23) Este conocimiento y estas decisiones deben llevarnos a: (...) Comunicar y divulgar por todos los medios los resultados del análisis sobre el neoliberalismo, los valores que deben ser preservados y promovidos. Anunciar las alternativas posibles». Provinciales Latinoamericanas de la Compañía de Jesús, 1996.

<sup>119</sup> «[We need] a capacity on their part to make these problems understandable to the “political” powers, that is, finally, to the citizen». FRANÇOIS EUVÉ, S.J., 1994.

Hay que pensar cuidadosamente la divulgación/comunicación/transmisión de la investigación en todos sus pasos, no sólo de los resultados<sup>120</sup>. Tenemos que avivar la cooperación entre los distintos actores narrativos en torno al análisis social: el investigador social, el comunicador social (conferenciantes, escritores, etc.), la educación, la expresión popular, la narratividad popular: nueva educación popular. Colegios como plataformas para la educación permanente. Abrirnos a los nuevos géneros: como la televisión y el cine (veamos la nueva generación de documentales socio-políticos), video-internet (U-Tube), etc. Hay que estar atento al desarrollo de las artes, de la literatura, del teatro, de la música, de la pintura y las artes plásticas, y aprender, por ejemplo, de cómo comunicaba (que es parte de las políticas de conocimiento) el movimiento obrero en las condiciones de analfabetismo del siglo XIX (a través del teatro, por ejemplo, o de las canciones y novelas).

#### 7.8. FINANCIACIÓN

En primer lugar, debemos resaltar algo ya mencionado: el progresivo abaratamiento de los costes de trabajo de campo y de gestión de redes y equipos de investigación gracias, especialmente, a las tecnologías de comunicación. Las encuestas web, las teleconferencias, el correo y las intranet han rebajado los costes de producción de una forma drástica.

Hay varias categorías entre las materias que necesitan financiación. No todas son de la misma naturaleza ni tienen la misma necesidad de financiación. Por ejemplo, el personal requiere una solución de financiación que no es la misma que el trabajo de campo.

Principalmente, identifico seis conceptos de gasto:

- a) Gastos en personal investigador que son plantilla de las organizaciones participantes. Estos gastos son los que tienen que asumir las propias universidades y centros.
- b) Gastos en network: reuniones y viajes, principalmente. Este es un concepto de alto coste, aunque sus gastos están siendo re-

---

<sup>120</sup> «Thus we need new trans-disciplinary models and close collaboration among specialists in such disciplines, and also a capacity on their part to make these problems understandable to the «political» powers, that is, finally, to the citizen» FRANÇOIS EUVÉ, S.J., 1994.

ducidos gracias a las plataformas de internet. Los costes también se reducirían si se internacionalizara más a nuestro personal académico, de modo que lograran mayor financiación pública de estancias en el extranjero o invitaciones de otras universidades a intercambios para impartir docencia a través de convenios con su universidad de origen.

- c) Gastos en infraestructura digital. Asumidas, por ejemplo, por las inversiones que ya han sido realizadas en las distintas universidades en sus propias plataformas y que seguro que alojando redes globales logran prestigio y rendimiento para sus inversiones.
- d) Gastos en secretariado que realice labores de administración y ayudantes de investigación que hacen trabajo de campo.
- e) Gastos fungibles.
- f) Gastos de publicación y difusión. Estos gastos decrecen progresivamente gracias a las nuevas tecnologías y existe una amplia oferta para publicar en nuestras universidades. La internacionalidad y calidad de los posibles productos son un atractivo muy importante para las editoriales universitarias.

Frente a estos gastos —especialmente los de viajes, administración, trabajo de campo y fungibles— caben cinco estrategias:

- Estrategias de financiación paralela. Aprovechando otros actos, dar cobertura a reuniones científicas. Por ejemplo, organizar congresos o conferencias.
- Estrategias de financiación directa pública o privada ajena.
  - a. Estrategias de partición de proyectos en subproyectos locales.
- Estrategias de financiación directa propia partida.
- Estrategias de financiación por aportaciones de trabajo voluntario.
- Investigación de *low cost*.

En resumen, existen tres estrategias:

- Empoderar la propia institución investigadora jesuita para hacerla más competitiva en los concursos nacionales e internacionales de investigación financiada por autoridades públicas

y privadas. Aquí, el factor crítico es doble: la extensión de la red de investigación y el nivel de la interlocución establecida con centros de decisión. Cuantas más instituciones se incorporen, mayores probabilidades hay de obtener recursos.

- Voluntariado e investigaciones por suscripción pública. Autogestión o *self-management*. Hemos comentado este aspecto anteriormente: la suma agregada de pequeños esfuerzos da resultados a veces espectaculares. Esto depende de la calidad de los partenariados, de la cultura corporativa de las entidades sociales y de la calidad de las redes globales de investigación (cuantos más socios, mayor escala de impacto).
- Financiación indirecta o partida. Es necesario dialogar a fondo con los investigadores profesionales de nuestras instituciones porque aunque pueda no existir financiación para macroproyectos, siempre es posible encontrar proyectos locales que puedan dar soporte técnico a los macroproyectos. Pero para eso hay que conocer bien las agendas de los investigadores y dialogar creativamente sobre las posibilidades. Esta financiación es resultado de la calidad de las redes que se establezcan.

## 7.9. AGENDA

### *Criterios para una agenda*

Además de los criterios ignacianos de elección (urgencia, crucialidad, propia competencia, responsabilidades adquiridas, donde no esté nadie, etc.), hay algún criterio que sería importante tener en cuenta a la hora de decidir las agendas de investigación. Antes, diremos que una agenda es un orden prioritario de proyectos de investigación formulados como temas generales, como experiencias metodológicas (por ejemplo: «necesitamos hacer un proyecto en el que probemos nuevos modos de participación de los voluntarios, hagamos un proyecto piloto») o directamente como proyectos formulados detalladamente. Primero, la agenda no debe funcionar por desplazamiento sino por integración. Igual que las respuestas a la crisis de 1973 propusieron un modelo que integraba cultura y economía, tampoco en los noventa la urgencia mediática de la atención medioambiental logra hacernos funcionar por desplazamiento sino por integración. No desplazamos nuestras agendas a las cuestiones

medioambientales sino que las integramos y éstas refuerzan la interconexión y alcance de todas las cosas que tratamos. El propio pensamiento medioambiental induce a integrar y no desplazar. Segundo, también nos encontramos una especial llamada a que la investigación social jesuita realice dentro de las redes de la sociedad civil el papel reflexivo, ético, espiritual, investigador y de diseño de propuestas <sup>121</sup>. Tercero, es necesario emprender visiones de gran teoría y planes más ambiciosos de cambio social <sup>122</sup>. Cuarto, hay que generar experiencias que den esperanza y sean analizadores históricos de la realidad. Quinto, hay que asumir el principio de *Joy and Sorrow* <sup>123</sup>, no sólo desvelar las desgracias sino también las alegrías, no sólo las penalidades sino también las esperanzas. Recordemos aquel verso tan inspirador: «En África se ríe más que se llora, se canta más que se grita, se baila más que se corre». Sexto, es útil usar el método de las buenas prácticas. Hay necesidad de implementar experiencias piloto que ejemplifiquen un nuevo modelo. Y, séptimo, recordemos la prioridad de desvelar las raíces de los fenómenos, la *root-research* <sup>124</sup>.

<sup>121</sup> «En relación a la sociedad civil, los proyectos sociales jesuitas, realizan un buen trabajo político con gran integridad y éxitos ocasionales. El apostolado social participa en toda clase de grupos, coaliciones, redes, movilizaciones o movimientos que buscan soluciones concretas y también la transformación de las estructuras. En ocasiones nuestro proyecto consiste en organizar esos grupos o movimientos y acompañar su desarrollo. En otras, otros grupos nos piden ayuda. A veces uno de los nuestros ejerce cierto liderazgo, aunque casi siempre es mejor alentar y apoyar a otros que ejercer el liderazgo. En una coalición, el papel del proyecto jesuita podría ser promover la reflexión o aportar ética o espiritualidad. Con frecuencia contribuimos con la capacidad de investigar, esclarecer el problema, encontrar una solución política, desarrollar un plan o estrategia». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: p. XL.

<sup>122</sup> «Visiones de la sociedad que antes inspiraban y estrategias para un cambio estructural amplio han cedido el puesto al escepticismo o, en el mejor de los casos, a la mera preferencia por proyectos más modestos y planteamientos restringidos». PETER-HANS KOLVENBACH, S.J., (Padre General), 2000 B.

<sup>123</sup> «Ability to live the community's joys and sorrows». PETER WALPOLE, 1994.

<sup>124</sup> «Lo que podemos hacer es cruzar el río por donde están las piedras, adquirir el hábito de percibir las, aunque estén parcial o totalmente por debajo de la superficie, describirlas con cuidado y reflexionar sobre su significado para la justicia». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. XXIII-XIV; «What we can do is cross the river where the stones are, acquire the habit of perceiving them even if they are partially or fully beneath the surface, describe them with care and reflect on their significance for justice». *Social Apostolate Secretariat at the General Curia of the Society of Jesus*, 1998: pp. XXIV.

*Temas*

En cuanto a temas, existen ya varios temas en que está comprometida estratégicamente la Compañía de Jesús. Sería necesario complementar esa «agenda» con un estudio que analice cuáles son los temas más compartidos por las universidades y centros de investigación de los jesuitas, de modo que veamos cuales son los contextos de oportunidad para convocar redes. El momento de la inminente congregación general que comienza en 2008, es un momento idóneo para formular una agenda de investigación para el ciclo de los próximos diez años.

## 8. CONCLUSIONES

Desde nuestra experiencia y en diálogo con los principales documentos que respecto a la investigación social se han publicado en los últimos años en el seno de la Compañía de Jesús, hemos de anotar en primer lugar que existe el marco misional y estratégico necesario para optimizar esa dimensión del apostolado social y educativo.

Las características de la era Neo-Moderna que estamos viviendo desde finales de los años setenta del pasado siglo, nos plantean graves riesgos, pero sobre todo están creando un contexto de oportunidades muy potentes para el desarrollo de la investigación social dentro de unas políticas de conocimiento renovadas y un nuevo sujeto histórico movilizadopor el tercer sector de la sociedad civil. En ese contexto Neo-moderno, la investigación social se encuentra exhortada a reorganizarse, a asumir un marco epistemológico más integral, a incrementar su papel en la acción social y a contribuir a formar las nuevas políticas de conocimiento de las organizaciones.

No se nos escapa que la ciencia es un poder tentado por el prestigio y el clientelismo, al que la financiación selectiva de los poderosos y la alienación mediática imponen sus propias agendas de investigación. Las propias dinámicas corporatistas de las universidades tienden trampas que conducen al enclaustramiento, a la departamentalización de la realidad, al aburguesamiento y a la búsqueda de un purismo inalcanzable por la mera neutralidad.

La tradición de acción social jesuita tiene incorporada la investigación social desde prácticamente el momento en que se refundan las ciencias sociales en el siglo XIX. Tras la II Guerra Mundial hubo una intensificación de dichas dimensiones y actualmente se cuenta con un balance muy positivo de oportunidad para poder articular una investigación implicada, global y de calidad.

La investigación social jesuita debe ser una investigación implicada, una investigación integral y una investigación global. Para ello es necesario una nueva institucionalización global de la investigación social creando partenariados, intensificando la comunión con las víctimas y avanzando en una investigación autogestionaria. A la vez hay que renovar las estrategias metodológicas con ciclos más compactos, a largo plazo, que impliquen formación y sean creativos, que practiquen una activa incidencia pública (*lobbying*), que logren una comunicación más comprensiva y que busquen de forma más inteligente su autofinanciación.

El paradigma sobre el que se asienta la investigación social parte de una idea de servicio que tiene la justicia como perspectiva de toda acción científica. Lo que se busca es que cada entidad implicada cumpla con excelencia sus propias competencias en cooperación con el resto de entidades. Ello debe realizarse con un intenso sentido de cuerpo, creando comunidades de conocimiento más amplias y estableciendo diálogos más plurales y reconciliadores en los que tengan un especial protagonismo las víctimas.

La investigación social jesuita es un modo de acción social que busca reforzar todo el resto de actividades de Apostolado Social desde un imperativo de transformación social práctica y liberadora. Para lograrlo, es necesaria una mirada sistémica post-positivista que incluya las diferentes sabidurías, la razón popular y una mirada más integral sobre las estructuras de la realidad. Especialmente, la investigación social debe aplicar metodologías que en sí mismas ya sean acción social liberadora, que generen capital social y simbólico y que sean firmemente éticas.

Se precisa una investigación más integrada que sea capaz de incluir la diversidad cultural e ideológica del mundo, de la pluralidad teórica y metodológica. Hay que integrar la acción y el pensamiento, la investigación básica y aplicada, la investigación de las raíces y de las manifestaciones de los fenómenos. Para ello se requieren redes

ecodisciplinarios o transdisciplinarios que tengan visiones globales, capaces de explicar lo particular.

El imperativo jesuítico de globalización de la investigación social posiblemente podría lograrse por la potenciación de las redes jesuitas internacionales ya existentes, dando apoyo investigador a la presencia en organismos internacionales, estableciendo más convenios interuniversitarios para la movilidad de los investigadores, organizando campos de trabajo de idiomas para investigadores junior, convocando proyectos globales de investigación, estableciendo algún instituto global de investigación o impartiendo un postgrado en régimen global.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, J., S.J. (1994): «The Environmental Debt», *Promotio Iustitiae* n.º 58: pp. 33-37.
- ASSISTANCY COORDINATORS FOR THE SOCIAL APOSTOLATE (2003): «El apostolado social en la Compañía de Jesús: Retos y situación», actas de la reunión en Roma del 6 al 12 de abril de 2003, *Promotio Iustitiae* n.º 80: pp. 9-28.
- (2004): «Meeting in Rome from 10-16 May, 2004: Proceedings of the meeting», *Promotio Iustitiae* n.º 85: pp. 12-23.
- AUDRAS, J.-N., S.J. (2001): «Commentary on the province status 2000-2001», *Promotio Iustitiae* n.º 74.
- BLAIR, L. (1994): «A tribute to Xolile Keteyi, S.J.», *Promotio Iustitiae* n.º 58: pp. 2-3.
- CALVEZ, J.-Y., S.J. (1997): «In conclusion, the evolution», *Promotio Iustitiae* n.º 66: pp. 34-41.
- CAMACHO, I., S.J. (2003): «Fe-Justicia y el apostolado social. Perspectivas desde la Congregación de Procuradores», *Promotio Iustitiae* n.º 81, pp. 23-24.
- CAMPBELL-JOHNSTON, M. S.J. (1997): «A brief history», *Promotio Iustitiae* n.º 66: pp. 8-14.
- COETUS PRAEVIUS (1994): «Relato praevia on ecology», *Promotio Iustitiae* n.º 58: p. 38.
- COMMISSION ON SOCIAL JUSTICE (2006): Review of General Congregation 34.<sup>a</sup>, Social Justice Secretary, Society of Jesus, Decree 3, 16 december 2006, Rome.
- COUTINHO, L., S.J. (1994): «Global vs. local x enviroment vs. development», *Promotio Iustitiae*, n.º 58: pp. 10-13.
- CZERNY, M. S.J., y FOGLIZZO, P. S.J. (2000): «The social apostolate in the twentieth century», *Promotio Iustitiae*, n.º 73: pp. 7-20.
- D'SOUZA, S., S.J. (co-ordinator), (1999): «International population concerns», *Promotio Iustitiae* n.º 72: pp. 128-130.

- ELLACURÍA, I., S.J. (1982): «La tarea de una universidad católica. Discurso en la Universidad de Santa Clara», 12 junio 1982. Véase el texto en «Una universidad para el pueblo», *Diakonia* n.º 23, agosto-octubre 1982: pp. 81-88. [www.sjweb.info/jesuits/index.cfm](http://www.sjweb.info/jesuits/index.cfm)
- EUROJESS (1999): «Europe: social scientists», *Promotio Iustitiae* n.º 72: pp. 119-120.
- EUVÉ, F. S.J., (1994): «From analysis to decision», *Promotio Iustitiae* n.º 58: pp. 17-19.
- GAVIN, J. B. S.J., (1997): «Catholic social teaching: 1891-1975», *Promotio Iustitiae* n.º 66: pp. 3-8.
- GAYNOR, N., (co-ordinator), (1999): «Jesuits for debt relief and development», *Promotio Iustitiae* n.º 72: p. 132.
- GENERAL CONGREGATION 29.<sup>a</sup> (1946): Sobre el apostolado social. Society of Jesus, Decree 29, Rome.
- GENERAL CONGREGATION 31.<sup>a</sup> (1965-66): Apostolado social. Society of Jesus, Decree 32, Rome.
- JANSSENS, I. B., S.J. (Padre General) (1949): «Instruction on the social apostolate», *Promotio Iustitiae* n.º 66, 1997: pp. 21-35.
- KOLVENBACH, P.-H., S.J. (Padre General) (1999): Address for the 140.<sup>th</sup> Anniversary of the ateneo de Manila and Jesuit education in the Philippines, 16 de julio de 1999. [www.sjweb.info/jesuits/index.cfm](http://www.sjweb.info/jesuits/index.cfm)
- (2000): «El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos», alocución sobre la educación jesuita, Universidad de Santa Clara, 6 de octubre de 2000, *Promotio Iustitiae*, n.º 74, 2001.
- (2000 B): «On the social apostolate», *Promotio Iustitiae* n.º 73: p. 21.
- (2001): «Faith and justice in higher education», *Promotio Iustitiae* n.º 74: pp. 9-22.
- (2001 B): The Jesuit University in the light of the Ignatian Charism. address to the international meeting of Jesuit higher education. Rome, May 27. [www.sjweb.info/jesuits/index.cfm](http://www.sjweb.info/jesuits/index.cfm)
- (2008): *Discursos universitarios*, selección e introducción del P. MELECIO AGÚNDEZ, S.J., UNIJES – Provincia de España de la Compañía de Jesús, Madrid.
- LOBIONDO, G. F., S.J. (1999): «Global economy and cultures», *Promotio Iustitiae* n.º 72: p. 128.
- RAPER, M., S.J. (1999): «Jesuit refugee service», *Promotio Iustitiae* n.º 72: pp. 132-133.
- MCCARTHY, J., S.J. (1994): «What's our lament?», *Promotio Iustitiae* n.º 58: pp. 24-28.
- MORENO VILLA, R., S.J. (2003): «La respuesta globalizada de los movimientos sociales, una enseñanza y un estímulo para la Compañía de Jesús», *Promotio Iustitiae* n.º 78: pp. 15-18.
- MOSS, C., S.J. (1994): «Discernment via social concern», *Promotio Iustitiae* n.º 58: pp. 20-22.
- ORBEGOZO, J., S.J. (2003): «Un mundo por hacer», *Promotio Iustitiae* n.º 81: pp. 29-31.

- PONCE, F., S.J. (1997): «Social Apostolate Initiative, 1995-2005: Interview to Michael Czerny», *Promotio Iustitiae*, n.º 67: pp. 65-69.
- PROVINCIALES LATINOAMERICANOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS (1996): «A Letter on Neo-Liberalism in Latin America», *Promotio Iustitiae* n.º 67: pp. 43-47.
- (1996): «Contributions to a Common Reflections», *Promotio Iustitiae* n.º 67: pp. 43-47.
- ROGERS, T., S.J. (co-ordinator) (1999): «Jesuit AIDS Network», *Promotio Iustitiae* n.º 72: pp. 132-133.
- SCRIBANI NETWORK (2008): Scribani. European Jesuit network. [www.ua.ac.be/main.aspx?c=\\*SCRIBANI&n=20899](http://www.ua.ac.be/main.aspx?c=*SCRIBANI&n=20899).
- SOCIAL APOSTOLATE SECRETARIAT AT THE GENERAL CURIA OF THE SOCIETY OF JESUS (1998): «Characteristics of the social apostolate of the Society of Jesus», *Promotio Iustitiae* n.º 69.
- SORGE, B., S.J. (2001): «Reading the letter on the social apostolate», *Promotio Iustitiae*, n.º 74: pp. 9-22.
- SWEENEY, J., S.J. (1999): «'sjsocial' and 'alsocial'», *Promotio Iustitiae* n.º 72: pp. 134-135.
- VIDAL, F. (2006): «El trabajo social en las universidades jesuitas», *Miscelanea Comillas* n.º 125, vol. 64: pp. 399-450.
- (2007): «Social research and social action in a globalised world», *Promotio Iustitiae* n.º 93, vol. 2007/3: 31-35.
- VIDAL, F., y RENES, V. (2008): *La agenda de investigación en exclusión y desarrollo social*, Fundación FOESSA, Madrid.
- WALPOLE, P. (1994): «Symposium on ecology», *Promotio Iustitiae* n.º 58: pp. 4-7.